

Mitos y alcances de las candidaturas independientes



María Marván, Emiliano Balerini,
Luis Carlos Ugalde, Said Hernández,
Alejandro Moreno, María del
Carmen Alanis, Yuri Beltrán

EstePaís|cultura
Jorge Carral, Carlos
Mijares Bracho, José
Ramón Enríquez

Sumario

Dulce Olivia 71

- 4 Correo del lector

Poliedro

Mitos y alcances de las candidaturas independientes

- 5 Ciudadanos y políticos: la falsa distinción
Entrevista con María Marván Laborde
Emiliano Balerini Casal
- 7, 15 Recuadros estadísticos
La experiencia internacional
- 9 Una alternativa funcional
Luis Carlos Ugalde
y Said Hernández Quintana
- 11 El electorado independiente
Alejandro Moreno
- 14 Reflexiones en torno a la jornada electoral
María del Carmen Alanis
- 17 Candidaturas independientes (segunda de dos partes)
Yuri Gabriel Beltrán Miranda

Otras disquisiciones

- 23 La transición a la inseguridad
Entrevista con John Bailey
Ariel Ruiz Mondragón
- 27 Réquiem por el siglo xx
Haroldo Dilla Alfonso
- 31 El corazón pensante
Notas sobre la relación entre Arendt y Heidegger
H. C. F. Mansilla

Hoja de ruta

- 37 CORREO DE EUROPA
Antonio Papell
- 38 VOCES DE LA MIGRACIÓN
Fernando Sepúlveda Amor
- 40 ESCRITOS DE FRONTERA
Arturo Damm Arnal
- 42 LO QUE SÍ PODEMOS HACER
Lorena Guillé-Laris
- 43 NATURALEZA POSIBLE
Pedro Álvarez Icaza

Frecuencias

- 47 La deuda pública,
¿es en verdad pública?
Diego Díaz
- 50 FORO DE INDICADORES
Indicadores económicos de México
INEGI
- Escenario macroeconómico
Camacro
- 52 FACTOFILIA
Atzimba Baltazar, Franco Bavoni
y Eduardo Bohórquez

Capitulares

- 54 Recomendaciones y reseñas
Ariel Ruiz Mondragón
Rafael Castillo Costa
Víctor Reynoso

EstePaís | cultura

- 2 Obra plástica
Jorge Carral
- 3 Hay columnas
José Ramón Enríquez
- 4 Entrevista con Carlos Mijares Bracho
Elvira García

- 9 La Santa María onettiana y la huida
Héctor Iván González
- 12 Éramos dos héroes derrotados
de la noche occidental
Humberto Guzmán
- 13 ESPACIOS Y CARACTERES
Flavio González Mello
- 15 MANUAL PARA ZURDOS
Claudio Isaac
- 17 CUADERNO DE NOTAS
Gregorio Ortega Molina
- 19 IDENTIDADES SUBTERRÁNEAS
Bruno Bartra
- 20 SOMOS LO QUE DECIMOS
Ricardo Ancira
- 22 MIRADOR
David Alejandro Martínez
- 24 BECARIOS DE LA FUNDACIÓN
PARA LAS LETRAS MEXICANAS
Pablo Gálvez
- Galaxia Gutenberg
- 26 OCIOS Y LETRAS
Miguel Ángel Castro
- 28 Otra novela sin ficción de Javier Cercas
Sergio Téllez-Pon
- 30 Bruce Swansey: Desde la otra ribera
Guadalupe Alonso

Dulce Olivia



Sobre “¿Es México un país multilingüe?”,
de Yásnaya Aguilar; número 290, junio de 2015

Estoy de acuerdo con este artículo. Hasta mi abuelo paterno, mi familia habló náhuatl a la par que el español; en una generación se perdió el idioma en la familia. Así de rápida es la pérdida de una lengua. Actualmente solo yo hablo el náhuatl. Es una lucha diaria contra todo y contra todos; la discriminación hacia la lengua comienza, a veces, desde dentro de la propia familia. El racismo mexicano es uno de los más crueles y efectivos porque comienza en la casa, prosigue en los medios de comunicación y continúa en la escuela.

Eliezer Oliver

Me agradó mucho el contenido de su artículo. También me vino una duda [...]. Usted dice que el surgimiento de un Estado “independiente” trae como consecuencia una disminución del número de hablantes. Lo que me gustaría aclarar es por qué durante el imperialismo no ocurre lo mismo, si sabemos que es cuando la castellanización se impuso sobre los individuos en el actual territorio de México. Gracias.

Roberto Martínez

Maravilloso, educativo y bellamente escrito. Lo compartiré con mis alumnos.

Mercedes Fernández

Sobre la obra plástica de Mari José Marín;
número 290, junio de 2015

Gracias, Mari José. Cuando pienso en la razón de mi existencia camino bajo los árboles y miro hacia arriba a través de sus copas, ramas y hojas, al cielo. En portugués les decimos “las árvores”, seres de género femenino.

Bruno Ceolin

Fantástica la obra y especialmente los árboles, que definen mucho el arte y la vida interior de la pintora.

Marta Sprowls

Excelentes obras, muy bien logradas tanto en color y textura como en efecto visual. Felicidades, Mari José. Deseo lo mejor siempre para ti y mucho éxito, querida maestra.

Clementina Beas Moreno



Envíe sus comentarios a
<dulceolivia71@estepais.com>.
Las cartas escogidas podrán ser editadas
por razones de espacio y redacción.

Ciudadanos y políticos: la falsa distinción

Entrevista con María Marván Laborde

Emiliano Balerini Casal

María Marván Laborde, ex consejera del Instituto Federal Electoral, hoy Instituto Nacional Electoral (INE), y del Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos (IFAI, ahora INAI), pasó el domingo 7 de junio analizando las elecciones intermedias más complejas de los últimos tiempos en México. Participó en dos canales de televisión: Excélsior TV y Canal 11. En entrevista para *Este País*, desde su oficina del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, habló sobre la importancia de las candidaturas independientes en estos escrutinios, en los que se eligieron gobernadores, presidentes municipales y diputados federales y locales. EBC

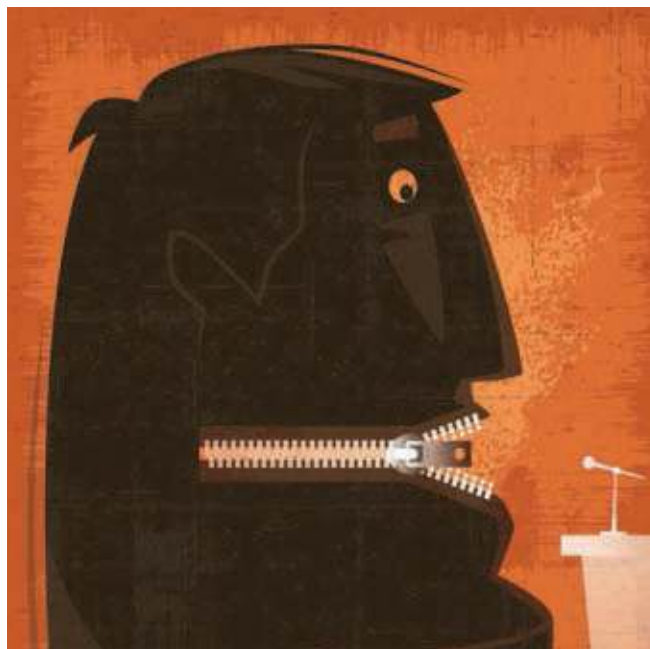
EMILIANO BALERINI CASAL: *¿Cuál es el balance que usted hace de las elecciones del pasado 7 de junio?*

MARÍA MARVÁN LABORDE: Estas elecciones se dieron en un contexto de violencia y de presión política inédita. Tenemos, incluso, muchos delitos electorales, y las amenazas de grupos específicos —no solo de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)— contra el proceso electoral. Ese es un fenómeno que tenemos que distinguir. Cuando pensamos en el pasado de urnas quemadas, normalmente estas ya estaban llenas y eran robadas por el partido perdedor para evitar que se contaran los votos. Ahora se trató de urnas que se robaron antes de que empezaran las elecciones, para evitar que la población votara. Es un fenómeno nuevo que generó mucha tensión, sobre todo en las dos semanas previas a las elecciones. Afortunadamente, el mismo proceso contradujo lo sucedido antes. Se instaló la gran mayoría de las casillas, más de 99%. La gente pudo ir a votar sin violencia.

Esto no minimiza los actos que mencioné anteriormente, pero hay que separarlos porque la violencia que precedió a las elecciones contrasta con la jornada electoral, incluso con la aceptación de resultados. Siempre que hablamos de lo que la gente hizo en las elecciones, interpretamos hechos múltiples que no necesariamente conocemos. Sin embar-

go, podemos aventurar dos hipótesis: una es que, frente al escenario de violencia, buena parte de los mexicanos prefiere ir a las urnas para buscar un cambio por la vía institucional; otra, que sí hay un voto de castigo a los tres partidos grandes. Si vemos el resultado del Congreso parecería que no, que la gente, a pesar del rechazo que tiene contra el PRI, lo

favoreció; pero si vamos a los porcentajes, estos fueron bajos tanto para el PRI como para el PAN y el PRD. Lo que pasa es que en términos proporcionales el PRI va a lograr, junto con el Partido Verde y Nueva Alianza, la mayoría absoluta en el Congreso de la Unión. Sin embargo, si vamos propiamente a los votos que gana cada partido, los más castigados son los tres grandes; y los dos “ganones”, sin duda, son Morena y Movimiento Ciudadano. Hay dos gobernantes perdedores (y digo *gobernantes* y no *gobernadores* porque uno es gobernador y el otro es jefe de Gobierno); son Aristóteles Sandoval en Jalisco y Miguel Ángel Mancera en el Distrito Federal.



¿Por qué son los dos grandes perdedores?

Por la reubicación de las fuerzas locales. El PRI en Jalisco tendrá que voltear a ver a Movimiento Ciudadano y, en concreto, a Enrique Alfaro y todo el liderazgo que este tiene, para seguir gobernando. Desde luego, Alfaro tendrá que voltear a ver al gobernador: no puede dejar de hacerlo. Aristóteles Sandoval gobernará estos últimos tres años bajo la amenaza de que el siguiente gobernador no van a ser de su partido, y eso es una novedad. En el Distrito Federal, Miguel Ángel Mancera pierde frente a Morena, pero también frente al PAN y el PRI. El PRD va a gobernar en condiciones en las que nunca lo había hecho. La posibilidad que el jefe de Gobierno había planteado de tener una Constitución propia para la Ciudad de México se desvaneció, pues no hay condiciones para pensar que Mancera ponga el borrador de esa Constitución sobre la mesa.

En ese contexto, ¿cómo explicamos el fenómeno de las candidaturas independientes?

Las candidaturas independientes estaban francamente prohibidas. No había una norma expresa que las prohibiera, pero había una serie de normas que las hacían imposibles. La única manera de poderse presentar a elecciones era con el refrendo de un partido político. Había muchos candidatos independientes, o tránsfugas de algún partido que conseguían la franquicia de un instituto político para poderse presentar a las elecciones. Esto lo vimos mucho en gubernaturas, incluso en diputaciones, porque el sistema en México obligaba a

que se compitiera desde algún partido. Tenemos un sistema muy cerrado. La cantidad de requisitos para fundar un partido es impresionante, y se incrementó en 2003 y 2006. La posibilidad de crear un partido se limitó a una vez cada seis años, después de la reforma de 2007. En 2014, la posibilidad de mantener el registro se subió a tres por ciento. El sistema se vio obligado, por el caso de Jorge Castañeda, en gran medida, y por el alto voto nulo en 2009, a aceptar las candidaturas independientes. Ahora se aceptan en la Constitución, pero en la legislación secundaria se ponen muchas trabas, requisitos sumamente altos con el cálculo de que nadie llegue. La sorpresa fue que llegaron muchos. Nos pueden parecer pocos en términos del número de candidaturas en el país, pero también hay que reconocer que aun en países donde hay menos trabas, normalmente las candidaturas independientes no superan el uno o dos por ciento. Paradójicamente, los que alcanzaron a llegar, como tuvieron que superar tantas trabas, se vieron muy fortalecidos. El beneficio que podrían traer las candidaturas independientes al sistema de partidos es el de una fuerza exógena que inyectará un poco de oxígeno. En términos generales, no me he confesado como abiertamente simpatizante de las candidaturas independientes porque me parece una falacia absoluta decir que estas son para los ciudadanos y no para los políticos. No creo en esa división maniquea entre ciudadanos y políticos. Los ciudadanos que van como candidatos independientes están haciendo política, se convierten en políticos y están incidiendo en el sistema de partidos porque quieren jugar con él, sin lugar a dudas. Especialmente la candidatura en Nuevo León de Jaime Rodríguez Calderón “El Bronco” —nos acordamos más de su apodo que de su nombre— llevará a los partidos a revisar su proceso de nominación de candidatos.

¿El triunfo de los candidatos independientes se debe, en buena medida, a que las cúpulas de los partidos políticos se han alejado de la gente?

Sí. Este sistema cerrado de partidos, construido por ellos mismos, ha generado una distancia muy grande entre los

políticos y la vida cotidiana. Insisto en que a mí no me gusta la división entre ciudadanos y políticos. Lo que pasa es que estos últimos estaban muy confiados en que para poder ganar era suficiente el estar bien con la cúpula partidista y tener una clientela suficientemente aceitada. Lo que está diciendo ahora el proceso electoral es: “Los ciudadanos, que no necesariamente militan en un partido, que no pertenecen a una clientela fija, tienen posibilidad de ser candidatos”.

¿Cuál de los fenómenos de candidatos independientes es el más atractivo?

A mí el fenómeno que más me atrae es el del chico Pedro Kumamoto en Jalisco. Es un estudiante de 25 años que se lanza a hacer campaña, que vía redes sociales consigue las firmas necesarias y arrasa en el Distrito 10 de Zapopan, un distrito, además, profundamente panista. Él dice haber gastado 18 mil pesos en su campaña. Hemos de reconocer que recibe apoyo social gratuito, que genera tanta simpatía que hay gente que se le acerca a ofrecerle asesoría, a ofrecerle apoyo sin cobrarle, en términos de pesos y centavos, porque empieza a haber toda una apuesta de decir, “nos gusta el fenómeno Kumamoto y tiene que salir adelante”. Él es el más independiente de todos los candidatos que conozco hasta ahora. De “El Bronco” se ha dicho mucho; después de todo, trae 30 años de militancia atrás y el apoyo innegable del grupo de poder económico de Nuevo León, el cual no vio con simpatía la candidatura de Ivonne Álvarez en el PRI, ni la de Felipe de Jesús Cantú en el PAN, por lo que buscó una tercera opción. Legalizada la figura de los candidatos independientes, ese grupo apoyó a “El Bronco”, consiguiendo, curiosamente, votos de gente que nunca votaba y que ahora vio en Rodríguez una opción más allá del bipartidismo.

¿Y Alfaro?

Enrique Alfaro es un fenómeno peculiar, interesante, que da una gran lección a la soberbia del PRI, el PAN y el PRD. Alfaro fue presidente municipal de Tlajomulco con mucho éxito, como candidato del PRD. Cuando buscó la candidatura a la gubernatura, el PRD le cerró las puertas. Lo que se dice es que hubo un acuerdo entre el PRI y el PRD para que el PRI regresara a la gubernatura del estado. El PRD siempre ha sido una franquicia que existe en Jalisco gracias

El mago hizo un gesto y desapareció el hambre, hizo otro gesto y desapareció la injusticia, hizo otro gesto y se acabó la guerra. El político hizo un gesto y desapareció al mago.

WOODY ALLEN

a que los partidos nacionales tienen la obligación de ser reconocidos por los estados. El PRD pactó con el PRI, con Aristóteles Sandoval, para poner una figura de papel que no le restara votos al PRI. Evidentemente no sacó nada de votos en 2012, y Alfaro, por su cuenta, y Aristóteles Sandoval quedaron muy cerca. A partir de ahí, Alfaro trabajó estos tres años en construir su candidatura para Guadalajara, en extenderse como un movimiento social y político propio de Jalisco, lo que le dio resultados que ni ellos mismos esperaban. Sí esperaban ganar: las encuestas les decían que lo iban a conseguir, pero ni en los pronósticos más optimistas esperaban un resultado así. Ahora se enfrenta Movimiento Ciudadano, que tiene una fuerza muy importante en Jalisco, a un partido nacional con el que tiene poco que ver; es decir, habrá que ver ahora cuál es la relación entre Dante Delgado y Alfaro, y de esa relación dependerá mucho el futuro...

Pero Alfaro no es un candidato, dígame, independiente...

En el sentido estricto y legal no. Él confiesa no estar afiliado a Movimiento Ciudadano y maneja un discurso anti-establishment y antipartidista muy importante. No es el caso, por ejemplo, de Kumamoto. Él no está en Movimiento Ciudadano; tal vez puede simpatizar con Alfaro pero es independiente. Kumamoto quizá puede vivir como candidato independiente. ¿Cuál será su futuro? Todavía no aplicará para él la reelección, así que no podrá volver a presentar su candidatura en 2018. Habrá que ver si le alcanza su popularidad para ser candidato a la alcaldía, si le interesa o no le interesa, si a partir de ahí construye una candidatura independiente para venir al Congreso federal, en fin. Pero Enrique Alfaro no va a tener otra opción que organizar un partido —se llame o no así— dentro o fuera de Movimiento Ciudadano. Lo cierto es que Movimiento Ciudadano va a tener 23 o 25 diputados federales que fundamentalmente vendrán de la fuerza de Alfaro.

¿El presupuesto que utilizan los candidatos independientes es similar al que tienen los partidos políticos?

Aquí se presenta una contradicción que es importante resolver para 2018. Tenemos dos reglas separadas que, en el caso de los candidatos independientes, provo-

can crisis; dos reglas distintas pensadas para partidos políticos (en la reforma de 2014 no se previó lo que sucedería con los candidatos independientes porque, insisto, los partidos políticos estaban seguros de que nadie llegaría y por tanto no prestaron atención). Primero, tenemos una regla que impone topes de campaña: dependiendo de la campaña, puede uno gastar determinada cantidad de dinero; además, se establece que el financiamiento público debe ser predominante, y se limita la cantidad de dinero privado que uno puede conseguir. Segundo, al conjunto de candidatos independientes se les da dinero como si fueran un partido político. No recuerdo cuántos candidatos hubo a nivel federal, creo que 22. En este caso, se repartió entre 22 candidatos lo mismo que se dio a Morena, al Partido Encuentro Social y al Partido Humanista. Como eran 22, les tocó bastante dinero para hacer campaña. Si hubieran sido 500, no les toca nada, que fue el caso de “El Bronco”. El financiamiento público que él recibió era muy limitado; fue muchísimo menos de lo que permitía el tope de campaña. ¿Qué regla aplica en este caso? ¿Debería prevalecer la regulación del financiamiento privado y, por lo tanto, solo podía conseguir 10% más, o la regulación de topes de campaña, que lo autorizaba a conseguir tanto dinero como pudiera hasta llegar al máximo? La resolución que se tomó ahora tendrá que ajustarse. Esto será de suma relevancia para la elección presidencial de 2018.

Actualmente, ¿el presupuesto privado puede completar el tope de campaña?

La resolución del tribunal electoral en Nuevo León fue esa. ¿Lo vamos a permitir para la elección presidencial? El candidato independiente se puede convertir, en el mejor de los casos, en una expresión clara de la plutocracia y, en el peor de los casos, en una expresión clara del dinero sucio. Conseguir esa cantidad de dinero y no decir de qué fuente viene nos haría pensar que la delincuencia organizada puede estar atrás de un candidato independiente; es una contradicción difícil de resolver.

¿Hacia dónde cree que vaya a ir esa discusión?

Como son los que van a hacer la ley, los partidos buscarán —y más con los triunfos de 2015— el escenario más restrictivo para los candidatos independientes.

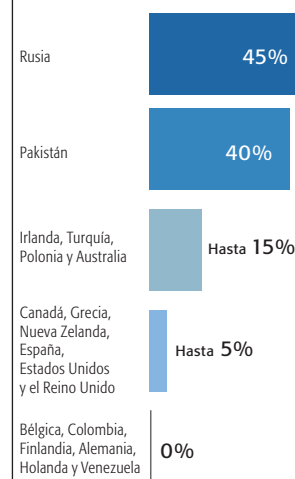
Mitos y alcances de las candidaturas independientes

La experiencia internacional

Redacción *Este País*

De acuerdo con un estudio publicado en *The Journal of Politics*, los países donde los candidatos independientes tienen mayor presencia son Rusia y Pakistán. En países como Bélgica y Finlandia, su presencia es nula, aun cuando la ley permite que participen en las elecciones. El estudio demuestra que la fuerza electoral de los independientes disminuye cuando este tipo de candidaturas enfrenta prohibiciones (mas no por el requisito de firmas o depósitos), cuando compiten en distritos electorales grandes y cuando deben alcanzar un umbral mínimo de votación. En cambio, su fuerza aumenta en sistemas mayoritarios uninominales/plurinominales, en sistemas de listas abiertas y en periodos de transición democrática (es decir, los independientes normalmente son más fuertes en las primeras elecciones democráticas de un país que en las posteriores). El análisis se basa en elecciones legislativas de 34 democracias del mundo, realizadas entre 1945 y 2003.

Porcentaje de candidatos independientes, elecciones legislativas (1945-2003)



Fuente: Dawn Brancati, "Winning Alone: The Electoral Fate of Independent Candidates Worldwide", *The Journal of Politics*, vol. 70, núm. 3, julio de 2008, pp. 648-662.

¿Usted cree que para la elección de 2018 el número de candidatos independientes aumente, por ese mismo cansancio de la gente?

Por ese cansancio y por la ilusión de los que ya ganaron. Hoy sabemos dos cosas: una, que es posible vencer los obstáculos puestos por los partidos, y dos, que el electorado ve con gran simpatía las candidaturas independientes. Para el electorado, son una alternativa posible. Habrá muchos que lo van a intentar, sin lugar a dudas; no obstante, es imposible saber cuántos lo van a lograr y si quienes lo consigan generarán alguna simpatía.

¿Cómo se pueden explicar las candidaturas independientes respecto a otros países de América Latina?

La gran mayoría de los países de América Latina aceptan las candidaturas independientes y tienen restricciones menores de las que tenemos en México. Sin embargo, nunca se presentan tantos candidatos independientes como para generar un contrapeso o constituir la mitad de las candidaturas. Lo que sucede es que ahora el fenómeno es nuevo y el hecho de que “El Bronco” se haya llevado una gubernatura nos hace pensar que las candidaturas son un éxito, aunque también haya muchos que perdieron.

¿Se tiene que mirar con ojos aparte lo de “El Bronco”? ¿Eso quería decir usted cuando mencionó que tiene al empresario local a su espalda y 30 años de militancia?

La democracia debe ser algo más que dos lobos y una oveja votando sobre qué habrá de cenar.

JAMES BOVARD

Hay que ver cada candidatura independiente como un fenómeno aparte y después tratar de entender el fenómeno global. Tenemos el lastimosísimo caso de “Lagrimita”, en Guadalajara; una candidatura que, a decir de los tapa-

Hoy sabemos dos cosas: una, que es posible vencer los obstáculos puestos por los partidos, y dos, que el electorado ve con gran simpatía las candidaturas independientes

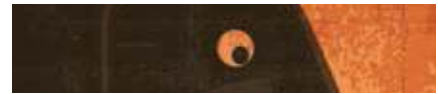
tíos, fue claramente impulsada por la gubernatura justamente con la idea de restarle votos a Enrique Alfaro, y que incluso llega al Tribunal para tratar de convencer de que casi haber conseguido las firmas debería significar la posibilidad de competir. El Tribunal falla a favor y valida una candidatura que aparentemente estaba fuera de la contienda, y lo que “Lagrimita” obtiene es, verdaderamente, pírrico, ridículo. Los ciudadanos son menos idiotas de lo que los partidos creen. Tenemos un electorado mucho más estratégico, que se da cuenta de las trampas que hacen los partidos, algunas claramente ilegales y otras que podemos llamar “mañas”, por no decirles “trampas”. A mí no me parece que se deban prohibir las campañas sucias; con toda honestidad le digo que “ni siquiera me disgusta”.

¿No se deberían prohibir?

No. Porque las mismas campañas sucias tienen un límite y si los partidos no se dan cuenta de ello, pagan el precio. Los casos de Claudia Pavlovich en Sonora, de Enrique Alfaro en Guadalajara y de Xóchitl Gálvez y Ricardo Monreal en el Distrito Federal son un ejemplo de que estas campañas sucias pueden revertirse. Las campañas sucias pueden ser efectivas si se usan con cuidado y precisión, pero cuando se abusa de ellas el propio electorado las rechaza, y ahí están los resultados.

¿Llegaron tarde las candidaturas independientes?

En comparación con otros países, sí. En muchos otros lugares no están prohibidas, ni tampoco están reglamentadas y, por lo tanto, se permiten desde siempre.



Pareciera que el miedo es el que priva en el caso mexicano: miedo de los partidos políticos a perder, a alternar políticamente con gente que no está en el circuito.

Sin lugar a dudas. Después de todo, somos un país al que le encantan los monopolios, y teníamos un partido absolutamente monopólico. Cuando el monopolio dejó de ser funcional y se vino la crisis de los setenta, hubo necesidad de fragmentar, y a lo más que llegamos fue a la construcción de un oligopolio bastante cerrado, porque de 1977 a 2015 teníamos tres partidos grandes y la *chiquillada*, con muchos de estos minipartidos claramente afiliados a uno de los grandes. Ahora, ¿Movimiento Ciudadano tiene algún incentivo para pegarse al PRD? No lo veo. El PRD, en cambio, sí va a tener muchos incentivos para pegarse a Movimiento Ciudadano, pero también Morena, así que ya veremos quién de los dos gana. El Verde está claramente afiliado al PRI, sin lugar a dudas. Si analizamos sus votaciones en el Congreso, el partido Nueva Alianza también muestra una vocación priista, pero los otros partidos... Encuentro Social está ahora a disposición, a ver quién lo capta y si él se deja captar. El Partido del Trabajo está un poco abandonado a su suerte: se encuentra en la rayita. Estos días van a ser cruciales para ver si consigue las dos décimas que aparentemente le faltan. **EstePaís**

Una alternativa funcional

Luis Carlos Ugalde y Said Hernández Quintana

Estos son los números y porcentajes de todo lo que tiene que ver con las recién estrenadas candidaturas independientes, en qué estados de la República tuvieron estas mayor presencia y cuál fue la medida de su éxito.

El asunto más trascendente de 2015 son los triunfos de candidatos “independientes”. Seis ciudadanos sin el aval de un partido político recibieron la mayor cantidad de votos. En el ámbito federal, Manuel Clouthier Carrillo fue el único independiente que ganó una diputación federal, y en el local, Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón “El Bronco” se llevó la gubernatura de Nuevo León; Pedro Kumamoto ganó una diputación local en Jalisco y tres independientes ganaron las elecciones para ocupar una alcaldía en Nuevo León, Guanajuato y Michoacán (ver la Tabla 1).

Los triunfos de estos candidatos independientes rompieron paradigmas: ciudadanos sin partido, sin estructura, con escasos recursos públicos y privados y con limitados spots en radio y televisión lograron imponerse sobre las grandes maquinarias partidistas que tienen acceso a todo tipo de recursos (legales y, en ocasiones, ilegales).

¿Qué cargos pudo disputar un ciudadano en las pasadas elecciones? El universo de posibles cargos de elección popular incluyó 300 diputaciones federales por el principio de mayoría relativa, 9 gubernaturas, 387 diputaciones locales de mayoría relativa, 16 jefaturas delegacionales en el Distrito Federal y 7 mil 999 cargos en ayuntamientos (que incluyen presidencias municipales, sindicaturas de mayoría relativa y regidurías).

¿Cuántos ciudadanos solicitaron a la autoridad electoral su registro como candidatos independientes? Según los análisis de Integralia, 509 iniciaron los trámites para

obtener una de estas candidaturas.¹ De ese total, solo 123 alcanzaron las candidaturas;² es decir, la tasa de éxito fue de 24.17 por ciento (ver la Tabla 2).

La tasa de éxito varió por entidad: en Baja California Sur, Morelos y Guanajuato todos los aspirantes obtuvieron registro (13), mientras que Colima no tuvo ningún aspirante que acreditara los requisitos para conseguir la candidatura. El Distrito Federal es un caso especial, ya que registró el mayor número de aspirantes (145), pero solo 10 de estos tuvieron éxito, lo que representó la tasa más baja, con 6.9% (ver la Gráfica).

Los cargos que disputaron candidatos independientes se agrupan de la siguiente forma: diputado federal (22), gobernador (3), diputado local (28), jefatura delegacional (7) y ayuntamientos (63).

Diputado federal. Sinaloa fue el estado con el mayor número de candidatos independientes para este cargo. Tamaulipas y Veracruz también tuvieron varios candidatos registrados (tres y cuatro, respectivamente). El único ganador inde-

pendiente fue Manuel Clouthier Carrillo, quien ganó el Distrito 5 de Culiacán con el 42.45% de los votos.

Gobernador. En siete entidades hubo algún aspirante para disputar a los partidos la gubernatura (Sonora y Guerrero no tuvieron aspirantes). No obstante, solamente hubo candidatos independientes con registro en Baja California Sur (Benjamín de la Rosa Escalante), Campeche (Luis Antonio Che Cu) y Nuevo León (Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón “El Bronco”). Este último ganó la gubernatura con el 48.86% de los votos (ver la Tabla 3).

Diputado local. De los 216 aspirantes, solo 28 tuvieron éxito (13%). De estos, el único ganador fue Pedro Kumamoto Aguilar, con el 37.53% de la votación emitida. Su victoria le permitirá llegar al Congreso local por el Distrito 10 de Jalisco, que abarca una zona de Zapopan habitada por gente de clase media y media alta que hasta hace algunos años era considerada como bastión panista.

Ayuntamientos. Hubo 182 aspirantes, de los cuales 70 obtuvieron la candidatura independiente para cargos en ayuntamientos (63) y jefaturas delegacionales (7). De ellos, solo tres ganaron: César Valdés Martínez, próximo presidente municipal de García, Nuevo León (41.70% de los votos); José Alberto Méndez Pérez ocupará la alcaldía de Comonfort, Guanajuato (29.26% de la votación), y Alfonso Martínez Alcázar, quien ganó la presidencia de Morelia, Michoacán (27.42% de los sufragios).



¿Fueron exitosas las candidaturas independientes en 2015?

Hay dos perspectivas: de acuerdo con la primera, se trata de una experiencia exitosa puesto que hubo cientos de ciudadanos que manifestaron su interés y decenas que lograron su registro. El hecho de que seis candidatos hayan ganado —uno de ellos será el próximo gobernador de una de las entidades más prósperas del país— refleja que se trata de un arranque muy importante. Asimismo, el estímulo que generan seguramente se traducirá en algunos intentos exitosos en las 12 elecciones de gobernador de 2016 y en los años por venir. La elección presidencial de 2018 será diferente por la irrupción que muy probablemente habrá de al menos un candidato sin aval de partido alguno. La experiencia inédita y novedosa de las candidaturas sin partido es, sin duda, el aspecto más trascendente de la elección de 2015 y un tema que será analizado como punto de quiebre de la competencia política en México.

Una segunda lectura de la experiencia de las candidaturas independientes sería aritmética y lineal. Si solamente 509 personas mostraron interés en competir por algún cargo de los 8 mil 711 en disputa, y de ellos solo 123 lograron obtener su registro formal y únicamente seis ganaron en las urnas, una primera conclusión sería que el experimento fue un fracaso. Las causas son múltiples; destaca la que tiene que ver con los requisitos y condiciones de competencia. Primero, las firmas de apoyo ciudadano, que van desde 3 mil 605 para diputaciones federales (la cifra puede incrementarse dependiendo del tamaño del distrito) hasta 103 mil 294, como fue el caso de la contienda por la gubernatura en el estado de Nuevo León. Para un partido, que tiene una estructura territorial, esto puede ser un mero trámite, pero para un ciudadano ordinario, recabar las firmas puede ser el mayor reto que enfrente.

En segundo lugar, mientras que los partidos usan recursos públicos para organizar procesos internos de selección de candidatos y fondar campañas, los aspirantes a candidaturas independientes no cuentan con esa posibilidad (solo cuando reciben el registro oficial la autoridad electoral les entrega una porción menor). Por ejemplo, el tope de gasto de campañas para la gubernatura de Nuevo León fue de 49.92 millones de pesos, mientras que el monto del financiamiento público para el candidato independiente fue de tan solo 383 mil 329 pesos, y la obtención de recursos privados era limitada.⁴

En tercer lugar, los aspirantes a candidatos independientes no contaron con las mismas oportunidades para divulgar su plataforma política en medios electrónicos (aunque su gran éxito fue el uso de redes sociales). Mientras los partidos y sus precandidatos tuvieron acceso a radio y televisión desde el periodo de precampañas, los independientes solamente lo tuvieron después de haber logrado el registro, a partir del periodo de campañas. La asimetría es enorme: los candidatos independientes tuvieron en total 155 mil 936 *spots* durante el periodo completo de campaña, cifra significativamente menor a los 27.4 millones de *spots* que tuvieron los partidos políticos durante el proceso electoral para promover a sus precandidatos y candidatos.

A pesar de estas dificultades, las candidaturas independientes demostraron ser funcionales para la incipiente democracia electoral mexicana; es posible que en el futuro haya más candidatos independientes y más electores dispuestos a otorgarles su confianza, y que, por lo tanto, se consoliden como una alternativa de participación política, mientras que los partidos,

TABLA 1 Candidatos independientes que ganaron cargos en las elecciones de 2015

Estado	Nombre	Cargo	Porcentaje de votos
Nuevo León	Jaime Rodríguez "El Bronco"	Gobernador	48.86%
Sinaloa (Culiacán)	Manuel Clouthier Carrillo	Diputado federal	42.45%
Nuevo León (García)	César Valdés Martínez	Alcalde	41.70%
Guanajuato (Comonfort)	José Alberto Méndez Pérez	Alcalde	29.26%
Michoacán (Morelia)	Alfonso Martínez Alcázar	Alcalde	27.42%
Jalisco (Zapopan)	Pedro Kumamoto Aguilar	Diputado local	37.53%

Fuente: Elaborado por Integralia Consultores con datos del seguimiento en medios de la jornada electoral. Los porcentajes de votos son resultado de los cómputos distritales y del PREP, cuando aquellos no eran definitivos.

TABLA 2 Candidatos independientes con registro que participaron en las elecciones federales y locales 2014-2015

Entidad	Presentaron manifestación de intención	Candidatos con registro
Federal	122	22
Baja California Sur	8	8
Campeche	3	2
Colima	2	0
Distrito Federal	145	10
Guanajuato	2	2
Guerrero	4	3
Jalisco	18	5
Estado de México	90	11
Michoacán	17	11
Morelos	3	3
Nuevo León	23	22
Querétaro	26	6
San Luis Potosí	11	3
Sonora	14	6
Tabasco	16	7
Yucatán	5	2
Total	509	123

Fuente: Elaborado por Integralia Consultores con información del INE y los organismos públicos locales electorales.³

TABLA 3 Candidatos independientes con registro para el cargo de gobernador

Entidad	Presentaron manifestación de intención	Candidatos con registro	Tasa de éxito
Baja California Sur	2	1	50%
Campeche	2	1	50%
Colima	1	0	0%
Michoacán	1	0	0%
Nuevo León	1	1	100%
Querétaro	3	0	0%
San Luis Potosí	2	0	0%
Total	12	3	

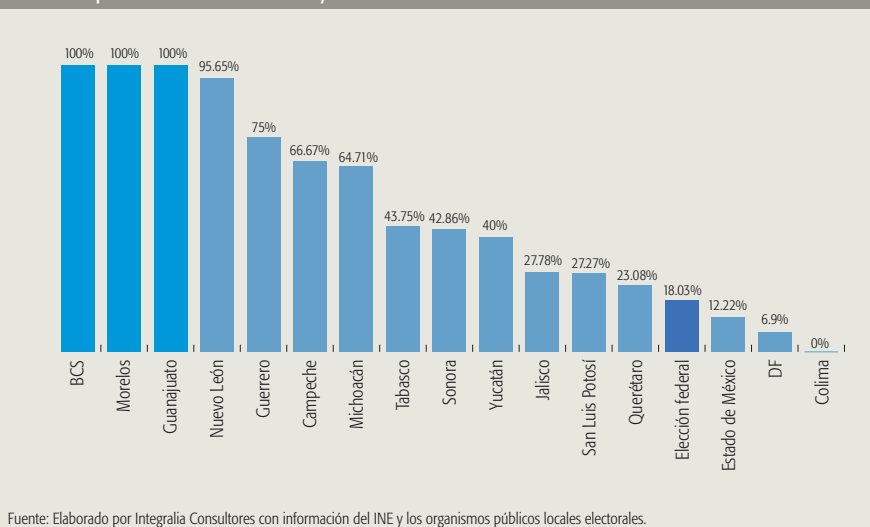
Fuente: Elaborado por Integralia Consultores con información del INE y los organismos públicos locales electorales.

obligados por tal circunstancia, deberán adoptar nuevos mecanismos para llegar al elector y superar la crisis de credibilidad y confianza que los envuelve desde hace algunos años.

El futuro de la democracia se construye con base en un sistema de partidos institucionalizado, sólido y legal que requiere que sus partes renueven sus procesos internos, mejoren su oferta programática y postulen a candidatos que, una vez en el Gobierno, sean más honestos y eficaces en sus labores. La democracia mexicana requiere partidos fuertes y responsables y las candidaturas independientes pueden ser un vehículo para estimular el cambio. Ojalá así sea. **EstePaís**

Consulte las notas de este texto en la versión electrónica <www.estepais.com>.

GRÁFICA Tasa de éxito de ciudadanos que solicitaron su registro como candidatos independientes en los procesos electorales federal y local de 2015



El electorado independiente

Alejandro Moreno

Las candidaturas ciudadanas son novedad en México, mas no así el electorado independiente, al que se deben en mucho aquellas. El autor compara este electorado con el partidista.

Las candidaturas independientes arribaron a la arena electoral mexicana en las recientes elecciones del 7 de junio. Anteriormente prohibidas, en este su debut sorprendieron a propios y extraños, logrando triunfos en varios niveles de Gobierno, incluida la gubernatura de Nuevo León, uno de los sellos distintivos del proceso electoral 2015. Dado este primer éxito, vale la pena reflexionar de dónde proviene el apoyo independiente y qué nos dice para las elecciones futuras, ya que seguramente habrá otras apuestas independientes, particularmente en la contienda presidencial 2018.

En este espacio, centraremos la reflexión en el llamado electorado independiente, ese grupo nutrido de electores mexicanos que no se siente identificado con ninguno de los partidos políticos. El

término *independiente* se adjudica a los electores apartidistas; empezó a usarse en Estados Unidos para nombrar a aquellos votantes que no admitían ni profesaban una afiliación política o adhesión a los partidos Demócrata y Republicano. La única opción alterna era la de ser independiente o apartidista. El surgimiento de la opción independiente en las boletas mexicanas nos obliga a entender aún mejor al electorado apartidista en el país y, sobre todo, a ver si hay (o habrá) una posible conexión entre la oferta política y el apoyo electoral independiente.

Aunque las candidaturas independientes son una novedad, por años se ha hablado y documentado en México el tamaño y la conducta de los independientes. Vicente Fox, por ejemplo, ganó la presidencia en 2000 gracias a que atrajo a alrededor de la

mitad de los independientes que salieron a votar el día de la elección. Por su parte, Andrés Manuel López Obrador ganó la mayor parte de los electores independientes tanto en 2006 como en 2012, lo cual explica su amplio apoyo electoral a pesar de contar con una limitada base partidaria de izquierda. Estos aspectos del voto de los independientes los sabemos gracias a las encuestas nacionales de salida (*exit polls*), como las que hizo el periódico *Reforma* en esas elecciones presidenciales. Dichos estudios nos permiten concluir que, hasta ahora, los independientes han preferido opciones opositoras y en la mayoría de los casos no priistas; también nos permiten afirmar que, aunque no garantiza el triunfo, ganar al electorado independiente es crucial para las aspiraciones de un candidato en una elección.

Pero hay más cosas que se pueden decir sobre el perfil del electorado independiente desde el año 2000 hasta la fecha. Lo primero es que es un electorado creciente. Las encuestas nacionales han venido registrando un aumento de los independientes y una gradual caída de los partidistas, al grado de que los primeros han llegado a representar en años recientes casi a la mitad del electorado total. Sin embargo, la probabilidad de que los independientes acudan a las urnas es menor que la de los partidistas, por lo que su peso relativo disminuye al momento del voto. No obstante, aun en las urnas van en aumento. Según las encuestas nacionales de salida del *Reforma*, en la elección presidencial de 2000 los votantes independientes significaron un 30% del total. En 2006 la proporción subió a 36%, y en 2012 hasta 42%. Tanto en el electorado en su conjunto como entre los votantes efectivos, los independientes han crecido en proporción (ver el Cuadro).

La diferencia entre ellos y los partidistas no solo radica en una falta de lealtad o de apego político-partidario; los independientes también tienen rasgos sociodemográficos y de opinión que los distinguen del electorado partidista. Por ejemplo, los independientes suelen ser, en promedio, más jóvenes. En la elección para el Gobierno de Nuevo León, la candidatura de Jaime Rodríguez “El Bronco” atrajo a muchos jóvenes, según mostró la encuesta de salida del periódico *El Norte*, realizada el 7 de junio. Es importante señalar que no es la edad en sí misma la que determina el rasgo de independiente, sino la poca experiencia política. En Estados Unidos, las investigaciones académicas han mostrado que el apego a algún partido se va desarrollando conforme la persona, el votante, va otorgando su apoyo en una elección tras otra. En los años cincuenta, los politólogos Angus Campbell, Philip E. Converse, Warren E. Miller y Donald E. Stokes, autores del clásico libro *The American Voter* (1960), señalaban que la probabilidad de que los jóvenes que se iban integrando al electorado se vieran a sí mismos como independientes era mayor que la de cualquier otro grupo de mayor edad. Tres décadas más tarde, en un libro titulado *The Myth of the Independent Voter* (1992), Bruce E. Keith y sus coautores confirmaron los efectos de la vida política-electoral, argumentando que la identificación de una persona con un partido está en función de la proporción de su vida en la que ha estado de alguna manera asociada al partido. Los jóvenes, en general, tienen menos compromiso político-partidario, son más volátiles en

sus preferencias electorales y, por lo tanto, su rasgo político principal es ser independientes o apartidistas.

Los electores independientes en México también tienen, en promedio, más estudios que los partidistas. En la elección presidencial de 2012, por ejemplo, la proporción de electores independientes con estudios hasta primaria o menos fue en-

Los electores independientes mexicanos expresan menos confianza en el proceso electoral y consideran las elecciones menos justas

tre 34 y 35%; en contraste, la de independientes con estudios universitarios o un grado mayor fue de 50%. En varios trabajos, Russell Dalton ha ofrecido evidencia de esta relación en Estados Unidos y en otras partes del mundo, argumentando que refleja el efecto de la secularización política. Según su visión, la escolaridad hace a los individuos más críticos y menos susceptibles a una fe partidaria. En México, ciertamente se observa una conexión entre el grado de escolaridad y la falta de una identificación partidista. Recientemente en Nuevo León, la candidatura de “El Bronco” también atrajo a sectores de niveles medios y superiores de estudios, diferenciando su fuente de apoyo de la del PRI, que depende más de los sectores populares y con menor escolaridad.

Además de las diferencias sociodemográficas ya señaladas, el electorado independiente en México también se distingue del partidista por algunas de sus opiniones y actitudes políticas. En general, los independientes se interesan menos en la política y las elecciones. Un candidato que depende de ellos en sus aspiraciones electorales realmente tiene que remar más fuerte que uno que depende de su base partidaria. No obstante, candidaturas como la de Jaime Rodríguez parecen haber creado una ola de adhesiones que superó incluso al más optimista de los sondeos preelectorales. Podría pensarse que muchos vieron la oportunidad de un cambio. Pero no hay que olvidar que por “El Bronco” también votaron panistas y priistas. ¿Hasta qué punto los independientes tienen actitudes no solo apartidistas sino también antipolíticas e, incluso, antisistémicas?

En el estudio *Latinobarómetro 2013*, que es un referente de las culturas políticas mexicana y latinoamericana, se preguntó a los entrevistados si eran partidarios o no, lo cual nos sirve para explorar, a partir de esas respuestas, otras actitudes medidas en dicho estudio. Por ejemplo, una de las preguntas típicas del *Latinobarómetro* es si la democracia puede o no funcionar sin partidos políticos. Quizás uno esperaría escuchar de los independientes que los partidos no son necesarios. Pero su opinión está dividida: 40% cree que sí son necesarios, frente a 48% que opina que se puede prescindir de ellos. Entre los partidistas, la creencia de que la democracia no puede funcionar sin partidos es de 55%, mientras que 45% considera que sí. Aunque ligeramente diferentes, los puntos de vista de partidistas e independientes no son radicalmente opuestos.

CUADRO Votantes partidistas e independientes en las elecciones presidenciales		
Año	Partidistas	Independientes
2000	70%	30%
2006	64%	36%
2012	58%	42%

Fuente: Encuestas nacionales de salida (*exit polls*) de Grupo Reforma.



Tampoco se observan diferencias notables en el grado de satisfacción con la democracia: la insatisfacción impera en México (75%), pero los partidistas están ligeramente menos insatisfechos (73%) que los independientes (77%). No se trata de una brecha significativa. Por otro lado, el apoyo a la democracia como forma de gobierno es comparativamente baja en México (37%), y los independientes la apoyan un poco menos (35%) que los partidistas (41%). Tampoco es una diferencia marcada. ¿Entonces qué los diferencia? Respecto de los partidistas, los independientes mexicanos expresan menos confianza en el proceso electoral y consideran las elecciones menos justas. También muestran un menor grado de confianza en las instituciones políticas, y particularmente en el Gobierno. En el fondo todo parece ser un asunto de desempeño, ya que la confianza política-institucional depende de ello.

Los diferencia también, y fundamentalmente, su conducta política, por lo menos de manera más notable que sus actitudes. Los independientes, como ya se dijo, suelen votar menos, se involucran menos en la política y hablan menos de asuntos políticos con otras personas. Pero cuando votan tienden a hacerlo más por la oposición. Asimismo, evalúan más críticamente al Gobierno. Por lo menos en el estudio 2013, los datos del Latinobarómetro marcan una diferencia importante en el nivel de aprobación presidencial entre partidistas e independientes, con todo y el hecho de que la aprobación al presidente es una opinión cargada de tintes partidarios. No obstante, los independientes parecen rechazar en mayor

medida la gestión del presidente Peña. No fue el caso con el presidente Calderón, y menos con Fox, quien mantuvo un alto apoyo de los independientes.

La Encuesta Mundial de Valores realizada en México en 2012 también aporta algunos elementos de análisis; incluyó la pregunta de identificación partidaria que permite diferenciar a los partidistas de los independientes. En dicho estudio, los independientes se muestran ligeramente menos deferentes hacia la autoridad que los partidistas, menos convencidos de que México es un país democrático e igualmente propensos a participar en acciones de protesta que los partidistas. Además, en parte por su juventud y en parte por su mayor nivel de escolaridad, los independientes son un electorado más dado a usar internet y redes sociales.

Aunque en este artículo hemos hecho una simple comparación entre independientes y partidistas es necesario señalar que ninguno de los dos grupos es homogéneo. Los partidistas se distinguen entre sí por sus valores, sus ideologías y sus propias actitudes ante la política: el panista, el priista, el perredista, el verde o el morenista acaso creen en cosas diferentes. Quizá por ello algunas de las diferencias no son tan notables entre los partidistas en su conjunto y los independientes. Por otro lado, y como ha señalado Gustavo Meixueiro en el libro *El comportamiento electoral mexicano en las elecciones de 2012* (CESOP, México, 2013),

los independientes tampoco son un grupo homogéneo, y se puede distinguir a quienes están más informados y son más activos de aquellos que se muestran más apáticos e indiferentes. Por lo mismo, también podemos esperar de ellos conductas diferenciadas.

Este breve repaso del electorado independiente en México nos permite formar un retrato de ese segmento joven y educado, pero también opositor, desenganchado, desconfiado y volátil. ¿Hasta qué punto esa parte del electorado es la masa crítica de las candidaturas independientes? Todo pareciera indicar que sí es su nicho natural, pero depende de cómo la atraigan y movilicen aquellas. No todas las candidaturas independientes fueron exitosas en 2015, y probablemente en el futuro muchas tampoco lo serán, pero ciertamente dependerán en gran medida de ese electorado no partidario que ha venido creciendo en el país. **EstePaís**

Si votar sirviera de algo, estaría prohibido.

EMMA GOLDMAN

Reflexiones en torno a la jornada electoral

María del Carmen Alanís

Las elecciones del 7 de junio han dado mucho de qué hablar. La autora analiza los principales aspectos del proceso y sopesa las implicaciones políticas y sociales de los resultados.

1. Participación ciudadana

En la víspera de la jornada electoral se generó una enorme expectativa respecto al porcentaje de participación ciudadana. Preocupaban: (1) el desencanto social ante las pocas opciones políticas, (2) los escándalos de corrupción, (3) la violencia en contra de actores políticos, (4) los llamados a boicotear las elecciones y (5) la promoción del abstencionismo o del voto nulo. En efecto, días antes de la elección se rumoraba que dicha participación difícilmente superaría el 40%. No obstante, la participación ciudadana en las urnas alcanzó el 47%, cifra que representa un incremento con respecto a las dos elecciones intermedias más recientes: 41.19% en 2003 y 44.61% en 2009.

De inicio, es posible concluir que el desencanto social frente a quienes nos gobiernan no guarda una relación de equivalencia con los índices de participación ciudadana. Ciertamente, la ciudadanía ha demostrado que puede traducir ese desencanto en votos, lo cual constituye un importante reflejo de la madurez política del electorado mexicano.

2. Cambios al sistema tradicional de partidos políticos

La victoria de candidatos independientes invita a revisar la crisis que atraviesa el sistema tradicional de partidos. No obstante, esta debe ser analizada en su justa dimensión, pues la irrupción de las candidaturas independientes no

conlleva el fin de los partidos políticos. Esta correspondencia es falsa o engañosa.

De las 125 candidaturas independientes registradas, parece que solo seis han alcanzado el triunfo. En la gubernatura de Nuevo León, lo obtuvo Jaime Rodríguez "El Bronco"; en Sinaloa, Manuel Clouthier Carrillo se alzó con una diputación federal; a nivel municipal, los resultados colocan a José Alberto Medina Pérez como alcalde electo de Comonfort, Guanajuato, a Alfonso Jesús Martínez Alcázar como alcalde electo de Morelia, Michoacán, y a César Valdés Martínez como alcalde electo en García, Nuevo León; y en Jalisco, Pedro Kumamoto llegará al Congreso local. Ninguna mujer obtuvo el triunfo en este rubro.

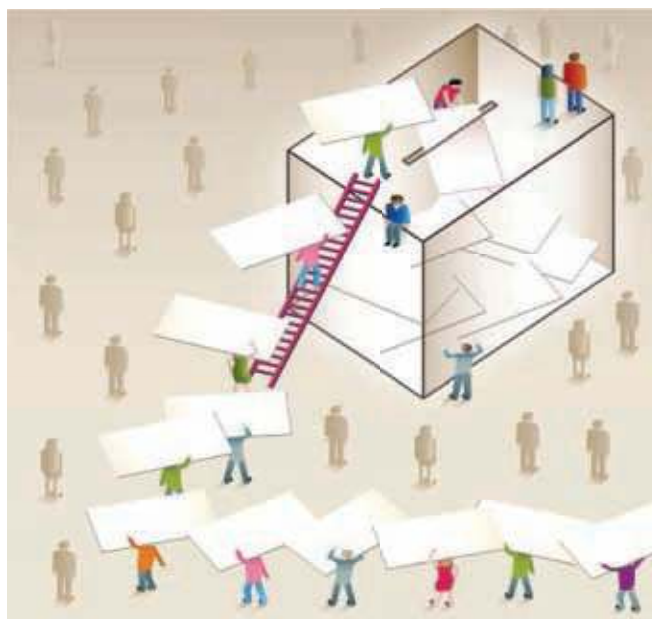
Pese a las complicaciones legales y presupuestarias que enfrentaron, las candidaturas independientes se convirtieron

en una opción política real y viable, con lo cual: (1) se cristaliza una nueva dimensión del derecho humano a ser votado, (2) se otorgan nuevas opciones a la ciudadanía y (3) se inaugura una vía paralela a la estructura partidista para el acceso a cargos de elección popular. A lo anterior debe sumarse el éxito de personajes completamente ajenos a la arena política, como el de Cuauhtémoc Blanco, quien ganó la alcaldía de Cuernavaca, Morelos, a través del Partido Social Demócrata de Morelos.

3. El voto de castigo contra el voto nulo

¿Cuál sería la conducta deseable de la ciudadanía inconforme frente a sus gobernantes y a las opciones electorales reflejadas en una boleta? Las y los líderes de opinión ofrecieron, principalmente, dos respuestas: el voto nulo o el voto de castigo.

Quiénes defendieron el voto nulo argumentaron que constituye una herramienta para expresar un reclamo en contra de quienes gobiernan y contra la falta de opciones en una boleta electoral. No obstante, gran parte de las consecuencias que se pretendían con esta opción implica propuestas de reformas legislativas; mientras que las consecuencias políticas del voto nulo en procesos anteriores fueron, en realidad, el resultado de una multiplicidad de factores mucho más complejos. De hecho, el voto nulo alcanzó el 4.7%, lo que representa una disminución con respecto al 5.52% de



la elección (para diputaciones) de 2012 y al 5.4% alcanzado en 2009 (que sí representó una variación importante en relación a la media entre 1991 y 2006, que fue de 3.5 por ciento).

Otro amplio sector de líderes de opinión encaminó sus esfuerzos a abogar por el voto de castigo, destacando que la mejor forma de mostrar a un partido político la reprobación de la gestión de un Gobierno determinado es a través de la alternancia, de un cambio. El resultado de esta elección arroja datos contundentes: (1) cinco de nueve gubernaturas mostraron un cambio (Nuevo León, Sonora, Michoacán, Querétaro y Guerrero); (2) en la capital del país el resultado del voto de castigo fue abrumador: el PRD logró mantener seis de las catorce delegaciones que tenía, mientras que las ocho restantes se repartieron entre la oposición (cinco para Morena, dos para el PRI y una para el PAN), y (3) en Jalisco, Movimiento Ciudadano pasó de dos a nueve diputaciones de mayoría relativa, convirtiéndose en la segunda fuerza política del Congreso local en un empate virtual con el PRI, además de gobernar sobre más de la mitad de la población en la entidad.

Lo anterior evidencia que el voto de castigo constituyó una herramienta fundamental para que la ciudadanía expresara su malestar e inconformidad con los gobiernos en turno, mientras que el voto nulo disminuyó su porcentaje, pese a la campaña para fomentarlo.

4. La participación política por encima de la violencia

Los meses previos a la jornada electoral se encontraron tristemente enmarcados por una violencia inusitada en la forma de ataques contra diversas personalidades políticas y de llamados y acciones (como el robo e incineración de paquetes electorales y el bloqueo de la instalación de casillas) encaminados a boicotear las elecciones.

La violencia política fue una de las notas distintivas del periodo de campañas electorales, con más de 20 episodios de agresiones que afectaron a más de 43 personas y privaron de la vida a 21, de las cuales al menos 16 eran actores políticos, mientras que en 6 casos, la persona fallecida participaba como candidata o precandidata a un cargo de elección popular (en algunos casos se trató, además, de violencia de género).

No obstante, el clima de violencia política fue efectiva y contundentemente contrarrestado: por una parte porque el INE adoptó medidas de emergencia preventivas y reactivas para sortear los obstáculos que pudieran enfrentar tanto en la instalación de casillas como en el transcurso de la jornada; por otro lado, hubo una importante reacción desde diversos sectores de la sociedad, enfatizando la relevancia de expresar visiones, ideas, juicios y posturas ideológicas a través del voto, llamados que fueron secundados por la ciudadanía, que acudió en millones a las urnas, sin que se registraran mayores contratiempos el día de la jornada electoral. Siempre, sin excepciones, la participación política deberá prevalecer sobre la violencia. Así se forjan las democracias.

De esta manera, la jornada electoral se tradujo en un claro mensaje ciudadano: el voto es un derecho que funciona como la mejor herramienta para hacer que las voces se expresen y, más importante aún, para que sean escuchadas por quienes nos gobiernan. La participación ciudadana fue una muestra de madurez democrática, pero también una respuesta a quienes pretendieron imponer la violencia y difundir el miedo.

5. Organización de la jornada electoral

La elección intermedia a nivel federal coincidió con 16 elecciones locales, lo cual significó, como un primer reto, el diseño e instalación de la “casilla única”. Esto, más allá de una cuestión organizacional, también exigió que el INE capacitara a un 13% del listado nominal, a diferencia del 10% que normalmente capacita. Este aumento del 30% en el trabajo se llevó a cabo gracias a la contratación de 39 mil capacitadoras y capacitadores electorales que prepararon a 2.9 millones de ciudadanas y ciudadanos, 400 mil más de los 2.5 millones necesarios (se cumplió el objetivo en un 131%). No obstante, el día de la jornada electoral fue necesario incorporar a 53 mil personas que estaban formadas para votar, a fin de completar los espacios de personas que no llegaron a cumplir sus funciones.

Por otra parte, del total de 148 mil 836 casillas aprobadas, se logró la instalación del 99.84%, en las cuales cerca de 1.2 millones de ciudadanos integraron las mesas directivas.

Una vez emitidos los votos, funcionaron en tiempo y forma los sistemas de conteo rápido y resultados preliminares,

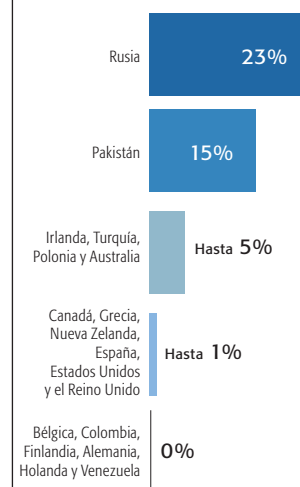
Mitos y alcances de las candidaturas independientes

La experiencia internacional

Redacción *Este País*

De acuerdo con un estudio publicado en *The Journal of Politics*, los países donde los candidatos independientes tienen mayor presencia son Rusia y Pakistán. En países como Bélgica y Finlandia, su presencia es nula, aun cuando la ley permite que participen en las elecciones. El estudio demuestra que la fuerza electoral de los independientes disminuye cuando este tipo de candidaturas enfrenta prohibiciones (mas no por el requisito de firmas o depósitos), cuando compiten en distritos electorales grandes y cuando deben alcanzar un umbral mínimo de votación. En cambio, su fuerza aumenta en sistemas mayoritarios uninominales/plurinominales, en sistemas de listas abiertas y en periodos de transición democrática (es decir, los independientes normalmente son más fuertes en las primeras elecciones democráticas de un país que en las posteriores). El análisis se basa en elecciones legislativas de 34 democracias del mundo, realizadas entre 1945 y 2003.

Porcentaje de curules ganados por candidatos independientes en elecciones legislativas (1945-2003)



Fuente: Dawn Brancati, "Winning Alone: The Electoral Fate of Independent Candidates Worldwide", *The Journal of Politics*, vol. 70, núm. 3, julio de 2008, pp. 648-662.

lo que permitió contar con resultados provisionales tan solo unas cuantas horas después del cierre de casillas, información que se acercó casi con exactitud a la que se fue confirmando durante los días subsecuentes.

Finalmente, en los cómputos distritales se abrieron más de 92 mil paquetes electorales para su recuento parcial, lo que equivale a cerca del 62% de las casillas aprobadas por los consejos distritales. Adicionalmente, se realizó un recuento total de votos en 20 distritos para que no quedaran dudas sobre los resultados de la elección ciudadana. La conclusión de este ejercicio: en 81 distritos, la diferencia entre el primer lugar y el segundo fue menor al cinco por ciento de los votos válidos, mientras que en 21 de ellos la diferencia fue menor al uno por ciento.

6. Observación internacional

El INE recibió 427 solicitudes de observadores internacionales, de las cuales se acreditaron 401, de más de 60 nacionalidades distintas. Destaca la Organización de los Estados Americanos (OEA), cuya misión de observación electoral emitió el boletín de prensa C-195/15: "Misión de la OEA celebra triunfo de la institucionalidad democrática en México".

Vale la pena destacar las notas principales del comunicado: (1) las casillas visitadas contaron con los materiales electorales indispensables y con espacios adecuados, a la vez que el padrón electoral se manejó con confiabilidad e integridad; (2) la reforma constitucional en materia político-electoral trajo importantes avances, como la figura de la fiscalía electoral y su autonomía, la paridad

de género, las candidaturas independientes y la casilla única, lo que redundó en mayor apertura y competitividad en los comicios, y (3) se felicitó a México por los avances, en gran parte judiciales, en materia de paridad de género.

En resumen, la misión de la OEA calificó como un triunfo institucional, cívico y democrático el desarrollo de la jornada electoral. Adicionalmente, adelantó una serie de observaciones tendientes a simplificar la labor de las autoridades electorales antes y después de la elección: (1) corregir la falta de información sobre el funcionamiento de las casillas especiales, (2) reducir la sobrecarga de trabajo que tienen las autoridades electorales al fiscalizar en 10 días los más de 70 mil reportes de precampaña y campaña, (3) propiciar un debate político de calidad que genere menos fricciones entre las y los actores en el proceso electoral y, (4) en general, aligerar la sobrerregulación del proceso electoral y la excesiva litigiosidad que imponen cargas desproporcionadas de trabajo a las autoridades administrativas y jurisdiccionales electorales.

7. Elecciones con paridad

La presente elección fue la primera en operar bajo el principio constitucional de paridad de género en la postulación de candidaturas de los órganos legislativos federales y locales.

En cuanto a la integración de la Cámara de Diputados, todo parece indicar que quedará integrada con 58% de hombres y 42% de mujeres, lo que significa que llegarán 183 hombres y 117 mujeres por mayoría relativa, frente a 106 hombres y 94 mujeres por representación proporcional. Seguimos con una mayoría de hombres pero sin duda hemos avanzado, tomando en cuenta que la integración en 2012 era de 63% de hombres y 37% de mujeres.

En los congresos locales encontramos que, hasta el momento, en 13 de los 16 estados donde hubo elecciones se reporta un aumento de mujeres en la integración. Destacan los casos de Querétaro (pasará de 3 mujeres a una mayoría de 13, frente a 12 hombres), Campeche (de tener 3 mujeres, el Congreso contará con una mayoría de 11, frente a 10 hombres), Guanajuato (pasará de 3 mujeres a 10, frente a 12 hombres) y Guerrero (el número de mujeres

subió de 4 a 12). Aunque la paridad no pasa por las gubernaturas, resulta pertinente presentar algunos datos. De las 66 candidaturas a gubernaturas, 53 fueron ocupadas por hombres y 13 por mujeres; de estas 5 tenían posibilidades de ganar u obtener un porcentaje alto en la contienda. Únicamente una mujer, en Sonora, obtuvo la mayoría y, de mantenerse la validez de la elección, México tendrá una gobernadora.

Los resultados preliminares son alentadores y reflejan un gran esfuerzo que conjuga empuje de la sociedad civil, observación de organismos internacionales, un nutrido marco normativo y órganos electorales cada vez más abiertos a estos temas. No obstante, sigue el análisis de los datos y de una serie de temas que requieren mayor investigación.

8. Legitimidad y justicia electoral

A partir de la conclusión de los cómputos correspondientes y hasta que las y los candidatos electos ocupen sus respectivos cargos este año, el énfasis del modelo electoral mexicano se centrará ahora en la justicia electoral.

Estimo fundamental que la justicia electoral tenga los siguientes ejes rectores: (1) construir razonamientos sólidos y exhaustivos; (2) mantener consistencia en casos análogos; (3) dar difusión a las sentencias y, en general, a los criterios adoptados, explicando su justificación y alcances, y (4) respetar en todo momento los derechos humanos de las y los candidatos. Además, será interesante analizar la forma en la que el INE enfrentará algunos de los retos que se le presentarán en materia de fiscalización de gastos de campaña.

Si se declarara la nulidad de la elección en alguno de los distritos electorales federales, se verían afectadas las diputaciones que integrarían la Cámara de Diputados por los principios de mayoría relativa y de representación proporcional. El panorama se complica con la regla constitucional para evitar la sobrerrepresentación de los partidos políticos. Así, la nulidad de una elección podría mantener en suspenso la asignación total de curules hasta que se realice la elección extraordinaria, como ocurrió en 2003.

La conclusión a la que arribo es sencilla: a pesar de la reforma electoral de 2014, México tiene instituciones electorales fuertes y un gran electorado. **EstePaís**

Uno de los castigos por rehusarte a participar en política es que terminas siendo gobernado por hombres inferiores a ti.

PLATÓN

Candidaturas independientes (segunda de dos partes)

Yuri Gabriel Beltrán Miranda

En la primera parte de este trabajo, publicada en abril,¹ el autor habló de los aspirantes a candidatos independientes. Ahora, en esta segunda entrega, analiza los resultados de quienes lograron participar como tales en las elecciones del 7 de junio.

La reforma político-electoral de 2014 fue innovadora en muchos sentidos: la instauración de un sistema nacional de elecciones; la paridad de género como principio constitucional; la redistribución de competencias entre autoridades administrativas y jurisdiccionales y, por supuesto, la emergencia de las candidaturas independientes. Si bien estas ya habían tenido un primer laboratorio en las elecciones locales de Zacatecas y Quintana Roo, fue hasta este año que fueron puestas a prueba nacionalmente. La elección del 7 de junio no solo permitió examinar el desempeño de la normativa electoral que hoy regula a las candidaturas independientes; también mostró las expectativas de los propios liderazgos no-partidistas, su respaldo por parte de la población y las políticas públicas que se pusieron en marcha para dar cabida en la competencia política mexicana a esta figura de avanzada.

Lo cierto es que las candidaturas independientes se inscribieron en un marco regulatorio que fue concebido inicialmente para los partidos políticos. De ahí que la inserción de estas figuras no partidistas en la competencia política deba ser resuelta con una alta dosis de creatividad, haciendo eco de buenas prácticas internacionales. Si se han de generar candidaturas independientes capaces de incidir en el debate público y de obtener triunfos en las contiendas, entonces se

deben generar las condiciones para su competencia en circunstancias de equidad y sin comprometer otros principios constitucionales.

La experiencia del 7 de junio demuestra que hay ciudadanos no partidistas con el liderazgo suficiente como para participar, y que algunos de ellos cuentan con el respaldo necesario para ganar una elección. Las candidaturas independientes llegaron para quedarse.

Por otro lado, esta elección pone a discusión algunos temas que deben ser resueltos en el marco de la competencia de las candidaturas independientes, tales como su financiamiento, fiscalización e incidencia en la igualdad de género.

1. De aspirantes a candidatos

En la entrega anterior se habló de la intención de más de 400 ciudadanos del país de competir, bajo la figura de candidatos independientes, por alguno de los más de 2 mil cargos federales y locales de elección popular que habrían de elegirse en la jornada del 7 de junio. Esa cifra tan alta ponía al descubierto ya la enorme respuesta que esta figura estaba teniendo entre los liderazgos políticos del país. Además, hasta ese momento, la investigación evidenciaba una mayor propensión a competir —bajo la figura de independiente— por candidaturas locales más que por federales. Pero ese primer

paso quedaba incompleto, pues no en todas las entidades federativas se sabía cuántos candidatos habían logrado conseguir las firmas de apoyo necesarias para acceder a una candidatura (126), ni mucho menos cuáles serían los resultados de la elección.

A partir de estos elementos con los que ahora sí se cuenta, el presente estudio busca sistematizar los primeros hallazgos de la elección nacional en la que compitieron candidatos independientes y hacer algunas propuestas para su fortalecimiento en el futuro.²

2. Elecciones federales

Más de 50 fórmulas de candidatos manifestaron al Instituto Nacional Electoral (INE) su intención de buscar una dipu-



tación federal bajo el modelo de las candidaturas independientes. De ellos, 22 lograron reunir los requisitos y aparecer en las boletas del 7 de junio.

Del total de candidatos registrados, llama la atención su distribución por sexo: 20 son hombres y 2 mujeres. Ello contrasta con el modelo paritario, implementado en la Constitución para las candidaturas partidistas, el cual permitió que el 50% de las candidaturas recayera en mujeres.

En cuanto a su distribución geográfica, las 22 candidaturas federales se repartieron en 20 distritos (6.6% del total) de 12 estados. El hecho de que los estados que concentraron mayor cantidad de candidaturas independientes federales (Sinaloa, 5; Veracruz, 4, y Tamaulipas, 3) no hayan tenido elecciones locales concurrentes con la federal refuerza el hallazgo planteado en la entrega anterior, en el sentido de que los independientes prefieren —en lo general— postularse para cargos locales.

Cabe destacar que fue también en Sinaloa (distrito 5) donde se dio el único triunfo para un candidato independiente para diputado federal: Manuel Clouthier Carrillo, quien obtuvo el 42.17% de los votos. Ningún otro candidato independiente rebasó siquiera el umbral del 20% de los votos.

Si bien las candidaturas independientes alcanzaron una efectividad del 4.5% (1/22), lo cierto es que sus efectos deben medirse más bien en términos del grado

de inmersión que consiguieron en el debate público. Al respecto, cabe señalar que, en su conjunto, las 22 candidaturas independientes federales lograron 225 mil 500 votos distribuidos en 20 distritos. En esas mismas demarcaciones, el número de votos obtenidos por los independientes superó al que recibieron el Partido de la Revolución Democrática, el Verde Ecologista, el Partido del Trabajo, Movimiento Ciudadano, Nueva Alianza, el Partido Humanista y Encuentro Social (ver Gráfica 1).

3. Elecciones locales

En 15 de las 16 entidades federativas con elecciones concurrentes lograron sus registros como independientes 104 candidaturas. Es decir, alrededor de un tercio de quienes lo intentaron originalmente alcanzaron el objetivo. Solamente en el caso de Colima no apareció ninguna fórmula independiente en las boletas.

En su conjunto, las 104 candidaturas lograron 1.43 millones de votos, lo que pone de relieve no solo su efectividad en términos de victorias alcanzadas (5.8%, es decir 6/104) sino, sobre todo, lo mucho que permearon en el debate político durante las últimas semanas.

Elecciones para gobernador

A pesar de que en ocho estados hubo elecciones para gobernador, solo en tres los independientes lograron alcanzar el

registro. Hubo tres candidatos independientes (todos varones) conteniendo por las titularidades de los poderes ejecutivos de Baja California Sur, Campeche y Nuevo León.

Es en esta categoría (candidatos a gobernador) donde se alcanzó una efectividad mayor (33%). Uno de los tres contendientes, Jaime Rodríguez Calderón “El Bronco”, obtuvo la mayoría de los votos (48.82%) en Nuevo León. Mientras que en Baja California Sur, el candidato logró el 1.8% de los votos, y el de Campeche 0.8 por ciento.

Salta a la vista la gran disparidad que existe entre el resultado alcanzado por el candidato ganador y los de quienes no lograron rebasar el porcentaje de votos nulos en sus estados. Habrá que estudiar, con cuidado, las características de cada competencia en específico.

Elecciones para diputados locales

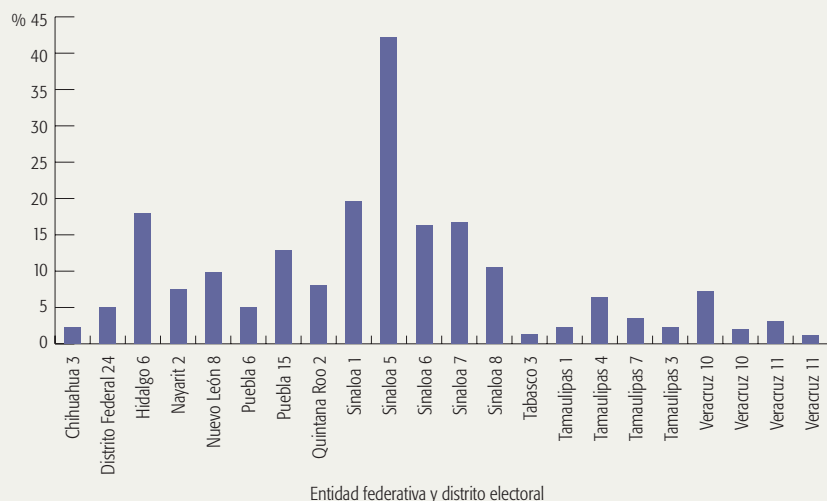
De las 16 entidades federativas en donde hubo elecciones locales, en 9 lograron su registro candidatos independientes que aspiraban a ser diputados locales bajo el principio de mayoría relativa. Estos candidatos compitieron por 28 distritos electorales locales. Como ocurrió con los otros cargos, también aquí es posible advertir una brecha de género, ya que solo 6 (21%) de las 29 candidaturas registradas recayeron en mujeres.

Nuevo León es la entidad en donde una mayor cantidad de distritos contaron con la opción de candidaturas independientes: 42.3%, seguida de Baja California Sur con un 31.25% de penetración. Alejado de estas cifras se encuentra Sonora, en tercer puesto, con 9.52% de distritos con candidatos independientes.

Únicamente en el caso del distrito 10 de Jalisco un candidato independiente obtuvo la mayoría de votos como diputado local: Pedro Kumamoto. El índice de efectividad de las diputaciones locales de mayoría relativa fue entonces de 3.44%. Los candidatos independientes a diputados locales alcanzaron 173 mil 508 votos.

Sin embargo, si analizáramos el caso de Jalisco por sí solo, podríamos afirmar que ahí existió un índice de efectividad del 100%, pues la de Kumamoto fue la única candidatura independiente que contendió. Como ocurre en el caso de “El Bronco”, el éxito de la candidatura independiente jalisciense debe ser analizado por separado, pues sus logros

GRÁFICA 1 Porcentaje de votación alcanzado por candidatos independientes a diputados federales



Fuente: Elaborada por el autor a partir de datos del INE.

específicos se alejan considerablemente del total de votos alcanzados por otros candidatos independientes (ver Gráfica 2).

Elecciones para ayuntamientos y jefaturas delegacionales

La mayor cantidad de candidatos independientes que logró su registro lo hizo en esta categoría, con 72 candidatos en 66 municipios/delegaciones de 14 entidades federativas. Del total, 65 fueron hombres (89.5%) y 7 mujeres (10.5%).

Fue en Michoacán donde más candidatos independientes lograron registrarse para la contienda, seguido por Nuevo León con 10. Sin embargo, en términos de cobertura territorial, Tabasco logró la mayor presencia, ya que 35.3% de los municipios tabasqueños contaron en sus boletas con algún independiente. Le siguió Querétaro, que tuvo candidatos en 27.7% de sus municipios.

Se dieron tres casos en la elección de autoridades (municipios/ayuntamientos/delegaciones), en que los candidatos independientes contaron con el apoyo de la mayoría del electorado correspondiente:

- Comonfort, en Guanajuato, donde José Alberto Méndez obtuvo el 29.27% de los votos;
- García, Nuevo León, donde César Adrián Valdés Martínez consiguió el 41.71% de los votos, y
- Morelia, Michoacán, donde Alfonso Martínez Alcázar consiguió el 27.44% de los votos.

Es decir, los candidatos a presidentes municipales lograron un 4.22% de efectividad, en términos de victorias alcanzadas, del total de candidaturas presentadas. Lograron, también, un importante caudal de votación: 224 mil 878 sufragios en total.

4. El balance completo

Estos resultados nos revelan que de los 126 candidatos independientes que se presentaron a las urnas el pasado 7 de junio, seis obtuvieron la mayoría de los votos, consiguiendo la victoria en su categoría un diputado federal, un gobernador, un diputado local y tres presidentes municipales (ver Gráfica 3).

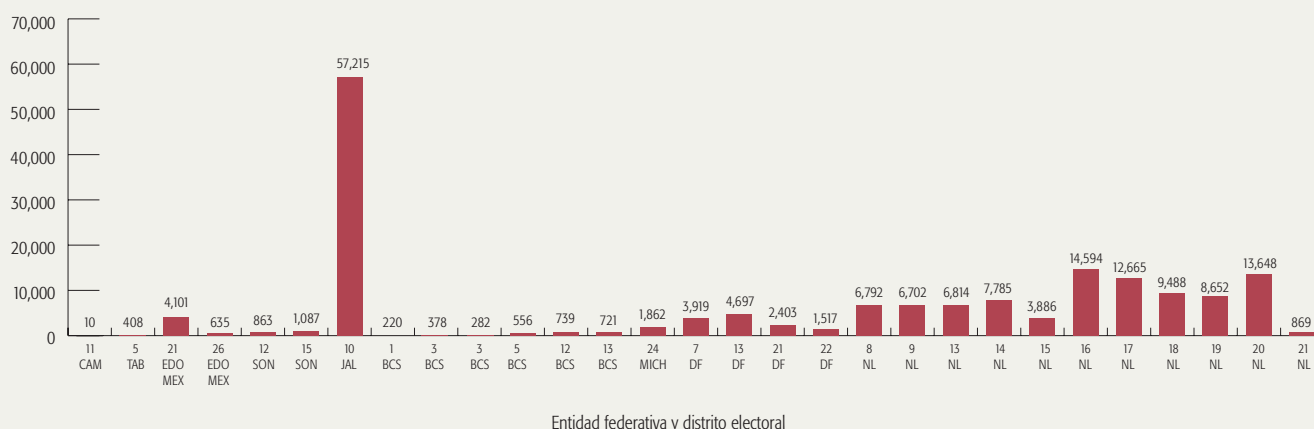
Es a partir de esta información que debemos aventurar una evaluación de las candidaturas independientes en su primera implementación contemporánea. Por un lado, fueron solo seis los candidatos independientes que resultaron electos de entre los 2 mil 179 cargos que fueron renovados en la jornada electoral (0.27 por ciento).

Por otro lado, si hacemos un ejercicio de contraste, también podemos afirmar que, de confirmarse jurisdiccionalmente los resultados:

- Uno de los 32 titulares de ejecutivos locales en el país será independiente. El dato es revelador, si se considera que hay partidos políticos nacionales que jamás han logrado una victoria de ese tamaño.
- Un diputado federal de mayoría relativa logró acceder al Congreso de la Unión. Además del significado que tiene que el electo sea uno de los activistas que más promovieron en su momento las candidaturas independientes, el dato cobra significado si se contrasta con los logros de otros partidos nacionales que ganaron en uno, o en ningún, distrito uninominal de los 300 que existen en el país.
- Dos candidatos independientes gobernarán en municipios de alta importancia estratégica en el país. Morelia es la ciudad más poblada de Michoacán, con 729 mil 279 habitantes, según el censo del INEGI de 2010 (16.77% del total michoacano). Asimismo, Zapopan, que comprende al distrito 10 de Jalisco, es el segundo municipio con mayor población de este estado (16.9% del total estatal), después de Guadalajara.

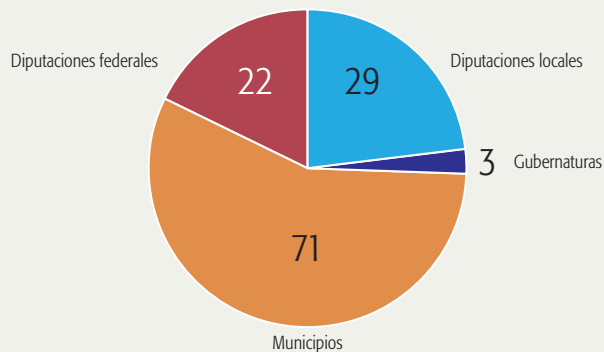
Exceptuando el caso de las candidaturas independientes a gobernador, que fueron pocas y con un amplio margen de efectividad (33.3%), los porcentajes de candidaturas ganadoras se mantuvieron por debajo del 5%. Este dato debe ser analizado con cuidado y, sobre todo, a partir de parámetros razonables. La expectativa de que una proporción mayor de candidaturas independientes sería ganadora fue, quizás, infundada a la luz de (1) la novedad de la figura, (2) los escasos recursos financieros que tienen a su alcance y (3) el grado de organización territorial que muchos partidos políticos tienen en las zonas geográficas en disputa.

GRÁFICA 2 Votos obtenidos por candidatos independientes a diputados locales



Fuente: Elaborada por el autor a partir de datos de los institutos electorales locales.

GRÁFICA 3 Total de candidatos independientes, elecciones federal y locales, 2015



Fuente: Elaborada por el autor a partir de datos del INE y de los institutos electorales locales.

5. Hacia un temario de discusión

Esta primera elección en la que compitieron a nivel nacional candidatos independientes ofrece elementos informativos de suma importancia que bien pueden ser aprovechados por los tomadores de decisiones para fortalecer dicha figura a mediano plazo. Un análisis adecuado de los resultados que este experimento arroja nos permite desmitificar algunas expectativas que se tenían sobre estas candidaturas, al tiempo que se vislumbran elementos en los que se podría aprovechar de mejor forma la presencia de candidatos sin partido para enriquecer la representación ciudadana en los órganos decisionales. A continuación se ofrecen algunos elementos para la discusión.

Requisitos para las postulaciones

Se suele decir que la cantidad de firmas necesarias para acceder a una candidatura

es alta. Esta creencia es correcta. Hay estándares internacionales que sugieren fijar en uno por ciento el número de apoyos necesarios para una candidatura.³ Además de esto, hay otros requisitos que pudieran repensarse, como el de anexar copias de la credencial para votar de quienes brindan el apoyo, lo que complica la logística de obtención de apoyos.

A pesar de que en la federación y en otras entidades del país el requisito es de dos por ciento de firmas, y en ocasiones todavía mayor, hay que reconocer que hubo varios candidatos que lo lograron. De hecho, en el caso de las candidaturas del Distrito Federal la probabilidad de que un candidato logre satisfacer el número de firmas se incrementa en los distritos donde la exigencia es menor (en términos de la cantidad absoluta de firmas).

Tanto en las candidaturas federales como en las locales hubo una muy importante cifra de postulantes, cuyas firmas no lograron ser validadas por la autoridad federal. Esto pone de relieve la importancia de seguir contando con mecanismos que permitan verificar la autenticidad de las firmas de apoyo, especialmente cuando estas se vinculan con la dotación de prerrogativas económicas.

Difusión del nuevo derecho

En tanto sobre regularidad la emergencia de candidaturas independientes en el paisaje político nacional, quizá sea necesario que las autoridades

administrativas destinen tiempos para difundir su existencia, particularmente en el periodo de obtención de firmas y durante las campañas electorales. Pero en todo caso, habría que tener cuidado de que esta eventual difusión no interfiera en las condiciones de equidad de la contienda.

Igualdad de género

Quizás este tema sea la principal asignatura pendiente en el caso de las candidaturas independientes. Los primeros hallazgos con respecto a que las mujeres serían más participativas que los hombres en este proceso quedaron rebasados a la luz de dos datos contundentes: (1) la gran mayoría de quienes lograron su registro como candidatos (88%) son hombres y (2) la totalidad de quienes lograron un triunfo son hombres.

Esto hace necesario repensar cómo incorporar el espíritu paritario que subyace en la reforma electoral de 2014 al modelo de candidaturas independientes. Mientras que constitucionalmente los partidos políticos están obligados a postular mujeres en el 50% de sus candidaturas, en el caso de las independientes esta opción no es posible. De ahí que la regulación de la Ley Comicial Federal se limitara a señalar la obligatoriedad de que ambos miembros de la fórmula sean del mismo sexo.

Sin embargo, es claro el déficit que existe en cuanto a posibilitar en forma más eficiente el instrumento de las candidaturas independientes a aquellos liderazgos femeninos que no forman parte de los partidos políticos. De ahí que los tomadores de decisiones puedan considerar otra suerte de estímulos temporales (acciones afirmativas) que incentiven el desarrollo de candidaturas independientes de mujeres.

Financiamiento de las campañas

Se tienen que resolver dos problemas en cuanto al financiamiento de las campañas de las candidaturas independientes. Por un lado, como es sabido, a estas se les asigna una cantidad menor de dinero público que a las candidaturas partidistas, lo que podría introducir una eventual fuente de inequidad en las contiendas. En legislaciones locales como la del Distrito Federal, por citar solo un ejemplo, las candidaturas independientes que concurren para un determinado tipo de candi-

La política es guerra sin sangre; la guerra es política con sangre.

MAO TSE-TUNG



daturas deben compartir el equivalente al financiamiento que, para esa misma contienda, se le asigna a un partido de nueva creación.

Si a esa diferencia se añade el principio constitucional sobre la prevalencia del financiamiento público sobre el privado, ello impediría a los independientes subsanar lo limitado de los recursos públicos que se les asignan con dinero privado. Y si, por el contrario, la limitante del dinero público se resuelve con una apertura sin límite del dinero privado, ello puede conducir a una indebida intromisión del mercado en las candidaturas electorales.

En el transcurso de este año, el tema fue llevado al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación para su consideración. La Sala Superior de este Tribunal resolvió que el candidato que impugnó se ubicaba en una situación de desventaja frente a los candidatos de los partidos políticos, al disponer de un financiamiento menor de origen privado en comparación a lo que podían obtener los candidatos de partidos políticos, por lo que el principio constitucional de prevalencia del financiamiento público sobre el privado era aplicable única y exclusivamente a los partidos políticos. Así, los candidatos independientes podían recibir mayores recursos de origen privado en comparación a los recursos públicos, ajustándose al límite que representó el tope de gastos de campaña.⁴

Vinculación de candidatos independientes con partidos

Una constante en el debate sobre las candidaturas independientes ha sido la que se refiere a que quienes así se postulan no deben formar parte de partidos políticos o por lo menos no deben ser parte de sus dirigencias. En la Ley Electoral Federal, esta disposición tiene como requisito “no ser presidente del comité ejecutivo

nacional, estatal, municipal, dirigente, militante, afiliado o su equivalente, de un partido político”.⁵

El tema de los tiempos para desvincularse de un partido cobró notoriedad en el debate público cuando, en septiembre de 2014, Jaime Rodríguez “El Bronco” renunció a su militancia partidista, anunciando que buscaría una candidatura independiente.

En el caso del Distrito Federal, esta discusión se volvió interesante ante el caso de una persona que solicitó ser registrada como candidata independiente y que logró superar el número de firmas que la ley exige como requisito. No obstante, el IEDF la registró de manera condicionada porque existían indicios de que era miembro de un órgano de dirección partidista.⁶ Una vez realizadas las diligencias, se confirmó su pertenencia al referido órgano, por lo que se canceló el registro de la candidatura.⁷ La resolución del IEDF fue confirmada por el tribunal local correspondiente,⁸ pues no se logró desacreditar la militancia partidista. Esa decisión fue, a su vez, impugnada ante las salas Regional DF⁹ y Superior del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, las cuales, en sus respectivas oportunidades, confirmaron la determinación.¹⁰

Si bien este caso pudo ser resuelto adecuadamente por las autoridades administrativas y jurisdiccionales, reabre, por un lado, el tema de la necesidad de reforzar y mantener actualizados los registros de militantes y dirigentes de partidos políticos. Además, el tema puede requerir dotar de más herramientas a las autoridades administrativas para que puedan investigar la membresía de candidatos a órganos directivos de partidos políticos.

6. El futuro

La historia de las candidaturas independientes en México todavía está por escribirse. En el futuro, habría que estudiar si existen características propias de los gobiernos y representaciones políticas en aquellos funcionarios que no cuentan con el respaldo de un partido político. Asimismo, sería necesario robustecer la equidad de las contiendas en las que participen candidatos independientes y lograr que el diseño de estas figuras no va-

ya en contra del principio paritario que subyace al orden constitucional y legal en materia electoral mexicana.

Lo importante, en todo caso, es que las candidaturas independientes ya demostraron dar vitalidad al sistema político mexicano y ya comprobaron ser capaces de aglutinar el voto mayoritario. Las candidaturas independientes llegaron para quedarse, pero será necesario mejorar el marco regulatorio para fortalecerlas. **EstePaís**

¹ Yuri Gabriel Beltrán Miranda, “Candidaturas independientes (primera de dos partes)”, en *Este País*, núm. 288, abril de 2015, pp. 31-33.

² Las fuentes de este artículo son los cómputos distritales del INE y de los institutos electorales del Distrito Federal, Jalisco, Nuevo León y Tabasco. Se utilizaron los programas de resultados preliminares de Baja California Sur, Campeche, Estado de México, Guanajuato, Guerrero, Michoacán, Morelos, San Luis Potosí, Sonora, Michoacán, Querétaro y Yucatán.

³ Comisión Europea para la Democracia por el Derecho, *Código de buenas prácticas en materia electoral: Directrices e informe explicativo*, Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, México, 2011.

⁴ SUP-REC-193/2015.

⁵ Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales, artículo 383.

⁶ Por mayoría de seis votos y mediante el Acuerdo ACU-117-15.

⁷ Por mayoría de cinco votos y mediante el Acuerdo ACU-199-15.

⁸ TEDF-JLDC-111/2015.

⁹ SDF-JDC-435/2015.

¹⁰ SUP-REC-214/2015.

El mejor argumento en contra de la democracia es una conversación de cinco minutos con el votante común.

WINSTON CHURCHILL

La transición a la inseguridad

Entrevista con John Bailey

Ariel Ruiz Mondragón

El estudio de la democratización de los países latinoamericanos ha avanzado a la par de esta. Del énfasis en asuntos como los sistemas de partidos y las elecciones, las formas de gobierno y el federalismo, se transitó a la calidad de la democracia y la gobernanza democrática. Hasta hace unos cuantos años, apenas se había puesto atención a un tema que se ha vuelto central: la seguridad. Atraído por “las alcantarillas del crimen, la corrupción y la violencia”, John Bailey ofrece en su libro *Crimen e impunidad: Las trampas de la seguridad en México* (Debate, México, 2014) un análisis de “la dinámica del crimen como motor principal de la política mexicana actual”. Para el autor, a finales del siglo xx Latinoamérica vivió tres transiciones: hacia la democracia, hacia el libre mercado y hacia la inseguridad. Bailey plantea que los países latinoamericanos “están atrapados en un equilibrio bajo, en el que los problemas de inseguridad interactúan con instituciones judiciales y reguladoras débiles, ineficientes e incluso predatorias, lo que constituye una de las causas fundamentales de una democracia de poca calidad”. Pero, según el especialista, el caso mexicano tiene sus propias características: “una escasa confianza de la sociedad en el sistema de justicia penal, una percepción más intensa de incumplimiento de la ley y el comportamiento destructivo de las organizaciones de tráfico de drogas acaudaladas, dinámicas y violentas”. *Este País* conversó con Bailey sobre su libro. Doctor en Ciencia Política por la Universidad de Wisconsin-Madison y profesor emérito de la Universidad de Georgetown, en la que presidió el Departamento de Gobierno y dirigió el Programa de Estudios Latinoamericanos, Bailey es uno de los mayores estudiosos estadounidenses de México, país al que ha dedicado al menos siete libros, como autor y editor, así como diversos artículos y textos incluidos en otros trabajos. ARM

ARIEL RUIZ MONDRAGÓN: *¿Por qué escribir y publicar un libro como el suyo?*

JOHN BAILEY: Este libro es producto de 20 años de trabajo en asuntos de seguridad pública. He hecho dos o tres libros, con colegas mexicanos y de otros países, sobre este tema, y estoy convencido de que la calidad de la democracia depende mucho de la seguridad pública y de

la seguridad ciudadana. Soy politólogo, y mis campos son la política comparada y las políticas públicas. Me he dedicado a estudiar cuestiones de seguridad ciudadana, procuración de justicia y reforma policial, porque son elementos clave para una buena calidad de la gobernanza democrática, no solo en México sino en toda la región latinoamericana.

Su libro trata sobre el México de la transición democrática, pero ¿cómo era el problema de la criminalidad bajo el autoritarismo del PRI, e incluso bajo las dictaduras latinoamericanas?

La época de los regímenes más autoritarios fue también anterior a los años setenta, cuando los derechos humanos llegaron a ser un asunto de interés ge-

neral. Pero bajo los regímenes autoritarios no había la posibilidad de invocarlos y los gobiernos tenían mucha más discrecionalidad en el manejo de las cosas. Entonces utilizaron las fuerzas armadas y las policías para controlar a la sociedad, y en algunos casos hubo colusión entre los gobiernos autoritarios y el narcotráfico (Bolivia es un gran ejemplo: el Gobierno puso allí el precio del tráfico de drogas y fue algo terrible). Pero en los años setenta y ochenta, cuando hubo gobiernos con más fuerza y con menos restricciones, se trató al crimen organizado con mano dura. En México pasaba algo semejante cuando no había mucha información, de modo que el Gobierno podía manejar las cosas como quería y la población estaba más indefensa. Fueron los días en que la Dirección Federal de Seguridad tuvo un papel importante en la organización y el manejo de gran parte del tráfico de drogas. Con la democratización vino la descentralización del poder, de la autoridad y de los recursos para las entidades federativas y a los municipios. Sin embargo, es una transición desfasada: la transparencia vino antes de la eficiencia del aparato del Estado.

Usted identifica tres transiciones en el último cuarto del siglo xx: la democracia, el libre mercado y la inseguridad. ¿Cómo fue que los dos primeros procesos estuvieron acompañados por la criminalidad?

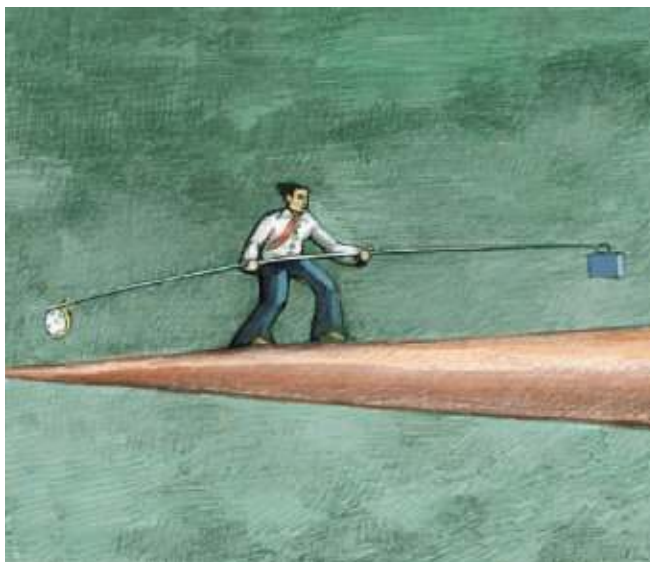
La apertura democrática y económica constituyó una transición dual, pero esta causó mucha confusión y dejó a parte de la ciudadanía excluida. El cambio económico creó una dinámica complicada en la que la gente se siente insegura y no sabe si en el futuro va a participar o va a quedar fuera; hay personas que realmente sufren. Allí está el caso de Argentina, cuando sufrió el golpe en los años noventa: quedaron en la calle profesionistas. Recuerdo a una persona con un anuncio: "Economista sin empleo. Trabajo por comida". Eso fue dramático; vemos que esa transición económica trajo mucha incertidumbre y creó situaciones de inseguridad en las que había posibilidades de buscar otro tipo de carreras, incluyendo las ilegales. Con la transición económica también creció la informalidad, que es un fenómeno muy complicado en donde el crimen organizado juega un papel importante en el abastecimiento de esos mercados. Así pues, hay muchos aspectos de esa transición económica que afectan y que crean cierta inseguridad. En cuanto

a la transición democrática, hay aspectos que van adelante y otros que se quedan atrás. El primero son las elecciones, que son más o menos creíbles, más o menos aceptables, lo cual me convence de la importancia de organismos como el Instituto Federal Electoral (IFE). Antes de este había escepticismo: si hacías una encuesta sobre la limpieza de las elecciones, el

Si el Estado realmente quiere controlar al crimen organizado, debe hacer lo necesario para que los grupos criminales no tengan cobijo político ni alianzas con el sector empresarial o con la sociedad civil

70% decía que eran tramposas. Pero con el IFE ese porcentaje bajó mucho. Vienen primero las elecciones limpias y la alternancia, pero muy detrás vienen las reformas de la policía y del sistema de procuración de justicia. En la gobernanza, la policía es el Estado en la calle, y la verdad es que en muchos países no se le dan los recursos necesarios para reformarse, como es el caso de México. Este país invierte el 0.4% del PIB en su seguridad pública, mientras que el promedio en la OCDE es de 1.6%. Además, recauda comparativamente poco. La transición es entonces desfasada, por lo que debe ponerse mucho más énfasis en la parte que corresponde a la procuración de justicia. Aquí está la implementación del sistema acusatorio, en lugar del viejo sistema inquisitorio, lo cual es un cambio importante. Parte de la transición democrática tiene que ver tanto con la rama judicial y los cambios que en ella se están implantando como con la reforma de la policía. Están desfasados entonces los ritmos de las transiciones económica y política. En ese ambiente crece la inseguridad, y el temor por el futuro económico y político del país. Además, el crimen aumenta. Todos estamos en la incertidumbre y nos sentimos inseguros; el problema es el crimen, aunque en realidad todo esto es mucho más complejo y afecta diversos aspectos de nuestras vidas.

Usted hace un par de señalamientos sobre la transición democrática. Primero, para atender las demandas sobre seguridad pública y procuración de justicia, los partidos y las cámaras se han divorciado del sentir popular, cuando debería haber mayor participación. Segundo, que las víctimas del delito tienden a incrementar su participación en general, si no es votando, sí colaborando en



partidos y en otro tipo de movimientos sociales. ¿Qué ha pasado con esta brecha entre los partidos y las demandas ciudadanas?

Podemos observar que no hay ningún sistema de partidos que realmente represente la voluntad del pueblo. Todos esos sistemas distorsionan la cadena que debe llevar las opiniones y las ideas del público a los tomadores de decisiones. México tiene un sistema de partidos que también distorsiona y estorba la opinión pública de la gente. No ha llegado a la partidocracia tipo Venezuela o Colombia, casos en los que colapsó el viejo sistema de partidos por la frustración que tenía la población debido a la ineficacia. Llegamos así a la parte de la victimización. México anda muy arriba en este terreno, por lo menos en el Latinobarómetro. Si no mal recuerdo, el 35 o 36% de los mexicanos dice haber sido víctima de un delito en meses anteriores. Eso es algo importante en la política. La pregunta que planteo en el libro es: ¿qué forma toma esa victimización? Las víctimas buscan cómo involucrarse: gran parte de ellas aumenta su participación; no buscan la salida y no buscan la pasividad, sino que aumentan su participación. No obstante, las encuestas no nos dan los elementos necesarios para afirmar cuál es la forma que esto adopta. Mi hipótesis es que las víctimas buscan intervenir no en los partidos sino en movimientos ciudadanos. Si es así, entonces los partidos políticos realmente no están haciendo su trabajo; deberían recibir ese tipo de presiones desde su interior, pero parece ser que gran parte de esa presión está viniendo más bien de afuera, de los movimientos cívicos. Mi teoría es que esta es una cara positiva, no negativa, y que puede ser importante.

Le parece que hay peligro de que en México predomine la figura a la que usted llama “demócrata empedernido”, que está a favor de la democracia pero también de la justicia ilegal.

Es una contradicción, ¿no es cierto? Es que los “demócratas empedernidos” son los que aceptan el concepto de la democracia, pero están muy insatisfechos con la que tiene México y les parece bien que las policías abusen de su po-

der para controlar. Otra hipótesis: eso da lugar a cierto populismo, cierta demagogia de los políticos que prometen soluciones de mano dura contra el crimen. Es un espacio en el que los políticos pueden sacar provecho con la idea del uso de la fuerza. Esto se ve a nivel de las entidades federativas, pero no lo veo mucho a nivel federal, porque los políticos son sofisticados y equilibrados.

Hay dos formas de criminalidad que usted destaca: la empresarial y la territorial. ¿Cuál de las dos es más perjudicial para el funcionamiento de la democracia?

La territorial es más peligrosa. El crimen empresarial existe en todo el mundo: si vas a Estados Unidos encuentras lo que sea. Ese es el crimen organizado. Cuando hay productos que la gente quiere, como pornografía, prostitución, drogas, alcohol y juego, hay proveedores, grupos que pueden tomar muchas formas pero que son empresariales. Hacen sus daños, corrompen y evaden, más que nada, a la autoridad. Pero los grupos territoriales llegan, echan sus raíces y empiezan a extorsionar, controlar, corromper y penetrar. Son los más peligrosos. Usa la imagen de un árbol: puedes ver sus partes sobre la tierra —ramas, tronco, etcétera—, pero lo importante es la parte que está debajo: hay una bola de mugre con muchas raíces que llegan a todas partes: a la Iglesia, a la cámara de comercio, a los que venden automóviles, a los abogados. Es la parte más importante. Si el Estado realmente quiere controlar al crimen organizado, debe entrar en esa bola y cortarla, hacer lo necesario pa-

ra que los grupos criminales no tengan cobijo político ni alianzas con el sector empresarial o con la sociedad civil.

Usted escribe que la corrupción debe considerarse la amenaza más grave contra el régimen y el Estado, por su penetración en el sistema de justicia penal y la política electoral, y también llega a mencionar a la sociedad civil. ¿Hasta dónde ha penetrado la corrupción? ¿Por qué debemos ponerle más atención a ella que a la violencia?

La violencia es lo que impacta a la sociedad, y tiene sentido que los analistas y periodistas le presten más atención, porque la gente la vive. México sufre un trauma: desde 2006 y 2007 se ha duplicado la tasa de homicidios. Esta es la realidad que más se ve y que más impacta la conciencia. Pero, desde mi punto de vista, es fácil decir que el problema real es el de la penetración de la corrupción por parte de grupos criminales. La verdad es que no tenemos una idea muy clara de hasta dónde ha llegado. Igualamos da una radiografía de un caso, que es solo uno de varios, como también lo es Tamaulipas. Los colombianos vivieron su época de violencia en los ochenta y noventa, y allí la tendencia intelectual fue la violentología, como lo es ahora en México, que también está formando a sus violentólogos —son de primera y hacen un buen trabajo. Pero los colombianos, después de dicho énfasis, pasaron a estudiar la interpenetración de los grupos criminales en la sociedad civil y en los gobiernos. Ellos tienen el concepto de la reconfiguración cooptada del Estado. En esto es en lo que debemos hacer mucho

hincapié, porque si llega a un nivel avanzado es muy difícil de revertir. Si los jóvenes políticos empiezan a pensar que no hay consecuencias de aceptar dinero en efectivo para sus campañas políticas, entonces van a entrar en esa carrera y va a ser más difícil reformar la política. Si a los 25 años alguien ha aceptado dinero y llega a ser gobernador, ¿qué interés va a tener en limpiar una situación que le conviene mucho? Esa es la parte que más me llama la atención: la interpenetración y la cooptación de parte de los criminales y de los políticos, y las alianzas posibles que se pueden hacer.



Al respecto, usted dedica un capítulo a Colombia. ¿Cuáles son las enseñanzas que el caso colombiano puede darle a México? En el libro incluí un epígrafe de Ernesto Samper sobre la política de Estado. Que me disculpen los políticos mexicanos, pero hay que empezar por una política de Estado pues, sin esta, el Gobierno no puede hacer mucho y ocurre lo que estamos viviendo hoy en día. En el caso de Iguala, los partidos políticos están atacando a Morena, pescando en aguas turbias para sacar provecho, porque quieren debilitar a Andrés Manuel López Obrador. Pero esto es realmente peligroso porque siembra la competencia y la inseguridad. Si estudias las encuestas, en lo que respecta a la confianza, en todo el mundo los partidos políticos andan muy abajo, pero México es emblemático: aquí andan casi en el suelo. Ese tipo de oportunismo es peligroso. Hay conversaciones entre los partidos políticos sobre cómo vigilar las nominaciones a las elecciones, que es un primer paso y es positivo, pero tienen que ir mucho más allá para ponerse de acuerdo, y no sé cómo lo van a hacer. El valor agregado de los políticos es la creatividad, por eso les pagamos: inventen ustedes la solución. Pueden ser negociaciones discretas, pero el primer paso es la política de Estado, ni modo. Después vienen los conocimientos: ¿cómo es el problema?, ¿cuáles son sus dimensiones?, ¿cuáles son las relaciones entre crimen organizado y crimen común?, ¿cuáles son los elementos para formar una estrategia que tenga sus metas, sus fases, su retroalimentación? Y pensar las herramientas: una policía y una inteligencia efectivas y éticas, así como la participación de la sociedad civil y la reforma de la procuración de justicia. Todos esos elementos toman tiempo. Reformar la policía tomaría lustros o generaciones. En Estados Unidos, el esfuerzo para modernizar a la policía —si exceptuamos a Nueva York, Chicago y otras ciudades— empezó en los años cincuenta, pero tomó mucho tiempo limpiarla y profesionalizarla. Necesitamos entonces una política de Estado, un conocimiento del fenómeno, herramientas y participación de la sociedad civil. Suena fácil.

¿Cómo ha visto el caso mexicano? Usted no tiene una mala impresión de la estrategia de seguridad de Felipe Calderón, de quien dice que tuvo un proyecto expresado y no implementado.

Tiene razón: Felipe Calderón anda con muy poca popularidad. Yo lo estimo mucho: es muy inteligente, es una persona a la que le gusta estar en los detalles porque es estudioso de las políticas públicas y de la economía. No sabemos qué pasó entre julio de 2006, mes de las elecciones, y la toma de posesión en diciembre; Calderón no nos ha dado los elementos. Si, por ejemplo, había información de los gobernadores al presidente electo, no lo sabemos. Pero al llegar a la presidencia, tomó decisiones realmente sorprendentes, enviando los operativos conjuntos, más que nada a las fuerzas militares, a distintos territorios para reprimir a los grupos delictivos. Si recuerdas la entrevista que dio a *The New York Times*, cuando le preguntaron



qué haría distinto si pudiera empezar de nuevo, contestó: “No nos dimos cuenta de la gravedad del deterioro institucional a nivel de las entidades, de la corrupción. Si pudiera empezar de nuevo, prestaría mucha más atención al fortalecimiento de las entidades federativas y a los municipios”. Creo que Calderón es autocrítico, pero como político no va a aceptar que cometió errores. Yo siempre doy espacio a los políticos porque son ellos los que están tomando las decisiones, y lo que hizo Calderón se presta a la interpretación de que él fue la causa de la violencia, que la cosa hubiera sido tranquila si no fuera por las acciones que tomó. Pero hubo un cambio muy importante en 2003, que fue cuando los Zetas empezaron a equiparse con armas realmente avanzadas, y como el crimen organizado es una industria, los otros grupos también tuvieron que armarse y organizarse de una manera nueva. De 2003 a 2006 la situación cambió cualitativamente. Al llegar Calderón, el escenario era diferente. Yo soy de los que creo que si no estás en los zapatos del otro, hay que darle cierto espacio. Existe la hipótesis de que como ganó la presidencia con menos de uno por ciento sobre López Obrador, tomó la decisión de usar las fuerzas armadas para legitimarse, con lo que creó un ambiente político negativo que dejó espacio para otra crítica. Pero en eso yo le doy más crédito que la mayoría de mis colegas, aunque no es muy popular.

Usted dice que su política y su estrategia fueron razonables y coherentes, pero tuvo más éxito en la represión de bandas de narcotraficantes que en las políticas contra el secuestro, por ejemplo. ¿Por qué ocurrió esto?

Hay mucha inercia en México y la gente está diciéndole a Peña Nieto: “Oiga, señor presidente, resuelva este problema”, como si fuera Díaz Ordaz o López Mateos, y no lo es. Peña Nieto es presidente de un sistema que ha cambiado cualitativamente, y creámoslo o no, es un sistema federal, y el peso de solucionar los problemas de secuestro está en manos de los gobernadores. Son ellos los que deben estar tomando las riendas pero, con algunas excepciones, no lo hacen. Las unidades antisequestro están a nivel de las entidades federativas, pero los gobernadores no han avanzado lo que deben, y no me explico por qué. Creo que uno de los problemas de Calderón fue tomar la iniciativa, pero considero que Peña Nieto está poniendo más énfasis en que los gobernadores asuman la responsabilidad, y por ello la descentralización: ha formado sus cinco regiones, ha invertido mucho en la inteligencia, el CISEN está montando sus centros de función, etcétera. Está buscando cómo colaborar con los gobernadores, y va por

buen camino. Pero la gran incógnita de México es: ¿por qué el federalismo no funciona como debe de hacerlo?, ¿por qué los gobernadores no están trabajando tan duro para enfrentar ese problema? Sin embargo, hay señales positivas. Posiblemente, se está despertando el federalismo mexicano. Qué bueno sería ver a 32 gobernadores y a 2 mil 400 presidentes municipales trabajando. Ese sería un buen paso. **EstePaís**

Réquiem por el siglo XX

Haroldo Dilla Alfonso

El siglo pasado estuvo lleno de sucesos y cambios vertiginosos que hicieron de él un periodo a la vez terrible y fascinante. El autor hace un repaso de los avances sociales y técnicos, las guerras, revoluciones, utopías y otros hechos que marcaron indeleblemente a su generación.

A todos los que gastamos la mayor parte de nuestras vidas (o al menos sus etapas más significativas) en el siglo XX, nos cuesta trabajo referirnos a él como “el siglo pasado”. Para mí, fue un siglo fascinante. Nada perfecto, pero estimulante por esa tendencia que tuvo de buscar soluciones holísticas a los que fueron, y siguen siendo, problemas sistémicos. Y desde esta misma perspectiva, el siglo XX fue más grande e interesante que cada una de las criaturas que lo habitamos. Irremediablemente, para mí el siglo pasado sigue siendo el siglo XIX.

El siglo XX continuó, y finalmente generó, las peores calamidades históricas en nombre de la civilización. Dio abrigo a dos guerras mundiales que terminaron con la vida de más de 100 millones de personas, una cifra espeluznante si tenemos en cuenta que lo que más se pareció a una guerra mundial antes de ellas —las guerras napoleónicas— no llegó a los 7 millones de víctimas fatales. Y hablando de altas mortalidades, también albergó hambrunas devastadoras, como las ocurridas en la Unión Soviética y China durante las colectivizaciones forzosas, y en el Sahel y el Cuerno de África, donde se coaligan malos gobiernos y sequías implacables.

Numerosas guerras coloniales tuvieron lugar en países de lo que fuimos conociendo como el Tercer Mundo, ya fuera en busca de nuevos espacios para la colonización o para defen-

der los ya existentes de las marejadas nacionalistas. Varias crisis económicas asolaron los magros espacios de bienestar popular en las economías capitalistas, y en muchas de ellas el descontento fue enfrentado con dictaduras militares que mostraron *ratings* de inhumanidad comparables a las experiencias más horrosas de la centuria precedente. Y el siglo sirvió de escenario para el ensayo de proyectos totalitarios, unas veces a la derecha y otras a la izquierda: fascismo, nazismo, estalinismo, maoísmo y, desde este, el desastre político más espectral de la época contemporánea: el comunismo agrario de los Jemeres rojos (Khmers Rouges).

Eric Hobsbawm consagró una caracterización del siglo XX como “siglo corto”. Habría comenzado en 1914, cuando el estallido de la Primera Guerra Mundial

cerró definitivamente la Bella Época, y concluyó en 1991, cuando la oferta soviética se quedó sin compradores. Se trata de una visión exageradamente eurocentrista —los turcos jurarían que comenzó en 1923 con Kemal Atatürk y los puertorriqueños en 1898 con la invasión americana— pero incitadora, y que sobre todo puso sobre la mesa un hecho: el siglo XX fue un siglo occidental. Incluso quienes quisieron romper con el occidente capitalista lo hicieron imitándolo.

Y en cuanto producto occidental, el siglo XX ¿disfrutó, sufrió? de esa rara habilidad que Morin explicaba como la cualidad de diseñar las peores barbaries y al mismo tiempo sus más elevados antídotos. No ha existido otro siglo en la historia de la humanidad que se anunciara al mundo con mayores aprestos libertarios. Tres revoluciones mecieron su cuna: la primera fue la mexicana de 1910, que dio al traste con el liberalismo elitista y europeizante y colocó a México —y con él a toda América Latina— ante los dilemas de su historia y de su futuro. La segunda, la Revolución china de 1911, desmontó el viejo aparato imperial y anunció la entrada del gigante asiático en una modernidad de la que terminaría adueñándose. Y finalmente, en 1917, el brioso asalto bolchevique al cielo capitalista y su irresistible oferta de superar al capitalismo y abrir paso a una nueva era “sin César, ni burgués, ni dios”.



En el siglo XX, democracia y liberalismo (dos conceptos irreconciliables en el siglo XIX) se dieron un abrazo formal que, de la mano del keynesianismo, vistió al capitalismo con sus mejores atuendos. En él se incubaron los primeros proyectos de poder alternativo —desde los conatos de comunismo hasta la descolonización— y, cuando estos sucumbieron a las rigurosidades de los tiempos y a la impericia de sus practicantes, de su crítica brotaron otras utopías más intimistas —y por ello más cotidianas— que no se preocupaban tanto por las cuotas de poder para los sóviets como por hacer el amor en lugar de la guerra. Y fue también en este siglo cuando la asepsia nacionalista de Westfalia fue retada por la aparición de un entramado mundial de coordinación y de un conjunto de valores llevados al nivel de legislaciones supraconstitucionales.

Buena parte de lo que hoy alabamos como avances del nuevo milenio —incluidas sus portentosas innovaciones técnicas— se incubó en el siglo XX. Y eso abarca, por supuesto, sus daños colaterales: casas llenas de alarmas, comunidades cerradas con inmensos portones eléctricos, centros comerciales que operan como refugios de ciudadanos/consumidores y toda una generación que reverencia los aparatos electrónicos con la misma vehemencia con que los habitantes de Pyongyang alaban a su máximo líder. Pero el siglo XX los contenía a regañadientes porque su fortuna era la sociabilidad. Un siglo de plazas, galerías y espacios públicos. Fue, lo dijo Bauman, un siglo sólido.

El siglo sólido que se desvaneció en el aire

Cuando en 1908 el viejo Henry Ford sacó al mercado su modelo T, había inaugurado formalmente una era del itinerario capitalista que fue bautizada con su nombre: el fordismo. Fue un sistema, técnicamente sustentado, de explotación de la fuerza de trabajo en largas cadenas de producción y con un uso riguroso del tiempo que tuvo serios antecedentes: el primero fue el taylorismo, una brutal expropiación del saber obrero y su fragmentación y codificación en procesos repetitivos. El segundo fue la experiencia de Ransom E. Olds cuando construyó el primer automóvil comercial desde una cadena de montaje, un lustro antes que Ford, y del que solo se recuerda una marca en desuso: el Oldsmobile.

Pero la trascendencia de Ford se basó en otras dos cuestiones. Primero, él siempre habló con desdén sobre Taylor y sus aportes, considerándolos una simple sistema-

tización del “saber hacer”. Por eso mecanizó toda la cadena de ensamblaje, imprimiendo al proceso de producción un ritmo más acelerado que el que Taylor había imaginado y quitándole al obrero el único atributo que aquel le había dejado: el relativo control del tiempo que el trabajo manual supone. El control del tiempo y su máxima economía fueron una preocupación

Si el siglo XX disfrutó inventándose utopías e indigestándose con más de una —no olvidemos que hasta el nazismo tuvo su momento utópico—, el siglo XXI que, según Hobsbawm, se inició en los noventa, no ha podido inventarse seriamente una

crucial del diseño industrial de Ford. En una conocida historia, Italo Calvino lo imaginó diciendo que “basta ahorrarle 10 pasos al día a 10 mil personas para ahorrar 100 kilómetros de movimientos inútiles y energías malgastadas”. Un tipo de cálculo usual para los mesías de todas las fachadas y que nunca toma en cuenta cuán importantes pueden ser para la gente común los 10 pasos que los tecnócratas ahorran.

En segundo lugar, Ford supo convertir un rasgo particular del régimen de acumulación capitalista del segundo tercio del siglo XX en el pivote de una formulación societal en que el salario era un activo de la acumulación, y la negociación corporativa era el apoyo de su gobernabilidad. Fue también de esto de lo que habló Keynes y sobre lo que cabalgaron los socialdemócratas con tal éxito que terminaron construyendo el mejor perfil estético del capitalismo en nombre de la fe anticapitalista.

Que el fordismo fue un éxito no me cabe duda. Como dijo Bauman, fue “la autoconciencia de la sociedad moderna en su fase sólida”. Fue un capitalismo *territorialista* con niveles de seguridad y certidumbre nunca antes conocidos y nunca después alcanzados. Incluso en la siempre maltrecha periferia latinoamericana el fordismo se expresó a través de una serie de proyectos populistas y desarrollistas que alimentaron la épica política continental. Fue rutinario —ahí residió su fuerza— y construyó casas iguales para familias iguales en ciudades casi siempre iguales. Montó un modo de regulación institucional y cultural basado en la concertación y el corporativismo, en el mejor de los casos democrático, y subordinó al mundo intelectual a una fe



organicista y a una sociología del orden tan exactas como insuficientes.

Pero cuando el capital tomó nota de las nuevas velocidades que producían los avances tecnológicos de finales del siglo, y con ello de la posibilidad de levitar en torno al globo en busca de mayores tasas de ganancias al contacto con nuevas ventajas comparativas, el fordismo comenzó a hacer agua. La gran empresa multidivisional cedió lugar a la empresa de operaciones fragmentadas y propiedad severamente concentrada. La producción uniforme de masas cedió espacio a la producción diferenciada para un breve decil de terrícolas que reunía más de la mitad del ingreso mundial, y la modernidad sólida del fordismo dio paso a la modernidad líquida del postfordismo.

Los pasajeros del barco del capitalismo sólido fordista —anotaba Bauman— confiaban en que los selectos miembros de la tripulación llevarían la nave a destino seguro. “En cambio, los pasajeros del avión del capitalismo liviano descubren con horror que la cabina del piloto está vacía”. Nadie sabe cuál es exactamente el itinerario, el lugar de aterrizaje o las reglas que se deben seguir para hacerlo más seguro. A la incertidumbre orgánica del propio funcionamiento capitalista se agregan ahora la de los capitales golondrina, la de las disidencias grotescas y la de un tablado donde no es explícita aquella distinción binaria que, según Carl Schmitt, marcaba la política: los enemigos y los amigos.

Hay otra manera de llamar al postfordismo: el toyotismo, el cual trata de seguir la tradición de nombrar épocas a partir de autos. Pero no es un auto estadounidense sino japonés, pues el fordismo fue también la última etapa de la hegemonía de Occidente y el comienzo de una nueva hegemonía asiática oriental, uno de cuyos pivotes es su liberalismo y sentido ancestral de la autoridad. Si el capitalismo mercantil hizo del mar Mediterráneo su espacio privilegiado y el industrial lo hizo con el océano Atlántico, el capitalismo de la información ha trasladado el epicentro al Pacífico. La ampliación del Canal de Panamá por un consorcio europeo no es simplemente la ampliación de una vía para hacer más transitable el mundo: es una reverencia.

Chaplin vs. Lenin

No hay motivos para el asombro respecto a que los socialdemócratas fueron leales acompañantes del fordismo; sucede que los socialdemócratas no eran anticapitalistas. Mantuvieron los eslóganes socialistas, obreros y marxistas pero nada del credo, menos aún de las prácticas originales, todo lo cual terminaron deponiendo a los pies del progreso y del nacionalismo, una ideología más potente que todos los socialismos que hemos conocido. Lo curioso es que incluso aquellos que fueron decididamente anticapitalistas —como los bolcheviques— hicieron lo mismo.

Cuando hacia 1919 fue evidente que la Revolución europea no se iba a producir, Lenin hizo dos cosas que marcaron el fin de la Revolución rusa y la cancelación del proyecto alternativo: una fue mirar hacia el mundo colonial, creyendo encontrar ahí una posibilidad no tanto de internacionalizar el socialismo como de encontrar aliados que hicieran el mundo más seguro para el socialismo en un solo país; la otra fue comenzar a adorar todo el esquema taylorista/fordista que se iba gestando en Estados Unidos. Pero Lenin se equivocó absolutamente en ambas cuestiones. El socialismo no es simplemente cómo organizar la economía sino, sobre todo, cómo pensar la vida y el mundo; es, ante todo, un proyecto cultural, y en un solo país únicamente es posible conseguirlo como antecedente. El socialismo es también socialización del poder y el fordismo es justamente lo opuesto. La idea de Lenin de que se podía llegar al comunismo combinando fordismo con control obrero era un oxímoron dispa-

ratado y costoso: la esencia del fordismo era justamente la desposesión y alienación de los obreros.

Fue el final de la utopía socialista. Lo que se consiguió fue una suerte de taylorismo regurgitado: el estajanovismo, que luego se repetiría en cada experiencia del llamado “socialismo real” mediante experiencias cada vez más grotescas. Fue así como Lenin inauguró la larga etapa terriboriana de la Revolución rusa, que Stalin completaría matando a millones de personas, unas de hambre y otras con certeros disparos en la nuca.

La fascinación por el fordismo llegó incluso a las parcelas más sofisticadas del marxismo revolucionario occidental. Gramsci, por ejemplo, le dedicó uno de sus más conocidos artículos, en donde visionariamente anunciaba una nueva etapa del capitalismo que denominó “americanismo”. Ciertamente él no compartió el entusiasmo básico de Lenin. Para Gramsci se trataba de una “revolución pasiva” que creaba condiciones para pasar a un sistema planificado que erradicara la anarquía del mercado y facilitara la construcción de una nueva sociedad, “de individualista a planificada”. Por consiguiente, veía en ello un paso de avance histórico que colocaba a la política en un nivel protagónico en la organización societal, curiosamente una posición muy cercana a la que sustentaría Ernesto Guevara cuando era el ministro cubano de industria y abogaba por un sistema presupuestario centralmente planificado, sin usos relevantes del mercado, y que contribuyó a empujar a la economía insular a esa situación pertinaz de la que aún hoy no ha logrado separarse.

Las más contundentes críticas al fordismo no provinieron de la política alternativa sino del arte. La primera que conozco fue una novela de Aldous Huxley, un singular escritor inglés radicado en Estados Unidos, practicante del misticismo, consumidor de sustancias psicodélicas y que murió el mismo día que Kennedy, arrullado por un libro de misterios tibetanos. Su novela *Un mundo feliz* constituye un interesante relato sobre una *distopía* emanada del sistema fordista que en muchos sentidos es un antecedente de la literatura sobre totalitarismos que inauguró el año



1984. Pero la obra que sigue siendo la principal crítica al fordismo es esa inmensidad artística que Charlie Chaplin tituló *Tiempos modernos*, con una nota irónica como subtítulo: “Una historia de la industria, de la empresa individual, de la cruzada de la humanidad en la búsqueda de la felicidad”. El *Leitmotiv* de esta película protagonizada por el mismo Chaplin es el tiempo. El británico presentó al fordismo como un sistema inhumano de explotación apuntalado por un régimen panóptico de control. Artista, después de todo, estaba obligado a mostrar pero no a demostrar, e hizo lo primero magistralmente, colocando la solución en una fuga nihilista hacia un horizonte tan cautivador como poco precisado.

El mensaje de El Bosco

Si el siglo xx disfrutó inventándose utopías e indigestándose con más de una —no olvidemos que hasta el nazismo tuvo su momento utópico—, el siglo xxi que, según Hobsbawm, se inició en los noventa, no ha podido inventarse seriamente una. Se anuncia como un siglo pragmático, técnicamente exacto, impersonal, que ve con espanto las amenazas de los piratas somalíes y de los yihadistas del Levante pero que no se preocupa mucho por averiguar sobre estas actitudes deplorables de quienes no pudieron montarse en el tren. Es, dice Bauman, un siglo líquido, ligero...

Pero ningún siglo es como quiere ser o como se ve a sí mismo sino simplemente como es. Y lo que este pudiera llegar

a ser me recuerda siempre un políptico que figura en la cara norte del Museo del Prado. Se trata de *El jardín de las delicias*, de Hieronymus Bosch, mejor conocido como El Bosco, un pintor flamenco que vivió en la época en que Holanda se iniciaba como potencia mundial y las Provincias Unidas como un audaz experimento político. En cada una de las hojas del tríptico fue representada una etapa del calvario humano. La última corresponde plenamente al castigo por el desenfreno del pecado, con representaciones pictóricas que seguramente causaron la envidia del surrealismo más imaginativo.

Entre los muchos detalles interesantes del cuadro hay dos que siempre me han cautivado. El primero es la relación de las desgracias con el suelo. En el fondo superior del cuadro, sobre rayos de luces espectrales, se dibujan unas figuras que atizan los fuegos o marchan al combate. También sin pisar la tierra aparece un grupo de privilegiados que disfrutan una jarra de vino desde una guarida aérea como un cascarón vacío que se apoya en dos botes de velas. Simbolizan una jerarquía superior de seres que andan sobre los topes y en ocasiones levitan, cuya extraterritorialidad, diría Bauman, “huele a libertad embriagadora”, a diferencia de otro estamento de personas sobre el suelo, dominados, torturados o devorados por figuras zooantropomorfas.

Muy cerca de las lanchas que apoyan el cascarón, un grupo de hombres *territorializados* son martirizados entre instrumentos musicales y científicos. Una alimaña toca un tambor en cuyo interior se ha refugiado un individuo que trata de mirar hacia afuera desde un agujero cuadrado, pero que solo puede ver el ano de un correligionario al que le han introducido una flauta. Un ave de pésimo aspecto devora a un hombre y parece estar defecando un globo con los despojos de sus anteriores víctimas, que caen en el lugar más territorial de todos: un agujero por el que asoman los rostros aterrorizados de sus desafortunados moradores. Sobre ellos, un personaje desnudo vomita.

El Bosco debió tener más de un antecedente para imaginar la desposesión ligada al suelo. Él conoció un mundo burgués en Amberes que hizo del movimiento una virtud —fue la lógica subyacente en aquellos lejanos tiempos en que el capital se refugiaba en formas políticas más livianas— y de la fijación lugareña una debilidad. Y de cualquier manera, la mitología cristiana siempre fijó el castigo en la profundidad. Pero —y esta es mi segunda observación— no por ello deja de ser premonitorio en cuanto a vincular esta relación con una situación tan brutalmente fragmentada que solo puede ser descrita por pedazos. Unas veces las personas parecen atormentadas por la ciencia, otras por el arte, otras por la guerra y otras sencillamente por la concupiscencia, en todos los casos con la participación de criaturas que no sabemos exactamente qué son, aunque nunca nos resultan totalmente desconocidas.

De alguna manera esto se parece al siglo xxi. Ojalá que este, en su inevitable recomposición, llegue a un puerto mejor que el que sospechó El Bosco. Creo que lo hará. Después de todo, hay en el planeta muchas personas que no solo no están en el uno por ciento que asume casi la mitad de las riquezas, sino que consideran que ello es una aberración con la que la humanidad no puede cargar. Esa gente se refiere al siglo xx como al siglo pasado y cree que muchos de los problemas que tenemos hoy se derivan de nuestros fracasos de entonces; un siglo pasado que hay que dejar pasar. **EstePaís**

ESTUDIOS
Filosofía • Historia • Letras
verano 2015

113

La subjetividad humana en la era digital
Phillip W. Rosemann

La metafísica en el tomismo trascendental
Carlos Gutiérrez Lozano

Deseos personales, inclinaciones naturales
Michele M. Schumacher

Diálogo de poetas
Angelina Muñiz-Huberman

Creación
Rosa María Toledo

Dossier
Homenaje a Gonzalo Suárez Belmont

SECCIÓN especial
Gestión migratoria en la frontera sur de México
Antoine Desjonquère

ITAM INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO

El corazón pensante Notas sobre la relación entre Arendt y Heidegger

H. C. F. Mansilla

La figura de Heidegger reúne por igual admiración y rechazo. Se le reconoce su lugar entre los grandes filósofos modernos y, a la vez, se reprueba su cercanía al nazismo. Pensadora de primera línea, Hannah Arendt mantuvo una relación sentimental con él. ¿Cómo entendió y enfrentó el carácter contradictorio de su amante?

Tomo prestado este título de George Steiner, quien en 1999 escribió un hermoso texto sobre la correspondencia entre Martin Heidegger (1889-1976) y Hannah Arendt (1906-1975), publicada poco antes. Dice Steiner como conclusión a su ensayo *El mago enamorado*: “Pedro Abelardo [1079-1142] también escribió poesía. El paralelismo es obligado. Bien pudiera ocurrir que en los próximos siglos las epístolas entre Abelardo y Eloísa y las cartas entre Heidegger y Arendt se comunicaran unas con otras, iluminándose recíprocamente y levantando, en sus órbitas cruzadas, una cosmografía del corazón pensante”.

La importancia de Martin Heidegger y Hannah Arendt es muy conocida como para volver a evocarla en pocas palabras. Una vinculación amorosa y apasionada entre dos portentos de la filosofía es, por supuesto, un tema de enorme interés. La relevancia de Heidegger ha crecido en las últimas décadas con el despliegue espectacular del posmodernismo y de teorías afines. Por ejemplo: una curiosa combinación de la doctrina heideggeriana con el marxismo ha generado en América Latina la llamada Filosofía de la Liberación, cuyo exponente más conocido es Enrique Dussel. Ya en 1959, mucho antes del florecimiento de las tendencias relativistas,

Jürgen Habermas dedicó uno de sus primeros textos a la influencia de la filosofía heideggeriana y, haciendo un juego de palabras, aseguró proféticamente que el renacimiento de este pensamiento vendría de la resistencia francesa contra el nazismo.

La oscuridad de los textos de Heidegger ha sido un poderoso ingrediente para fundamentar el dogma acerca de la profunda originalidad y la eximia calidad de la filosofía de este maestro, precisamente en nuestro tiempo, signado por la ciencia y la tecnología. Hoy mucha gente inteligente, que está a la intemperie en lo referente a los valores últimos de orientación, busca como compensación

un saber esotérico, arcaizante y misterioso. Y como dice Steiner en su ensayo, “Heidegger parece dominar, si bien de un modo polémico e incluso enigmático [...], gran parte del espectro de la filosofía en el siglo que ahora termina y en los siglos venideros”. La influencia intelectual de Heidegger es simplemente mundial y traspasa, como afirma Steiner, los límites de sus propios escritos para arrojar su luz y su sombra sobre casi todos los terrenos del saber, desde la arquitectura y las artes hasta los estudios sobre las nefastas consecuencias de la tecnología desbocada. Y añade Steiner que el existencialismo, la deconstrucción y la posmodernidad son, en el fondo, comentarios y notas a pie de

página de la obra cumbre del filósofo, *Ser y tiempo* (1927).

Pudiendo equivocarme fácilmente, desde mis tiempos estudiantiles en Alemania (1962-1974) me ha parecido que la fascinación que ejerce Heidegger es algo así como una brillante tomadura de pelo, con rasgos de un fraude erudito y de un culto religioso que, en el fondo, se asienta sobre un horizonte de prejuicios antiguos y bien enraizados. Precisamente por ello esta seducción de las conciencias representa un asunto fundamental en las ciencias sociales: ¿cómo es posible que textos esotéricos y abstrusos logren interesar y obnubilar a



H. C. F. MANSILLA es maestro en Ciencia Política y doctor en Filosofía por la Universidad Libre de Berlín. Miembro numerario de las academias Boliviana de la Lengua y de Ciencias de Bolivia, ha sido profesor visitante en las universidades de Zurich, Queensland y Complutense de Madrid. Es autor de numerosos libros sobre teorías del desarrollo, ecología política y tradiciones político-culturales latinoamericanas. Entre los más recientes están *Problemas de la democracia y avances del populismo* (El País, Santa Cruz, 2011) y *Las flores del mal en la política: Autoritarismo, populismo y totalitarismo* (El País, Santa Cruz, 2012).

tanta gente en tan diferentes latitudes? En la universidad estudié las obras centrales de la Escuela de Frankfurt y especialmente las de Erich Fromm, y por ello me han interesado vivamente los regímenes políticos que se basan en el deslumbramiento de las masas y en la utilización de los prejuicios de vieja data, pero también en la manipulación del espíritu de gente culta.

Algo así, pero de dimensiones más reducidas, generan los sistemas populistas de la actualidad latinoamericana con la ayuda entusiasta de intelectuales que se han formado leyendo a Dussel y a autores posmodernistas. En su libro *¿Qué es la política?*, Hannah Arendt ha expuesto un interesante teorema en torno a esta problemática: la efectividad, pero también la peligrosidad de los prejuicios colectivos se basa en que estos contienen siempre un trozo del pasado y, por lo tanto, una porción de verdad en sentido

enfático para la comunidad respectiva. El analizarlos, y aún más el cuestionarlos, significa poner en duda esa verdad. Los ideólogos del fascismo y los defensores del populismo han construido sus ideologías sobre un astuto remozamiento de esos prejuicios.

La utilización interesada y a menudo politizada de textos heideggerianos no ha hecho mella en la autoridad del gran maestro. Por el contrario, ahora tenemos la impresión, afirma Steiner, de que los fragmentos presocráticos representan una especie de oscuro comentario posterior a la obra heideggeriana. Platón, Aristóteles, Santo Tomás de Aquino y, obviamente, Schelling, Nietzsche y Husserl emergen hoy *avant la lettre* como glosadores y epígonos del maestro. Hasta ensayistas muy críticos de su persona y su obra, como el propio Steiner y Rüdiger Safranski, han dedicado a Heidegger voluminosos retratos intelectuales lindantes con la gran literatura. Todos los posmodernistas son impensables sin Heidegger. Y entonces se pregunta un Steiner azorado: “¿Algún otro pensador occidental posterior a Hegel ha ejercido, para bien o para mal, un dominio tan absoluto?”.

Al mismo tiempo es casi imposible separar totalmente la persona y la obra de Heidegger de su implicación con el nacionalsocialismo alemán. Su involucramiento fue probablemente inferior al de miles de intelectuales de Europa occidental con el estalinismo y posteriormente con el maoísmo y con otras modas de la izquierda-caviar hasta nuestros días. El caso emblemático ha sido Jean-Paul Sartre, de alguna manera el discípulo más ilustre de Heidegger. La actuación de este último durante los primeros tiempos del nacionalsocialismo alemán, a partir de enero de 1933, así como su silencio después de 1945, le provocaron a Steiner “una náusea muy especial”, porque hay que preguntarse, nos dice, si las dimensiones de la obra, el aura de su personalidad y el núcleo del pensamiento heideggeriano estarían o no contaminados hasta la raíz. En su notable obra titulada escuetamente *Martin Heidegger: Una introducción*, el gran ensayista que es George Steiner dedica largas páginas de una crítica severísima del gran filósofo por

su “estridente apoyo” al régimen de Hitler en 1933-34 y no le perdona que poseyera un carnet de miembro del partido nazi hasta mayo de 1945 y que se esforzara por pagar las cuotas mensuales del mismo cuando las tropas francesas ya habían ocupado y liberado Friburgo. Además, le duele profundamente “la infinitamente extraña utilización del silencio” que el maestro

Hannah Arendt estudió detalladamente los vínculos entre ética y política —el gran tema ajeno a Heidegger—, mostrando la complejidad de esos nexos en la actualidad, pero sin renegar de la idea clásica de Aristóteles, quien concebía la política como la continuación de la ética

mantuvo tras la caída del Tercer Reich, así como en todo lo referente al Holocausto. Seguidamente asevera Steiner que Heidegger, “este titán del pensamiento y la poesía”, cometió el desliz (o el imperdonable pecado) de comparar la agricultura intensiva y la producción industrial masiva de la Alemania hitleriana con el funcionamiento cotidiano de Auschwitz. Uno de los discípulos más fieles, Walter Biemel, halló la fórmula mágica para explicar este “asunto”, afirmando que el “error” de Heidegger era similar a la equivocación de Platón al apoyar al tirano de Siracusa y, por consiguiente, algo disculpable.

Creo que Steiner estuvo y se halla todavía muy apesadumbrado por la ambigüedad de su admirado filósofo. En el ensayo arriba mencionado, nuestro autor asegura que *Ser y tiempo* es una genuina recreación de la lengua alemana, la más importante después de Martín Lutero. Dice Steiner a la letra:

De acceso extremadamente difícil incluso para quienes tienen el alemán como lengua materna, aunque directamente relacionado con Meister Eckhart y el último Hölderlin, el lenguaje de *Ser y tiempo* ha producido una serie interminable de malentendidos e imitaciones vulgares, sobre todo entre los acólitos franceses, desde *El ser y la nada* de Sartre hasta los carnavales de la deconstrucción. Pero hasta una lectura inadecuada comunica una sensación de urgencia, de presión exultante de la que en la filosofía moderna existen pocos antecedentes fuera de Friedrich Nietzsche y, extrañamente, del primer Wittgenstein.

En su artículo-homenaje por los 80 años de Heidegger (1969) —uno de los testimonios más brillantes y breves de la creación intelectual en Occidente—, Hannah Arendt describió el “pensamiento apasionado” de su maestro, el cual no conoce ni debe conocer límites, reservas y consideraciones de ningún tipo, pues se asemeja a una tempestad con rasgos tiránicos, que sería la misma que sopla aún hoy desde la obra del divino Platón. Todo gran pensador tendría algo de tiránico. Y esta tormenta deja a su paso algo perfecto y acabado, que como todo lo perfecto, afirma Arendt, regresa a lo muy antiguo, a lo

arcaico y remoto. Aquí Hannah ensalza a Heidegger como el filósofo que ha dado —o que ha devuelto— un nuevo significado al pensar mismo, aquel que se ha atrevido a revelar y expresar la profundidad misteriosa y secreta de la filosofía. En este mismo homenaje dice Hannah:

[...] hay una persona que llega realmente a las cosas que había proclamado [Edmund] Husserl, que sabe que estas no son un asunto académico, sino que son lo que le importa al hombre porque piensa, y no desde ayer u hoy, sino desde siempre; hay una persona que descubre de nuevo el pasado, precisamente porque para esta persona se ha roto la continuidad de la tradición. [...] Probablemente esto no nos suena hoy en día completamente extraño porque ahora lo hacen tantos; pero antes de Heidegger nadie lo había hecho.

Acerca de esta persona se expandía alrededor de 1924, según Arendt, un rumor que proclamaba: “El pensamiento ha vuelto a vivir, los tesoros culturales del pasado, que se creían muertos, son puestos en lenguaje de modo que resulta que dicen otras cosas completamente diferentes a las que de manera desconfiada se había supuesto. Hay un maestro; quizás el pensamiento se pueda aprender. Hay, pues, un rey oculto en el reino del pensamiento [...]”. Solo Heidegger podía ser ese rey oculto. Y, como deja entrever Steiner, lo que anhelaba Hannah era coronar a ese rey secreto y así coronarse ella misma. Desde joven, Hannah no cultivaba la virtud de la modestia. En este punto hay unanimidad de pareceres entre los admiradores y los detractores de Arendt. Pero, ¿puede un genio ser modesto?

En comparación con Heidegger, Hannah Arendt representa un tipo muy diferente de intelectual. Su estilo es claro y luminoso; da cuenta exhaustiva de sus fuentes y cita con respeto y admiración a pensadores y escritores de muy distinta procedencia. Sus temas son casi siempre políticos y centrados en los acontecimientos decisivos de su época. Se la puede considerar como uno de los espíritus más lúcidos

y críticos de la tradición racionalista y democrática. Reflexionando a partir del legado de la Ilustración, Arendt, gran admiradora de Montesquieu, creyó que la función más noble del Estado era irradiar luz sobre los asuntos humanos mediante un buen sistema educativo. Como toda persona inteligente, Hannah tenía una opinión escéptica acerca de la política y la historia. En *¿Qué es la política?* (1993), su libro póstumo y el de prosa más elegante, la autora cree que una renovación de los asuntos públicos hacia lo positivo constituye algo cercano a un milagro; al mismo tiempo afirma que los milagros son muy raros en la esfera política, pero que ocurren junto con cada nuevo comienzo en la existencia colectiva. La política, para nuestra autora, es un medio para fines más elevados, es decir, para hacer la vida más segura en todos sentidos. Y siguiendo la tradición aristotélica, sostiene que el ser humano no es totalmente autónomo, sino que depende de los otros para realizarse plenamente. Esta constelación de acción colectiva, decidida mediante deliberaciones racionales, es la que da un sentido positivo a la actividad política. Se trata, claramente, de temas y proposiciones muy alejadas de la filosofía heideggeriana. Algunos libros de Hannah Arendt se han convertido en clásicos de la filosofía política, como *Los orígenes del totalitarismo* (1951), *La condición humana (Vita activa)* (1958), *Eichmann en Jerusalén: Un estudio sobre la banalidad del mal* (1963) y *Hombres en tiempos oscuros* (1968). Su estudio sobre las causas y las consecuencias de los

regímenes totalitarios es simplemente una obra maestra sobre el tema, llena de datos empíricos y documentales y con una interpretación muy plausible sobre la histeria y el fanatismo de las masas, lo que debería llevarnos a examinar con más cautela la calidad de muchos gobiernos surgidos de elecciones formalmente libres. *Los orígenes del totalitarismo* fue, además, uno de los primeros análisis exhaustivos de esos regímenes, cuando la filosofía política no tenía aún modelos para tratar este terrible fenómeno asociado a Lenin y Stalin, Mussolini y Hitler. Ella estudió detalladamente los vínculos entre ética y política —el gran tema ajeno a Heidegger—, mostrando la complejidad de esos nexos en la actualidad, pero sin renegar de la idea clásica de Aristóteles, quien concebía la política como la continuación de la ética. En su libro sobre la banalidad del mal, nuestra autora muestra que la falta principal de Eichmann y de funcionarios afines del Tercer Reich fue dejar de pensar, es decir: abandonar lo característico y lo más noble del ser humano, que es discernir entre el bien y el mal, entre lo lícito y lo ilícito, justamente en situaciones de guerra y emergencias. Y con esta obra Arendt postuló una idea que hoy parece anacrónica e ingenua: comprender no es perdonar y menos justificar.

Hannah Arendt era consciente de la necesaria posición marginal de los espíritus críticos en la sociedad moderna. El no conformismo social, afirmó más tarde, es la *conditio sine qua non* de grandes logros intelectuales: una expresión impensable para el gran maestro. Y, sin embargo, esta notable pensadora, una de las glorias de la cultura occidental de todos los tiempos, fue discípula, amante y admiradora de Heidegger. El primer encuentro entre ambos ocurrió en 1924, en las clases y seminarios de Heidegger en la Universidad de Marburgo. En los medios literarios alemanes esta curiosa *liaison amoureuse* se ha convertido en un acontecimiento legendario. Como cuenta la biógrafa de Arendt, Elisabeth Young-Bruehl, Hannah percibió a Heidegger como el héroe de una novela: un hombre muy apuesto, con rasgos poéticos, vital, enérgico, deportista, muy audaz y original en el



pensar. Llevaba a menudo la vestimenta típica de los campesinos meridionales alemanes y cultivaba simultáneamente una actitud distanciada, cuando no desdeñosa, hacia estudiantes, catedráticos e intelectuales en general. En lo personal y en lo intelectual, Heidegger dejó profundas huellas en su alumna, pues representaba una tempestad, como la entendieron los románticos alemanes del siglo XIX. Arendt había crecido en Königsberg, en aquel tiempo la capital de la provincia de Prusia Oriental, que se hallaba en plena declinación económica y política y en la que la actividad filosófica de su hijo más ilustre, Immanuel Kant, era un mero recuerdo literario. Cuando ella apareció en Marburgo en 1924, ciudad gris, tediosa y provinciana, su elegancia sensual y su inteligencia inocultable llamaron la atención de docentes y estudiantes. Dice Steiner sobre ese ambiente: “La calculada rusticidad de Heidegger, su hipnótico sistema de enseñanza, aquellos famosos silencios que reducían a los alumnos más inteligentes a un fascinado terror, hechizaron a la señorita Arendt”. De acuerdo a Steiner, aunque hay algunas dudas, fue Hannah quien solicitó la primera entrevista al señor profesor, “una jugada audaz que evidentemente hizo que él se sintiera halagado y excitado”. El encabezamiento de las muchas cartas y notas de Heidegger a ella lo dice todo: la primera va dirigida a la “Estimada señorita Arendt”. A los pocos días se transforma en “Querida Hannah”, e inmediatamente después en “Amada” y “Amadísima”. No hay duda de que Heidegger fue tocado por un espíritu superior —por un fuego filosófico que recuerda los primeros tiempos del pensamiento griego— que inspiró desde entonces toda su obra. Él mismo reconoció posteriormente que el periodo entre 1924 y 1928 —precisamente los años de la relación con Hannah— fue “en extremo excitante, concentrado y productivo”. El maestro admitió también que Hannah fue “la pasión” de su vida. Me atrevo a decir que estamos ante uno de los ejemplos más hermosos de la constelación clásica: la vinculación entre *eros* y *logos*. Y hasta podríamos afirmar que ideas centrales de *Ser y tiempo* nacieron de aquella etapa de concentración y creación, generada por

el amor tempestuoso entre el maestro ya maduro y la joven alumna.

Han sobrevivido pocas cartas de Hannah Arendt a Heidegger de ese periodo. La manifestación más importante de ese despertar erótico-filosófico

De este periodo provienen las cartas más interesantes intercambiadas entre Hannah y Martin, epístolas en las que se trasluce una intensa preocupación filosófica, combinada con una pasión amorosa a menudo desbordante, sobre todo de parte de Heidegger

es el poema *Sombras*, compuesto por Hannah en abril de 1925. Ella se ve a sí misma como extraordinaria y, al mismo tiempo, como muy vulnerable. Recuerda con intensidad dolorosa la presencia del maestro pero, muy literariamente, supone que se puede comprender mejor una historia de amor cuando se la transforma en un texto y cuando el presente es convertido en pasado. “Todo sufrimiento”, dice Hannah, “se vuelve soportable si se lo integra a una narración”. Pero le tomó mucho tiempo, toda una vida, liberarse de la influencia del *magos* de las palabras, el campeón de la retórica filosófica, el encantador de serpientes. Aquí hay que añadir, con frialdad racionalista, que este juego presupone siempre la presencia de aquel que quiere ser encantado, arrullado y adormecido por el canto ilusorio del amor y la admiración. Curiosamente en su ensayo *¿Qué es la filosofía de la existencia?* (1948), Arendt llegó a decir que Heidegger era el último romántico y que su completa falta del sentido de responsabilidad se debía a su carácter juguetón (*Verspieltheit*) que, a su vez, provenía de la locura genial y la desesperación. En un raptó de indignación llegó a afirmar (en una carta de 1950 a su esposo, Heinrich Blücher) que después de la guerra Heidegger no había cambiado y que todas sus expresiones eran “la misma mezcla de vanidad, mentira y cobardía”. Pero en la carta más hermosa y sentida que envió a Heidegger (junio de 1972), Hannah recuerda con nostalgia

las décadas del sagrado vínculo y le dice a Martin que él le ha enseñado a leer: “Nadie lee ni ha leído jamás como tú”.

El aspecto práctico-cotidiano de esta relación fue la clandestinidad, desde el primer hasta el último día. Nunca vivieron

juntos, nunca aparecieron juntos en público. Ella debió sufrir su amarga cuota de humillación, que, según Steiner, estimuló y amortiguó simultáneamente su apetito. En efecto: ella le rogó textualmente que la poseyera como y cuando él deseara. Era la “entrega abnegada a un único”, como ella misma admitió. Frente a Heidegger, Hannah se mostró siempre, en sus propias palabras, “gozosa, radiante y libre”. En abril de 1928, ya terminada la primera fase del encandilamiento, Arendt concluyó una nota dirigida a Heidegger con una cita de Elizabeth Barrett Browning: “Y, si Dios lo quiere, / os amaré aún más después de la muerte”.

En 1925, Arendt abandonó Marburgo y continuó sus estudios en las universidades de Friburgo y Heidelberg, donde se doctoró en 1928 bajo la instrucción de Karl Jaspers, quien se convirtió en su amigo más cercano por el resto de su vida. Él era lo opuesto a Heidegger: éticamente intachable, enemigo del nacionalsocialismo, leal, discreto y modesto, siempre dispuesto a ayudar al prójimo. La tesis doctoral de Hannah, titulada *El concepto de amor en San Agustín*, fue indudablemente inspirada por el mago y encantador, pues él le escribió por entonces: “Estar en el amor es estar arrojado a la auténtica existencia. ‘*Amo et volo ut sis*’, dijo en una ocasión San Agustín, y yo te amo y quiero que tú seas lo que eres”. Está claro que este querer es también una orden: Hannah debe llegar a ser ella misma, pero esta

identidad debe estar subordinada al maestro. De este periodo provienen las cartas más interesantes intercambiadas entre Hannah y Martin, epístolas en las que se trasluce una intensa preocupación filosófica, combinada con una pasión amorosa a menudo desbordante, sobre todo de parte de Heidegger. Este le va comentando en detalle a Hannah el desarrollo de *Ser y tiempo* y da a entender cómo los conceptos más abstractos están teñidos por los efluvios de un corazón pensante. “Solo en Sören Kierkegaard”, dice Steiner, “encontramos algo parecido a esta fusión de espíritu y sexualidad, de juego metafísico y erotismo”. Y añade: “De las cartas se desprende una especie de ternura feroz (la expresión es probablemente ingenua, pero no sé de qué otra forma decirlo)”.

Thomas Wild, en modo más sobrio, calificó este vínculo como una historia de rompimientos y fases vacías. En febrero de 1950, durante el primer viaje de Hannah a Europa después de la guerra, ocurrió un encuentro entre ella y Martin que también ha ocupado a los literatos. En el “luminoso amanecer” de esta “epifanía”, después de más de 20 años sin verse, relata Hannah, Heidegger reconoció “la culpa de su silencio”. Pero, para desilusión de Arendt —y del mundo culto—, el silencio no se refería a las implicaciones de Heidegger con el nazismo, sino simplemente a su incapacidad para reanudar el diálogo con la amada después de 1928. A partir de 1967, nos dice Steiner, floreció de una manera misteriosa “un tercer periodo de intimidad espiritual. Otoñal pero intenso, duraría hasta el final”.

Con el paso del tiempo, Hannah, a pesar de que conocía la verdad sobre el oportunismo de Heidegger, se convirtió en el agente literario, la traductora y, ante todo, la defensora más adecuada del maestro, pues sobre ella no recaía ninguna sospecha de simpatías por el Tercer Reich y el fascismo. Como dije, Arendt nunca conoció la virtud de la modestia, pero se comportó de modo casi servil y humillante frente a su mentor. Cuando Hannah retornaba a Alemania y a los brazos del encantador de serpientes, se convertía de nuevo en la estudiante postrada a los pies del genio. George Steiner describe así esta situación:

Esta fidelidad casi ilimitada, a la que Heidegger debió una gran parte de su rehabilitación, al menos con toda certeza en el mundo angloamericano, es más sorprendente por su unilateralidad. Solo muy poco a poco, y con apenas disimulado disgusto, Martin Heidegger se dio cuenta del alcance de las obras de Hannah Arendt y de la celebridad internacional que la rodeaba. La condición de estrella que ella había alcanzado en los ambientes académicos, los honores que se le dispensaban, especialmente en Alemania, le parecían un poco desconcertantes, e incluso tal vez ofensivos. ¿No le bastaba con la gloria de servirle a él?

Según Steiner, la correspondencia entre Martin y Hannah se parece a la de Abelardo y Eloísa por el intercambio de poemas. Los de Arendt son flojos, de acuerdo a Steiner, pero los de Heidegger son un prodigio de elegancia y concisión, de belleza estética y de alto contenido filosófico. La creación de expresiones desacostumbradas es única y los juegos verbales son espléndidos. A esto no hay nada que agregar.

Mi largo, tedioso y confuso texto tiene dos objetivos muy limitados: rendir homenaje a esa pensadora excepcional que fue Hannah Arendt y demostrar que el amor a un genio no significa ser esclavo suyo y ni siquiera seguidor de sus ideas. Wolfgang Heuer, otro biógrafo de Hannah, señaló que la influencia de Heidegger sobre ella era evidente, pero restringida

a la recuperación de la Antigüedad clásica para enriquecer el saber contemporáneo, a la revaloración de la poesía para entender el mundo y al rechazo del determinismo histórico. En la elección de sus grandes cuestiones de estudio, en su estilo literario y en sus convicciones éticas, Hannah siguió caminos propios.

Hace más de 50 años escuché en las universidades alemanas conferencias de notables intelectuales, como Karl Jaspers, Carl Friedrich von Weizsäcker, Richard Löwenthal y Karl Löwith. Eran brillantes oradores, sin duda alguna, y lo que decían era importante y acertado. Pero Hannah Arendt era extraordinaria: parecía que improvisaba, pues hablaba sin ningún manuscrito. Brindaba un discurso muy bien estructurado, con muchos ejemplos concretos y sin perder nunca la conexión con asuntos actuales, por más abstracto que fuese el tema general. Y lo que decía lo expresaba con pasión, por momentos con una fina ironía, y frecuentemente tocaba fibras emotivas íntimas. Ella misma se iba entusiasmando al exponer sus ideas y al final lograba el favor del público, aunque a propósito exponía tesis incómodas para obligarnos a reflexionar de forma autónoma. Distanciándose de Nietzsche y Heidegger, aseveraba que la pasión del pensar y la voluntad del poder deben tener siempre un objetivo racional y razonable, y que para ello era indispensable elaborar juicios valorativos bien fundamentados. Con ello anticipaba una crítica a las actuales corrientes relativistas. Aprendió mucho de su maestro, a quien nunca dejó de amar, pero como Aristóteles con respecto a Platón, siempre fue más amiga de la verdad. El corazón pensante sigue siendo, por suerte, un enigma. **EstePaís**

Juegos cooperativos en economía y otras ciencias sociales



Jorge Fernández Ruiz

EL COLEGIO DE MÉXICO

[HTTP://LIBROS.COLMEX.MX](http://libros.colmex.mx)

Correo de Europa España revuelta

Antonio Papell

En España, las elecciones locales y regionales celebradas el pasado mes de mayo han dejado en claro que la supremacía de los dos partidos que han dominado la esfera política se desmorona. Habrá que ver qué sucede a finales de año en las decisivas elecciones generales.

El clásico bipartidismo español caracterizado por la hegemonía de dos grandes partidos, el Partido Popular (PP) y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que se han alternado al frente del Gobierno con mayorías absolutas o casi absolutas, se ha derrumbado estrepitosamente, como estaba previsto, en las elecciones locales y regionales del pasado 24 de mayo. En esta ocasión, se ha dibujado un mapa cuatripartito en el que el PP y el PSOE han conseguido en las municipales el 27 y el 25% de los votos respectivamente, y el resto se lo han repartido Ciudadanos —una formación liberal centrista con vocación de bisagra—, Podemos —un partido asambleario de izquierda radical con tendencia a moderarse— y otras candidaturas de unidad popular que, por ejemplo, se han alzado con los ayuntamientos de Madrid y Barcelona.

Las razones de esta severa mudanza son especialmente dos: en primer lugar, la pésima gestión que, sucesivamente, han hecho el PSOE y el PP de la gran crisis económica, que ha dejado como secuela un desempleo del orden del 25% y una desigualdad social sin precedentes en las últimas décadas (por primera vez, después de una brutal devaluación salarial, hay en España trabajadores que sobreviven por debajo del umbral de la pobreza). Y en segundo lugar, una corrupción desahogada que ha afectado a los dos grandes partidos y al nacionalismo catalán hasta extremos indecentes que sonrojan. La acción de los tribunales está siendo eficaz pero la secuela de descrédito hacia la clase política instalada ha sido irremediable.

En esta coyuntura, el PP, que consiguió acumular en las últimas elecciones autonómicas y locales de 2011 un inmenso

poder político territorial, ha experimentado un dramático descenso, en tanto el PSOE, que también ha seguido perdiendo votos aunque en mucha menor cuantía, ha recuperado significativas parcelas de poder y de influencia, y se ha convertido en una opción con posibilidades de ganar las decisivas elecciones generales que se celebrarán a finales de año.

Pero entre tanto, el 27 de septiembre el Gobierno separatista catalán pretende convocar unas elecciones autonómicas anticipadas a las que quiere otorgar el carácter de “plebiscitarias”. Es decir, según su planteamiento, una victoria parlamentaria de las fuerzas secesionistas daría lugar a una declaración unilateral de independencia. Tal pretensión, manifiestamente ilegal, no llegaría muy lejos, pero el Gobierno del Estado, con Rajoy al frente, se llevaría en todo caso un nuevo revolcón: Cataluña volvería a las primeras páginas de la prensa internacional, el PP obtendría una resonante derrota en estas elecciones —en las locales recién celebradas ha alcanzado mínimos históricos en Cataluña— y el líder de “Ciudadanos”, Albert Rivera, muy implantado en Cataluña, saldría reforzado en todo el Estado, en perjuicio del PP.

En definitiva, estamos en puertas de tiempos de mayor inestabilidad en que serán necesarios los pactos y las coaliciones para formar mayorías estables. El régimen español, cuyo sistema electoral está constitucionalmente basado en criterios de representación proporcional, no ha conseguido, sin embargo, generar una cultura de alianzas, por lo que los acuerdos de Gobierno tienden a ser considerados cambalaches espurios ideados por los confabulados para



repartirse el poder. Es evidente que habrá de cambiar los criterios para poder formar mayorías estables, basadas, como es natural, en programas pactados, susceptibles de ser aceptados por las partes, que por supuesto tendrán que declinar algunos objetivos.

La potente corrupción que ha padecido España en los últimos años ha generado lazos inconfesables entre el poder económico y el poder político, y ello ha hecho correr el rumor de posibles “golpes blandos” para evitar, por ejemplo, que las nuevas formaciones, que se han adueñado de grandes ciudades, frustren o dificulten ciertas operaciones urbanísticas de envergadura. Aquí no se olvida el llamado “tamayazo” de 2003, una sucia operación de compra de dos diputados en la investidura del candidato socialista a la Comunidad de Madrid que frustró la nominación y, tras otras elecciones, terminó entregando el poder a la derecha.

No parece que en las circunstancias actuales una operación de esta índole fuera posible, pero muchos ciudadanos permanecemos vigilantes, conscientes de la nula moralidad de sectores influyentes de la clase política y del gran acopio de recursos que ha tenido lugar durante el colosal latrocinio de que ha sido víctima este país durante la última legislatura. Los vientos que soplan en España, tanto en la clase intelectual como en las depauperadas y castigadas clases medias, son los de exigente regeneración ética y de reforma de las estructuras democráticas de control, que hagan imposible la reiteración de la gran decadencia moral que acabamos de padecer y que terminará produciendo un virtual cambio de régimen. Ojalá la mudanza sea para bien. **EstePaís**

Voces de la migración

El gran error

Fernando Sepúlveda Amor

Los mexicanos residentes en el extranjero tienen derecho al voto. Sin embargo, el que este derecho se ejerza en países distintos del nuestro impide aplicar las leyes nacionales cuando hay infracciones y abre la puerta a la injerencia de intereses ajenos al proceso.

En artículos anteriores hemos señalado las fallas jurídicas y las inconsistencias legislativas en el otorgamiento del voto en el exterior a los mexicanos con doble nacionalidad, al confundir los derechos emanados de la ciudadanía con los derechos asociados a la nacionalidad, y al no emitir las normas contempladas en la Ley de Nacionalidad para evitar los conflictos derivados de la doble nacionalidad.

Ciertamente, el Estado mexicano atendió tardíamente el derecho al voto de los mexicanos residentes en el extranjero y las facilidades para ejercerlo. Las condiciones establecidas cuando este derecho se reconoció limitaron considerablemente el ejercicio del voto, tal como se manifestó en las elecciones presidenciales de 2006 y de 2012, en las que la participación del electorado fue notablemente reducida, con 32 mil 632 votos en 2006 y 40 mil 714 votos en 2012, a pesar de los esfuerzos realizados por el Instituto Federal Electoral en la segunda elección para corregir las fallas detectadas en la primera.

La Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales aprobada en mayo de 2014 incorpora modificaciones tendientes a facilitar el voto mediante la credencialización de electores en el exterior y la emisión del voto electrónico, por correo, o presencialmente en los consulados de México en el extranjero, de la misma manera que los ciudadanos de otros países lo han venido haciendo desde hace tiempo.

Las objeciones al voto en el exterior presentadas anteriormente no se aplican a los mexicanos nacidos en México residentes en el extranjero que mantienen la nacionalidad mexicana, a pesar de la opinión de algunos juristas internacionales especialistas en el tema que opinan que aquellos nacionales que tienen mucho tiempo de residir fuera de su país se han desconectado de la vida diaria y de los problemas locales, por lo que no están capacitados para emitir un voto informado, lo que ha motivado que algunos países condicionen el derecho al voto de aquellos ciudadanos con largo tiempo de residencia en el extranjero.

Si bien el caso de los emigrantes mexicanos es diferente al de otros países debido al elevado número de nacionales residentes en el exterior y al alto porcentaje de ellos en relación con la población de México —lo que lo hace un caso singular—, el derecho a elegir a sus gobernantes es inalienable. El problema surge cuan-

do el legislador extiende este derecho a los mexicanos con doble nacionalidad y otorga derechos ciudadanos a los hijos de mexicanos nacidos en el extranjero y que son ciudadanos de otro país, ubicando bajo un mismo estatuto a ciudadanos en México con derechos y obligaciones, y a nacionales mexicanos en el exterior con derechos y sin mayores obligaciones, confundiendo así los conceptos jurídicos de *ciudadanía* y *nacionalidad*.

El problema no es solamente jurídico; el problema es la incapacidad de los órganos electorales para controlar íntegramente el proceso electoral y el ejercicio del voto en el extranjero. La Ley Electoral aprobada el año pasado prohíbe a los candidatos y a los partidos políticos hacer campaña y comprar publicidad en el extranjero. Ilusamente, el legislador imaginó que con esas restricciones cubriría estos aspectos, sin advertir que las autoridades electorales carecen absolutamente de los medios para controlar la totalidad del proceso electoral en el exterior, el flujo de fondos y la capacidad para sancionar a los posibles infractores.

En este caso, las autoridades mexicanas se enfrentan a la incapacidad de controlar los recursos económicos destinados a influir en la opinión de los votantes, y a la imposibilidad de detectar los delitos electorales y aplicar las leyes correspondientes en el extranjero. En la actualidad, representantes de partidos, funcionarios federales y estatales, y exfuncionarios de las



dos administraciones anteriores recorren las principales regiones de concentración de emigrantes mexicanos en Estados Unidos para realizar actos públicos y privados, promoviendo actividades en beneficio de las comunidades mexicanas en este país y procurando la adhesión de los líderes comunitarios, todo esto con fines electorales y con cargo a los presupuestos de las respectivas entidades.

Preocupa que estas mismas fórmulas puedan ser aplicadas por entidades y organizaciones extranjeras con una agenda política o ideológica propia, al igual que la cercanía de partidos políticos de México con individuos en Estados Unidos que realizan actividades políticas en este país o que mantienen nexos con grupos políticos de diversa ideología, ajenos a los intereses de México. Un ejemplo de esto es la figura del doctor Juan Hernández, profesor mexicano-estadounidense de la Universidad de Texas en Dallas, que cobró prominencia en la administración del presidente Vicente Fox como encargado de la Oficina Presidencial para la Atención de los Mexicanos en el Exterior, y que anteriormente había participado en la campaña como encargado del control de la agenda del candidato, interviniendo en la introducción y contratación de los estrategas políticos de Estados Unidos, Richard Morris y Rob Allyn, así como de Jorge Rábago de España, quienes participaron después en la campaña de Felipe Calderón.

Esto último no tendría mayor importancia si no contraviniera lo establecido en el Capítulo III del Artículo 33 de la Constitución de México, que prohíbe la participación de extranjeros en los actos políticos en el país. Rob Allyn, estratega político del partido Republicano, expuso ampliamente en una entrevista para *The Dallas Morning News* su participación en el diseño de la campaña de Vicente Fox y su intervención encubierta bajo nombres falsos para ocultar su actuación en los procesos políticos de México. En esta entrevista no abordó abiertamente el aspecto relativo al financiamiento del exterior de la campaña de Fox a través de la organización Amigos de Fox, la cual, de acuerdo con investigaciones periodísticas y a una denuncia del Partido Revolucionario Institucional, recibió de manera ilegal fondos del extranjero; inexplicablemente, en 2007 la Procuraduría General de la República clasificó la investigación como reservada por un periodo de 12 años.

Juan Hernández ha tenido una participación activa en las filas del Partido Republicano: en 2008 ocupó el puesto de director de Hispanic Outreach (Acercamiento Hispano), durante la campaña presidencial de John McCain, y en 2012 tuvo a su cargo la tarea de promover el voto hispano en Texas durante la campaña presidencial de Mitt Romney; esto con un éxito reducido, después de la declaración de aquel sobre favorecer la autodeportación de los inmigrantes indocumentados.

No creo que Juan Hernández sea una persona mal intencionada; lo que sucede es que tiene una agenda propia que no se alinea necesariamente con los intereses de México, y eventualmente podría ser instrumento de agentes políticos externos sin que las autoridades electorales mexicanas pudieran impedirlo. Hay que recordar que el doctor Hernández fue conducto y cómplice de la violación de las leyes mexicanas

por la intervención de estrategias políticas extranjeras en la campaña de Vicente Fox, lo que podría repetirse en el futuro.

Existen dos formas abiertas para incidir en el voto de los mexicanos en el exterior: la influencia en la opinión pública y la compra directa o indirecta del voto. Si bien los candidatos y los partidos políticos de México no pueden hacer propaganda

Existen dos formas abiertas para incidir en el voto de los mexicanos en el exterior: la influencia en la opinión pública y la compra directa o indirecta del voto

en el exterior, se tienen múltiples caminos para conformar el sentir de la comunidad en relación a un candidato o un partido mediante campañas o el uso de los medios de comunicación; y aquí estamos hablando no solo de las fuerzas políticas radicadas en México, sino también de grupos de interés en el exterior que buscan enaltecer a un candidato o hundir a un partido político, ya sea a nivel de elecciones presidenciales o de elecciones para gobernador o senadores, según sea el caso.

Basta observar las noticias sobre México en Estados Unidos para detectar la insistencia y repetición de información negativa sobre la corrupción, los conflictos de interés, los ataques a los derechos humanos y el narcotráfico, por mencionar los temas más destacados tanto en los diarios de circulación nacional como en los medios electrónicos. De alguna manera estas situaciones negativas se asocian con el partido gobernante, minando su imagen tanto entre el público estadounidense como entre las comunidades mexicanas en Estados Unidos, lo que ciertamente incidirá en el resultado de las elecciones.

Nadie está dispuesto a reconocer que existe la compra del voto y, sin embargo, esta es una realidad que tiene que aceptarse y que habrá que combatir. La compra indirecta del voto se efectúa mediante la cooptación de líderes comunitarios, quienes a su vez influyen entre sus agremiados en una u otra dirección. La compra directa del voto se hace mediante la distribución de dinero, de bienes o de beneficios entre la población votante a cambio del voto. La provisión de fondos para estos fines puede canalizarse por diversos medios, unos más institucionales que otros.

Ante estas situaciones, el Instituto Nacional Electoral, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación y la Fiscalía Especializada para la Atención de Delitos Electorales carecen de instrumentos para vigilar, investigar, perseguir o castigar a los infractores electorales en el exterior, sobre todo si estos son nacionales extranjeros. Por otra parte, que el proceso electoral se dé en territorio de otro país impide aplicar las leyes nacionales, y el hecho de que los individuos infractores sean extranjeros o cuenten con doble nacionalidad vuelve imposible que los órganos electorales tengan jurisdicción en el exterior.

El legislador, en su gran equivocación, ha abierto potencialmente la puerta al caballo de Troya para que intereses externos puedan incidir en las elecciones en México. Habrá que buscar la forma de cerrar esa puerta. **EstePaís**

Escritos de frontera ¿Por qué no crecemos más?

Arturo Damm Arnal

En nuestro país, el crecimiento económico sigue siendo insuficiente. El autor explica la causa de este problema y, al hacerlo, indica el camino para desarrollarnos más.

I.

¿Por qué es importante el crecimiento de la economía? Porque el problema económico de fondo es la escasez: no todo alcanza para todos, y menos en las cantidades que cada uno quisiera, y a la prueba me remito: ¿qué lector no tiene alguna necesidad, gusto, deseo o capricho insatisfecho?

Dado que el problema económico de fondo es la escasez, el crecimiento de la economía, que se mide por el comportamiento de la producción de bienes y servicios, es importante: a mayor producción de bienes y servicios, menor escasez de los mismos, y si los consumidores tienen suficiente poder de compra tendrán un mayor bienestar, que depende de la cantidad y la calidad de los bienes y servicios de los que se disponga.

En el entendido de que nunca viviremos en un mundo de abundancia en el que todo alcance para todos y en las cantidades que cada uno quisiera, el reto es ser capaces de producir cada vez más y mejores bienes y servicios para un mayor número de gente, reto que en México no hemos enfrentado con éxito, y allí están las cifras del crecimiento de la producción de bienes y servicios, el producto interno bruto (PIB), de las cuales destaco dos. Primera: de 2001 a 2014 el crecimiento promedio anual del PIB fue de 2.2%. Segunda: en el mismo periodo, el crecimiento promedio

anual del PIB por habitante (considerando un crecimiento demográfico promedio anual de 1.4%) fue de 0.8%, cifra que muestra el verdadero crecimiento de la economía mexicana, que debe medirse no en función de la *riqueza producida* (que consiste en los bienes y servicios con los que satisfacemos nuestras necesidades), sino en función de la *riqueza producida por habitante*, cifra que revela la dimensión del reto que, en materia de crecimiento, enfrentamos, y que se pretende solucionar con las reformas estructurales (laboral, de competencia, financiera, de telecomunicaciones, energética, fiscal), que tienen como meta, tal como se señaló en la firma del Pacto por México, un crecimiento sostenido del PIB del cinco por ciento.

II.

En 2011 y 2012, antes de las reformas, la economía mexicana creció 4.1 y 4%. En 2013, año del “atorón”, el crecimiento fue de solamente 1.4%, y en 2014, con las reformas ya aprobadas pero sin estar aún en marcha, se alcanzó un crecimiento de 2.1%, mayor que el de 2013 (bien), pero menor que los de 2011 y 2012 (mal). Según los resultados de mayo de la Encuesta sobre las Expectativas de los Especialistas en Economía del Sector Privado, levantada y publicada por el Banco de México, para 2015, 2016 y 2017 se prevé un crecimiento de 2.7, 3.3 y 3.8%, cada vez mayor (bien), superior al promedio de 2.2% (bien), pero por debajo del 4.1 y 4% ya alcanzados en 2011 y 2012, antes de las reformas estructurales (mal), y todavía lejos del 5% sostenido, que es la meta que debe alcanzarse con las reformas (peor).

Para los próximos 10 años, del 2016 al 2025, los economistas encuestados por el Banco de México prevén un crecimiento promedio anual de 3.7%, por arriba del promedio de 2.2, por debajo del 4.1 y 4 de 2011 y 2012, y lejos de la meta del 5, todo ello con las reformas estructurales, no solamente aprobadas sino en marcha.

Más allá de que se cumplan o no los pronósticos de crecimiento (algo muy poco probable), y más allá de la seriedad de las preguntas relacionadas con el desempeño



de la economía en los próximos 10 años (somos economistas, no adivinos), lo que me interesa destacar es que los economistas encuestados por el Banco de México (35 grupos de análisis y consultoría económica del sector privado nacional y extranjero) no consideran que las reformas estructurales vayan a ser causa eficiente de un mayor crecimiento, por lo que es momento de preguntar ¿qué falta?

III.

Para responder, preguntémos por la causa eficiente del crecimiento de una economía, que se mide por el comportamiento de la producción de bienes y servicios, el PIB. ¿Cuál es esa causa? La inversión directa, que apuntala y abre empresas, produce bienes y servicios, crea empleos y permite a quienes consiguen esos nuevos puestos de trabajo generar ingresos. ¿Y qué se requiere para que en un país se invierta directamente más? Que eleve su competitividad, definida como la capacidad para atraer, retener y multiplicar inversiones directas. Atraer: que los capitalistas decidan invertir directamente en el país. Retener: que los capitales ya invertidos de manera directa se queden invertidos en el país. Multiplicar: que las ganancias generadas por los capitales invertidos se reinviertan directamente en el país.

Esta es la secuencia lógica: *ceteris paribus*, a mayor competitividad del país, más inversiones directas en el país; a más inversiones directas en el país, mayor crecimiento de la producción de bienes y servicios; a mayor crecimiento en la producción de bienes y servicios, menor escasez y, a menor escasez, mejores posibilidades para un mayor bienestar de las personas, que es lo que a final de cuentas importa.

¿Cuál es el primer paso en el camino del crecimiento? Que el país sea competitivo. ¿Cuál es el primer paso en el camino hacia un mayor crecimiento? Que el país sea más competitivo. ¿Cómo anda México en la materia?

IV.

Según el Índice de Competitividad Global 2014-2015 del Foro Económico Mundial (WEF, por sus siglas en inglés), México ocupa, en materia de competitividad, la posición 61 entre 144 naciones, con una calificación de 6.1 sobre 10 y con un agravante: en el índice anterior, 2013-2014, México ocupó la posición 55 de 148 países, con la misma calificación de 6.1. Así que no solamente no avanzamos sino que retrocedimos, y ello con las reformas estructurales que, si bien todavía no están en marcha, sí están ya aprobadas, lo que nos plantea esta pregunta: ¿serán eficaces esas reformas para elevar la competitividad de la economía mexicana, para hacerla más segura y confiable para las inversiones directas, que son la causa eficiente del crecimiento económico? Y si no, ¿qué falta?

Lo que falta, y es algo que padecemos a diario, es el Estado de derecho, que defino como el Gobierno de las leyes justas,

siendo justas las leyes que reconocen plenamente, definen puntualmente y garantizan jurídicamente los derechos (que realmente lo sean, sin confundirlos e identificarlos con necesidades o intereses) de las personas, lo cual supone, en primer lugar, gobernantes honestos y eficaces. ¿Cómo andamos en México en materia de Estado de derecho?

¿Hasta qué punto en México el Estado de derecho no pasa de ser, como dice Gabriel Zaid, Estado de chueco?



Según el Índice de Estado de Derecho 2015 del World Justice Project, que se calcula a partir de diversas variables —Gobierno limitado, ausencia de corrupción, seguridad y orden, respeto a los derechos fundamentales, Gobierno transparente, aplicación de las regulaciones, justicia civil y justicia penal— nuestro país ocupa, entre 102 naciones, el lugar 79, con una calificación de 4.7 sobre 10. Para cada una de las variables, la posición y calificación son, respectivamente, las siguientes: Gobierno limitado, 61 y 5.1. Ausencia de corrupción, 88 y 3.3. Seguridad y orden, 99 y 5.2. Respeto a los derechos fundamentales, 56 y 5.6. Gobierno transparente, 42 y 5.6. Aplicación de las regulaciones, 53 y 5.0. Justicia civil, 82 y 4.4. Justicia penal, 93 y 3.1.

¿Hasta qué punto en México el Estado de derecho no pasa de ser, como dice Gabriel Zaid, Estado de chueco?

V.

Las reformas estructurales, ¿contribuirán a hacer realidad el Estado de derecho en México? (Es decir, el marco institucional y hábito conductual indispensable para hacer a un país seguro y confiable; seguridad y confianza que se trasminan a su economía, haciéndola competitiva, capaz de atraer, retener y multiplicar inversiones directas, que son la causa eficiente de la producción de bienes y servicios, y de la creación de empleos y generación de ingresos, variable con la que se mide el crecimiento de la economía.) Porque lo que nos falta es un Estado de derecho.

¿Por qué no crece más la economía mexicana? Porque no se invierte directamente (lo cual no quiere decir, ojo, que no se invierte). ¿Por qué no se invierte de manera directa? Porque la competitividad de la economía, su capacidad para atraer, retener y multiplicar inversiones directas deja qué desear. ¿Por qué la competitividad de nuestra economía deja qué desear? Entre otras causas, pero como una de las principales, porque el Estado de derecho, el Gobierno de las leyes justas que hacen valer gobernantes honestos y eficaces, deja a su vez mucho qué desear, de entrada porque muchas leyes, icomenzando por el capítulo económico de la Constitución!, son injustas, y muchos gobernantes son deshonestos e ineficaces, del presidente de la República hacia abajo, y así no se puede, tal y como en México no se ha podido.

En este, como en muchos otros temas, hay que ir más allá de la frontera. **EstePaís**

LO QUE SÍ PODEMOS HACER

Capacidades que transforman

Lorena Guillé-Laris

Desde hace varios años, Fundación Cinépolis contribuye al desarrollo de México por medio de programas que velan por la salud visual, promueven la educación a través del cine y llevan este arte a las comunidades más vulnerables.

Hace años escuché una frase que me tocó para siempre: "Nadie es indiferente a lo que ya conoce". Desde entonces me he preguntado cómo sería nuestro actuar si conociéramos con mayor profundidad a nuestro México, la historia y vida de nuestros hermanos mexicanos, el trabajo de nuestras empresas, organizaciones y gobiernos, con sus riquezas y limitaciones, con sus promesas y responsabilidades. Entender mejor nuestra realidad y dejarnos inquietar por ella nos llevaría a cada uno a sostener nuevas y mejores conversaciones, a colocar los valores de empatía, hospitalidad y respeto en el centro de nuestro quehacer diario, y a vivir día a día con responsabilidad.¹

En 2005, nos comprometimos en Cinépolis a disponer de nuestra capacidad instalada y poder de convocatoria para contribuir al bienestar social. No sabíamos a dónde nos llevaría este viaje pero nos dejamos inquietar por la realidad de nuestro México. La pobreza, la ceguera y la falta de conciencia social nos dolían desde entonces, por lo que decidimos crear tres ejes de acción: salud visual, educación a través del cine y entretenimiento con sentido, todos ellos directamente vinculados con nuestra razón de ser como empresa: el cine.

Sabíamos del gran impacto de la ceguera por cataratas en el bienestar de la sociedad, pero hasta que dimos vida al programa Del Amor Nace la Vista, en 2006, fue que dimensionamos su efecto en el núcleo familiar y en la agenda social y económica de nuestro país y del mundo entero.² Dejarnos conmovir por las vidas de las casi 25 mil personas que gracias a nuestra aportación y gestión, así como a la contribución de miles de clientes donantes, oftalmólogos altruistas y aliados diversos, han recuperado la vista, como don Ramiro y Teresita,³ ha sido sin duda uno de los mayores logros de Fundación Cinépolis y la muestra perfecta de que cuando te pregun-

tas ¿qué sí se puede hacer?, te das cuenta de que se puede hacer mucho.

También en 2006 llevamos el cine a un albergue indígena en Pomaro, Michoacán, una comunidad que hasta 2010 tenía 639 habitantes (INEGI). Ahí, un niño de ocho años llamado Juan y sus compañeros nos hicieron conscientes de que esa sala casera montada como cine era verdaderamente el cine, porque el cine es esa experiencia de inmersión que estaban viviendo, el sonido envolvente, las palomitas calientitas, el sentirse acogidos y reconocidos, estar con sus compañeros y gritar de emoción juntos. Es inspiración y transformación.

Haber llevado nuestra experiencia del cine adonde nadie la había llevado antes y haber cuidado de tal forma esa experiencia nos había cambiado. Esto dio vida a lo que hoy es Ruta Cinépolis. Con este proyecto, comunidades indígenas, albergues de damnificados, prisiones, hospitales, plazas públicas y escuelas han sido sede de las más de 400 funciones de cine bajo las estrellas que hemos realizado a la fecha.

Historias semejantes han dado vida a los programas Vamos Todos a Cinépolis, con el que hemos compartido el cine, desde hace 17 años, con 2.8 millones de niños y adultos mayores en todos los Cinépolis del mundo (incluyendo Brasil, Estados Unidos e India); Cinema Park, la experiencia multisensorial de *edutainment* (entretenimiento educativo), que incide anualmente en la



vida de medio millón de niños y jóvenes, y el Festival de Cine y Foro de Derechos Humanos de México (DHFest), con el que promovemos la dignidad humana utilizando el cine como vehículo de reflexión social, entre otras acciones que organizamos desde Cinépolis, convencidos de que los talentos y capacidades de todas las personas y organizaciones, sean cuales sean, conllevan la responsabilidad de ser utilizados para contribuir al desarrollo y a la justicia social.

Bien decía Gerald A. Cohen, filósofo político y profesor de teoría social y política en la Universidad de Oxford: "Una sociedad es plenamente justa cuando las desventajas son debidamente compensadas o libremente elegidas". Aspiremos a un México justo y contribuyamos —con tu actuar, el mío y el nuestro— a lograrlo. Pronto, porque cada día cuenta. **EstePaís**

- ¹ Ser responsables implica necesariamente reconocernos autores de nuestros actos, prever y asumir las consecuencias de nuestras decisiones y responder a las necesidades de nuestro tiempo y nuestra comunidad con autenticidad y prontitud.
- ² El 75% de quienes padecen ceguera o debilidad visual requiere apoyo en su día a día. En México, como en otros países en desarrollo, la mayoría de los adultos ciegos necesitan ser guiados por niños o adultos que sí pueden ver. Cuando un niño se convierte en el cuidador, frecuentemente deja de asistir a la escuela, con lo que le negamos la oportunidad de escapar de la pobreza. Si el cuidador es un adulto, tarde o temprano deja de trabajar. Así, hay repercusiones a largo plazo en temas económicos y educativos que sobrepasan a la ceguera.
- ³ Conoce su historia en <<https://www.youtube.com/watch?v=zTVuq80CG50>>.

LORENA GUILLÉ-LARIS es directora ejecutiva de Fundación Cinépolis.

Naturaleza posible

La tercera vía: la apropiación social de la biodiversidad

Pedro Álvarez Icaza

La disminución de la diversidad natural trae consigo la desaparición de servicios ambientales y un aumento en la pobreza de las comunidades rurales. Es necesario desarrollar estrategias que resguarden el patrimonio natural y promuevan las actividades económicas de estos grupos.

Hace más de tres millones de años, la emergencia de placas tectónicas en el centro de América formó un puente de tierra que unió a Sudamérica con Norteamérica. Este suceso permitió la combinación genética de plantas y animales que antes habían evolucionado aisladamente, dando lugar a nuevas y extraordinarias expresiones de vida. Hoy, este estrecho territorio que conforma la región mesoamericana hospeda a cerca del 10% de la diversidad biológica conocida en el mundo, y muchas son especies endémicas, resultado de ese proceso de intercambio genético.

Actualmente, esta riqueza se encuentra fuertemente amenazada: la fragmentación de hábitat en bosques, selvas y humedales tiene una magnitud alarmante, un deterioro exponencial. Algunos cálculos consideran que se conserva solo cerca del 20% de la vegetación original, raramente con extensiones continuas considerables, poniendo en riesgo a muchas poblaciones de animales que requieren grandes superficies para vivir, como el jaguar, lo que acarrea consecuencias negativas para numerosas especies vegetales, ya que muchas plantas necesitan polinizaciones cruzadas o intervención de aves o mamíferos para favorecer su germinación.

Además, esto pone en riesgo a las poblaciones humanas insertadas en estos territorios perturbados, ya que la pérdida de la diversidad natural afecta la provisión de los servicios ambientales, como la regulación de los servicios hidrológicos, la recarga de acuíferos, la retención de suelos, el control de la erosión e inundaciones, el acervo de recursos genéticos y

la reducción de la vulnerabilidad social ante los desastres naturales.

Ante estos desafíos, se han adoptado políticas, estrategias y acciones de conservación cuyo gran reto, en los países en vías de desarrollo, no solo consiste en conservar los ecosistemas y los servicios ambientales, sino también en proponer paralelamente políticas que alivien la pobreza y la marginación en comunidades rurales, muchas de ellas indígenas.

México no ha sido la excepción. Aunque actualmente cerca del 12% del territorio nacional (terrestre y marino) tiene alguna categoría de protección ambiental, la

mayor parte de nuestra riqueza biológica se encuentra fuera de las áreas naturales protegidas y sujeta a una fuerte presión antrópica por razones económicas y demográficas, así como por el modelo de ocupación del territorio con desarrollo extractivista de nuestro capital natural.

Ante la magnitud del reto, se hace urgente profundizar en el diseño y uso de instrumentos modernos de gestión del territorio como una tercera vía que vincule la conservación con el manejo, la protección y el uso como parte de una misma ecuación, todo esto mediante la apropiación social de la biodiversidad.

Río Palenque, Chiapas



Uno de los instrumentos que han probado su eficacia son los corredores biológicos, concebidos como espacios donde las comunidades rurales hacen uso de sus recursos bajo estrategias de aprovechamiento diverso de bajo impacto ambiental, lo que mantiene los servicios ecosistémicos evitando la fragmentación de la vegetación natural y favoreciendo su restauración y el flujo de información genética de las especies contenidas.

En México, los corredores biológicos son ahora instrumentos de política pública que, asegurando el bienestar de las comunidades rurales establecidas en ellos, marcan la pauta de una estrategia económica con criterios socioambientales para la gestión sustentable de los territorios; esto favorece la conectividad biológica, potencia los servicios ambientales e interconecta las áreas naturales protegidas.

Los corredores biológicos no se definen por decreto sino por la valoración del paisaje a manejar y conservar, así como por el interés de los actores regionales,

en particular las comunidades locales, que ven en este instrumento una oportunidad de impulsar proyectos diversos. Estos corredores no tienen límites administrativos definidos y se moldean en función de las estrategias en el concierto de intereses. Son, además, una pieza clave en la Estrategia Nacional de Cambio Climático para efectos de adaptación, debido a su plasticidad y dinamismo en el encuentro de consensos sociales.

El hombre ha mantenido por demasiado tiempo una forma extractiva de relacionarse con la naturaleza, como si fuera una gran mina en vez de un capital natural que está agotando su base de sostenimiento. El modelo de extracción salvaje o de protección excluyente está llegando a su límite.

En los próximos años, la sociedad mexicana tiene que explorar una tercera vía que procure nuevos arreglos e instrumentos de gestión pública, que incluya mecanismos asociativos de productores rurales y sus comunidades y que impul-

se oportunidades económicas diversas que permitan incrementar los ingresos y condiciones de bienestar de sus habitantes, conservando, al mismo tiempo, la riqueza biológica de las tierras de las que son dueños y poseedores. El reto tiene que ver más con cambiar los paradigmas y explorar esquemas novedosos de gobernanza, donde la tutela del Estado solo sea para resguardar el bien común y no para dirigir el destino de los pueblos.

La conjunción de visiones entre los productores de bienes y servicios ambientales y los consumidores de estos conlleva, en efecto, un cambio de paradigma, de enfoque y de elección individual, familiar, comunal, local, regional y nacional.

Esta sustentabilidad “de a pie” significa conectarnos unos con otros, ponernos en el lugar de los otros, cambiar nuestros hábitos, sí, cambiar nuestro consumo, hacerlo responsable y permearlo en nuestro entorno: darle un rostro humano a la conservación del capital natural.

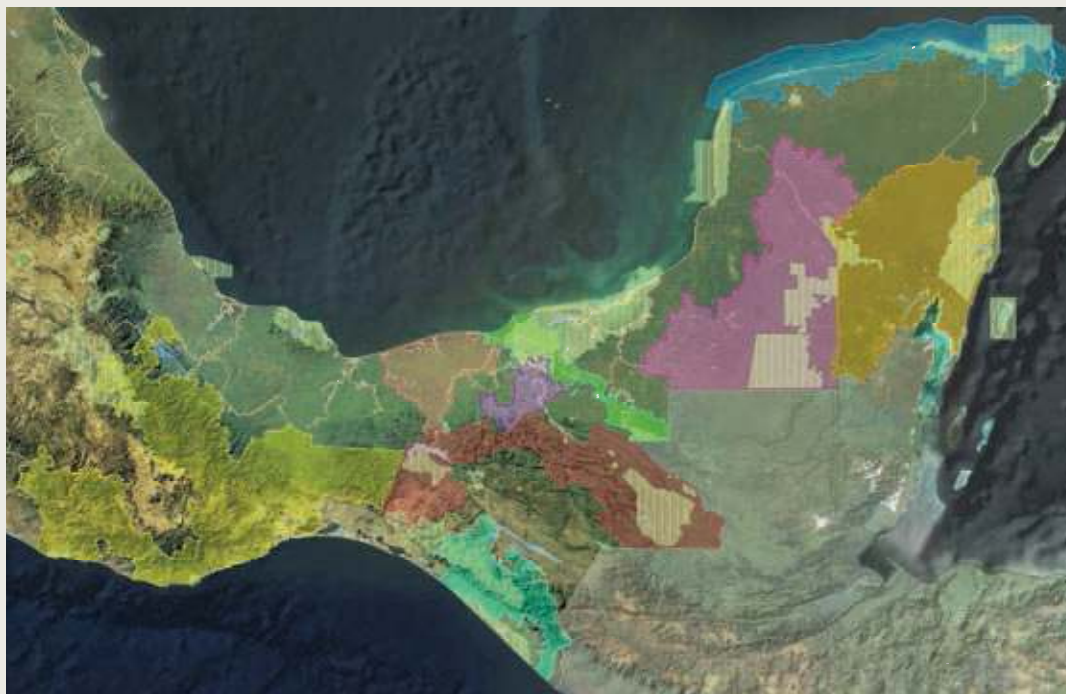
MAPA Corredores biológicos mesoamericanos

Simbología

- Cuerpos de agua
- Áreas naturales protegidas
- Centroamérica

Corredores biológicos

- Calakmul-Bala'an K'aax
- Costa de Yucatán
- Selva Maya Zoque
- Sian Ka'an - Bala'an K'aax
- Humedales costeros - Sierra de Huimanguillo
- Sierra Madre del Sur
- Oaxaca
- Sierra de Tabasco
- Pantanos de Centla - Cañón de Usumacinta



Fuente: Conabio.

© Miguel Ángel Sicilia Manzo



Jaguar (*Panthera onca*)

El Corredor Biológico Mesoamericano México (CBMM) ha procurado valorar los rostros de los esfuerzos colectivos al agregar valor e identidad a los productos rurales. Ejemplo de ello es el café de sombra de cientos de comunidades de Chiapas y Oaxaca que, a partir de una labor cotidiana y de trabajo en acciones colectivas, ha colocado a México como el primer productor mundial de café orgánico. También es México el primer productor de goma de mascar orgánica, en la que trabajan miles de chicleros de Quintana Roo y Campeche, favoreciendo la protección de más de un millón de hectáreas de la Selva Maya. Otro ejemplo son los productores de los bosques comunitarios de Oaxaca, que han diversificado sus actividades y han manejado sus bosques en forma responsable tras recuperar su patrimonio natural, que a finales del siglo pasado se encontraba en manos de concesionarios privados.

La tercera vía, con la construcción de procesos endógenos de desarrollo comunitario, valoración de la biodiversidad y manejo de los recursos naturales, es hoy una realidad que sin duda cambiará el futuro rural de México.

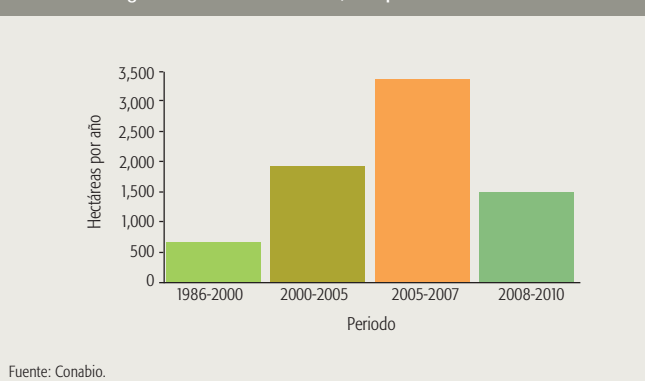
Ver para creer... Durante los últimos 12 años, el CBMM, operado por la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio), ha trabajado con más de mil comunidades en el sureste de México (Chiapas, Campeche, Oaxaca, Quintana Roo, Yucatán y Tabasco), impulsando proyectos sustentables, brindando asistencia técnica para diversificar la producción basada en criterios amigables con la biodiversidad, reorientando programas y reglas de operación, formulando lineamientos especiales con el apoyo de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) y de la Comisión Nacional Forestal (Conafor), buscando alianzas público-privadas, atrayendo fondos ambientales internacionales y entrando a lugares inaccesibles para las estrategias públicas generalizadas, pero fundamentales en el resguardo de nuestro patrimonio natural.

En la Selva Lacandona de Chiapas, la intervención persistente y constante durante ocho años del CBMM y sus aliados ha permitido frenar la tendencia a la deforestación a menos de un dígito de promedio anual en la región de Marqués de Comillas, esto respecto al 5% como tasa de deforestación registrada en los 10 años anteriores. A la par, mediante prácticas sustentables, se han incrementado los ingresos de las comunidades ribereñas del Río Lacantún, contiguas a la Reserva de la Biósfera Montes Azules, reduciendo así los indicadores de pobreza extrema. Los ingresos anuales promedio por unidad familiar han aumentado considerablemente, sin perder la base del capital humano, y a la vez disminuyendo la deforestación de manera exponencial (ver la Gráfica).

En los últimos cuatro años, con apoyo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF, por sus siglas en inglés), la Conabio, en coordinación con la Sagarpa, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), el Instituto Nacional de la Economía Social (Inaes) y Fomento Social Banamex, se están constituyendo empresas sociales campesinas que incorporan prácticas amigables con la biodiversidad en sus planes de negocio. Con este esfuerzo, se espera intervenir en cerca de medio millón de hectáreas con prácticas sustentables para café, cacao, manejo forestal maderable y no maderable, turismo rural, manejo de vida silvestre, ganadería diversificada y producción de miel certificada y diversificada.

Se espera así colocar en el mercado nacional e internacional, mediante redes sociales solidarias y mercados cautivos, cafés de calidad premium que multipliquen por 10 el precio promedio mundial con denominación de “Corredor Biológico”, cacao *gourmet*, miel de calidad y diferenciada, además de otros productos, a precios rentables. Se espera que la asociación de 27 cadenas productivas duplique en promedio los ingresos de los campesinos productores asociados, que se sostenga y restaure el paisaje productivo de los corredores biológicos del sureste de México, que se fortalezca la gobernanza de los productores y que se contribuya a proteger el capital natural en esa región del país. **EstePaís**

GRÁFICA Deforestación (hectáreas por año) en Marqués de Comillas, región de la Selva Lacandona, Chiapas



La deuda pública, ¿es en verdad pública?

Diego Díaz

No hay transparencia en este rubro. Además de escasa, la información disponible sobre endeudamiento subnacional es poco confiable. Urge un registro nacional completo que informe al Congreso sobre la situación real de esta deuda.

Aunque pueda parecer una obviedad, el carácter público de la deuda es cuestionable. La realidad es que los ciudadanos no podemos acceder a información clara, relevante y oportuna acerca de las obligaciones financieras que contratan los gobiernos de las entidades federativas y los municipios del país.

A unos días de la publicación de la reforma constitucional en materia de disciplina financiera de las entidades federativas y los municipios,¹ no solo desconocemos el monto total del endeudamiento subnacional, sino también la información básica sobre los términos y condiciones bajo los cuales estos órdenes de Gobierno contratan sus obligaciones financieras.

La única información sistemática de la que disponemos es la que publica la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) con base en el Registro de Obligaciones y Empréstitos de Entidades y Municipios (la gran mayoría de los registros únicos de obligaciones y empréstitos que por ley deben tener las entidades federativas no son públicos). Esta información se limita únicamente a aquellas contrataciones garantizadas ya sea con participaciones o con aportaciones federales. Es decir, que los niveles de deuda que conocemos (de acuerdo a datos de la SHCP, para diciembre de 2014 la deuda de los estados y municipios ascendía a 454 y 56 mmdp, respectivamente) representan sola-

mente una parte de la deuda total de estos órdenes de Gobierno.

¿Cuál es el monto de la deuda que contratan los estados y municipios sin pasar por el registro de la SHCP?

De acuerdo con un informe de la Auditoría Superior de la Federación (ASF),² el Consejo de Estabilidad del Sistema Financiero (CESF) realizó una estimación de la deuda total subnacional, llegando a la conclusión de que era 15.6% superior a la registrada por Hacienda en el primer trimestre de 2011. Esta, sin embargo, es solo una estimación desactualizada que pone en duda la sostenibilidad de las finanzas públicas de los estados y municipios. El problema

se agrava si consideramos además que no existe una única definición de qué es lo que se entiende por deuda pública. Un ejemplo de esto es que en algunas legislaciones estatales los proyectos de inversión llevados a cabo en el marco de asociaciones público-privadas no son considerados deuda pública a pesar de constituir obligaciones de pago. Lo mismo sucede con las obligaciones financieras de corto plazo, utilizadas generalmente para el pago de proveedores y que en ocasiones no son formalmente consideradas como deuda.

Todavía más preocupante resulta suponer, dadas las deficiencias en la información antes mencionadas, que las tasas de crecimiento de los saldos de las obligaciones financieras, particularmente

después de la crisis financiera internacional de 2009, pudieran ser aún mayores a las registradas.

Entre 1993 y 2014, se presentó un crecimiento real en el saldo de las obligaciones financieras subnacionales de 343%, al pasar de 18 mmdp a 510 mmdp. Destaca, por ejemplo, la forma en que se aceleró el crecimiento de la deuda entre 2008 y 2014, periodo en el que hubo una tasa de crecimiento promedio anual de 12.2%, cifra significativamente mayor a la registrada entre 1993 y 2008 (5.5% anual en promedio), y durante el cual se tuvieron tasas reales de crecimiento no observadas desde 1994 (19.9%, 19.5% y 19.6% en 2009, 2010 y 2011,



respectivamente). Esta situación ocasionó que entre 2008 y 2014 el saldo de la deuda total prácticamente se duplicara, al pasar de 1.7 a 3.1% del PIB (ver las gráficas 1 y 2).

Esta tendencia de crecimiento acelerado de los saldos de las obligaciones financieras de los gobiernos estatales y municipales, aunada a experiencias históricas como la crisis de la deuda de 1982, o eventos recientes como lo sucedido en el estado de Coahuila durante la administración del gobernador anterior (2005-2011), evidenciaron la facilidad con la que se pueden endeudar los gobiernos y sus consecuencias. Por ello, el tema de la deuda subnacional se colocó en el centro de la agenda pública.

En 2012, la ASF alertaba sobre la necesidad de obligar a los estados y municipios, con base en los señalamientos de opacidad por parte de instituciones financieras y agencias calificadoras, a llevar un registro pormenorizado de su deuda. Asimismo, planteaba la idea de que la SHCP administrara un nuevo y más completo *registro nacional* e informara al Congreso acerca de la situación del endeudamiento subnacional, los riesgos que este representa y las medidas para evitar que tuviera efectos negativos sobre la economía. En 2013, se presentó en la Cámara de Diputados la iniciativa de reforma constitucional en materia de disciplina financiera de entidades federativas y municipios, la cual fue finalmente aprobada y publicada el 26 de mayo de este año, después de un complicado proceso de discusión en el Congreso.

Además, en el contexto de la drástica caída de los precios del petróleo (se prevé que el precio del barril de petróleo se mantenga los siguientes años muy por debajo de los 92 dólares promedio que llegó a costar entre 2010 y 2014), los estados y municipios deberán optar por cualquiera de las siguientes tres opciones que no son excluyentes: (1) aumentar la carga tributaria (más impuestos), (2) ajustar sus niveles de gasto (mejorar la eficiencia) y/o (3) incurrir en una mayor deuda pública.

Si consideramos que las primeras dos opciones implican cambios estructurales políticamente costosos, no resultaría sorprendente que los gobernadores y presidentes municipales se inclinaran por el comodín de las finanzas subnacionales: la deuda pública.

La reforma en materia de disciplina financiera

La reforma de disciplina financiera parece llegar en un momento más que oportuno dado el contexto mencionado. A pesar de que los niveles que ha alcanzado la deuda pública subnacional como porcentaje del PIB (3.1%) no parecen representar un problema sistémico que comprometa en este momento la viabilidad de las finanzas o al sistema bancario en general, como dan cuenta algunos estudios de la Fundación de Estudios Financieros (Fundef)³ del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), o el Consejo de Estabilidad del Sistema Financiero (CESF), la tendencia de crecimiento de la deuda refleja un problema estructural de debilidad de las finanzas públicas locales que, de no corregirse y en ausencia de mecanismos de control y monitoreo, puede volver insostenibles las

finanzas de estados y municipios.

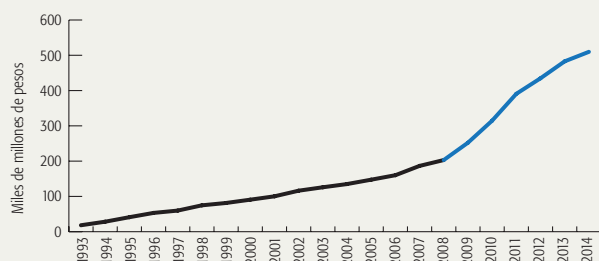
En este sentido, la reforma constitucional establece las bases mínimas para regular la contratación de deuda al definir mecanismos que limitan el endeudamiento discrecional y opaco de los gobiernos locales. Algunos de los principales puntos que forman parte de esta reforma y que deberán ser regulados en la legislación secundaria son los siguientes:

En este sentido, la reforma constitucional establece las bases mínimas para regular la contratación de deuda al definir mecanismos que limitan el endeudamiento discrecional y opaco de los gobiernos locales. Algunos de los principales puntos que forman parte de esta reforma y que deberán ser regulados en la legislación secundaria son los siguientes:

- La ASF fiscalizará el destino y el ejercicio que hayan realizado los gobiernos locales de los recursos surgidos a partir de empréstitos que cuenten con la garantía de la federación.
- El Congreso establecerá un sistema de alertas sobre el manejo de la deuda, las bases generales para poder incurrir en endeudamiento y las formas de afectar las participaciones que pretendan cubrir los empréstitos que se contraigan, así como los límites de estas afectaciones.
- Una comisión legislativa bicameral competente, en virtud de los convenios que estados y municipios celebren con el Gobierno Federal para obtener garantías, analizará la estrategia de ajuste para fortalecer las finanzas públicas de estados y municipios con niveles elevados de deuda.
- Se facultará al Congreso para expedir leyes en materia de responsabilidad hacendaria que tengan por objeto el manejo sostenible de las finanzas públicas.

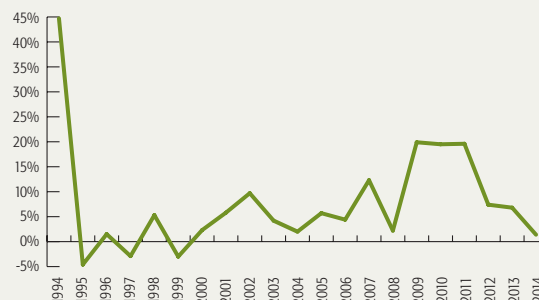


GRÁFICA 1 Saldo de las obligaciones financieras de entidades federativas, municipios y sus organismos (1993-2014)



Fuente: Elaboración propia con datos de la SHCP (indicadores de deuda subnacional y afectación de participaciones).

GRÁFICA 2 Tasa de crecimiento real de las obligaciones financieras de entidades federativas, municipios y sus organismos (1994-2014)



Fuente: Elaboración propia con datos de la SHCP (indicadores de deuda subnacional y afectación de participaciones).

- Se deberá obtener el voto de dos terceras partes de las legislaturas locales para que se autoricen los montos máximos de los empréstitos y obligaciones que se pretenda contratar.
- Se establecerán las modalidades y condiciones de deuda pública que deberán contratarse mediante licitación pública.
- Se obligará a los estados, al Distrito Federal y a los municipios a inscribir y publicar la totalidad de sus empréstitos y obligaciones de pago en un registro público único.

¿Por qué un registro público único de deuda?

Desafortunadamente, la información que tenemos sobre la deuda y las finanzas públicas a nivel subnacional es limitada, está dispersa, no es oportuna y por ende no es confiable. Como se mencionó anteriormente, la información que publica la SHCP representa solamente una fracción del total del endeudamiento subnacional. Además, esta dependencia omite publicar información relevante sobre las condiciones bajo las cuales se realizan las operaciones crediticias. A pesar de que a partir de una resolución del entonces IFAI se determinó que la información desagregada sobre las condiciones de contratación de la deuda (acreditado, acreedor, tipo de obligación, monto, tasa de interés, saldo, plazo, fuente o garantía de pago y destino, entre otras) es información pública, y de que la misma SHCP ha subido parte de esa información a su portal electrónico, esta dependencia omite informar acerca de una de las variables más relevantes para analizar la eficiencia con la que estos gobiernos contratan deuda: la tasa de interés.

Esta misma resistencia se presenta a nivel estatal y municipal. En los índices de Información Presupuestal Estatal y Municipal correspondientes al ejercicio fiscal 2014 que elabora el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), el cumplimiento promedio en la sección de deuda pública que evalúa la disponibilidad de información en los presupuestos de egresos relativa a las condiciones de las obligaciones financieras fue de apenas 38% (primera sección de los índices) y 19% (segunda sección) (ver la Tabla).

Conclusiones

Conocer las condiciones y términos bajo los cuales se realizan las operaciones crediticias de las entidades federativas y municipios es un elemento determinante

concentre toda la información de todas las operaciones crediticias de deuda de los gobiernos estatales y municipales es un elemento de gran importancia que se contempla en la reforma y que representa la oportunidad de resolver, de una vez

La información que tenemos sobre la deuda y las finanzas públicas a nivel subnacional es limitada, está dispersa, no es oportuna y por ende no es confiable

para poder evaluar la sostenibilidad de las finanzas de estos órdenes de Gobierno. Permite analizar qué tan eficientemente, en términos de tasas de interés y comisiones, contratan los gobiernos locales la deuda pública con las instituciones financieras, lo que fomentaría la competencia en el sector.

Además, permite eliminar el velo de opacidad que impide asociar a la deuda con inversión productiva y que hace que buena parte de la sociedad la considere más como la caja chica de sus gobernantes que como un instrumento de financiamiento que, bien utilizado, mejoraría las condiciones de vida de la gente.

Por estas razones, un registro único de la deuda subnacional que sistematice y

por todas, la falta de transparencia que prevalece en la materia.

Esperemos que los diputados que integren la nueva legislatura reflejen en las leyes secundarias el espíritu de esta reforma.⁴ **EstePaís**

¹ Decreto publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 26 de mayo de 2015.

² Informe del Resultado de la Fiscalización Superior de la Cuenta Pública 2011.

³ Carlos Hurtado y Guillermo Zamarripa, *Deuda subnacional: Un análisis del caso mexicano*, FUNDEF, México, 2013.

⁴ Para mayor información sobre los estudios del IMCO, entra a nuestra página de internet o síguenos en nuestras redes sociales <facebook.com/IMCOMx / @IMCOMx>.

TABLA Cumplimiento de la obligación de informar sobre deuda pública, a nivel estatal y municipal		
Criterio	Cumplimiento estatal	Cumplimiento municipal
¿Desglosa topes para contratación de deuda pública?	47%	34%
¿Desglosa saldos de deuda pública?	31%	12%
¿Desglosa deuda por tipo de garantía?	10%	9%
¿Desglosa el monto asignado al pago de deuda pública?	100%	48%
¿Desglosa la deuda pública en pago de principal y pago de intereses?	78%	25%
¿Desglosa deuda por número de crédito?	19%	10%
¿Desglosa deuda por tipo de instrumento de contratación?	10%	9%
¿Desglosa deuda por institución bancaria?	28%	12%
¿Desglosa tasas de contratación de deuda?	22%	9%
¿Desglosa las comisiones, manejos de cuenta y servicios bancarios accesorios?	39%	20%
¿Desglosa plazo de contratación de deuda?	22%	10%
¿Desglosa pago de adeudos de ejercicios fiscales anteriores (ADEFAS)?	56%	27%
Cumplimiento promedio	38%	19%

Fuente: IMCO, sección de deuda pública de los índices de Información Presupuestal Estatal y Municipal 2014.

Indicadores económicos de México / Instituto Nacional de Estadística y Geografía

Resumen de información estadística al 31 de mayo de 2015

Indicador	Unidad de medida	Periodo	2014	2015	Tasa de crecimiento
PIB trimestral	Miles de millones de pesos a precios de 2008	1er. trimestre 2015	13 374.9	13 713.3	2.5
Indicador global de la actividad económica	Índice 2008=100	Marzo 2015	111.5	114.4	2.7
Sistema de indicadores cíclicos					
Coincidente	Puntos	Febrero / Enero 2015	99.75	100.05	0.3 */
Adelantado	Puntos	Febrero / Enero 2015	100.13	99.98	-0.15 */
Indicador de la actividad industrial	Índice 2008=100	Marzo 2015	105.1	106.9	1.7
Exportaciones totales FOB ^{a/}	Millones de dólares	Abril 2015	34 060.4	32 954.2	-3.2
Importaciones totales FOB ^{a/}	Millones de dólares	Abril 2015	33 561.9	33 039.5	-1.6
Saldo FOB-FOB ^{a/}	Millones de dólares	Abril 2015	498.5	- 85.3	-
Tasa de desocupación nacional (ENOE) ^{b/}	Porcentaje	Abril 2015	4.85	4.31	-0.54
Personal ocupado en el sector manufacturero	Índice 2008=100	Marzo 2015	102.9	106.3	3.3
Personal ocupado en establecimientos comerciales					
Mayoreo	Índice ponderado 2008=100	Marzo 2015	116.5	118.9	2.0
Menudeo	Índice ponderado 2008=100	Marzo 2015	100.8	104.6	3.7
Personal ocupado en empresas constructoras	Miles de personas	Marzo 2015	610.9	619.0	1.3
Inflación INPC					
Quincenal	Índice 2q. de diciembre de 2010	1ra. qna. de mayo 2015	116.36	115.74	-0.53
Mensual	Índice 2q. de diciembre de 2010	Abril 2015	116.65	116.35	-0.26
Anual	Índice 2q. de diciembre de 2010	Abril 2015	112.89	116.35	3.06
Acumulada	Índice 2q. de diciembre de 2010	Abril 2015	116.06	116.35	0.25
CPP	Tasa porcentual promedio	Mayo / Abril 2015	2.23	2.24	0.01 */
TIIE	Tasa promedio a 28 días	Abril / Marzo 2015	3.30	3.30	0. */
CETES	Tasa promedio a 28 días	Mayo / Abril 2015	2.97	2.98	0.01 */
Tipo de cambio					
Fin de periodo	Pesos por dólar	Mayo 2015	15.3714	15.3815	0.07
Promedio del periodo	Pesos por dólar	Mayo 2015	15.2262	15.2645	0.25
Reservas internacionales	Millones de dólares	Abril 2015	195 150.4	195 340.4	190.1 **/
Déficit en cuenta corriente / PIB	Porcentaje	1er. trimestre de 2015	-0.8	-0.8	-

Nota: La información económica derivada del Sistema de Cuentas Nacionales de México (SCNM) se presentan ahora con base al año 2008. El Banco de México realizó una revisión y actualización de su serie de Cuenta Corriente a/ Cifras oportunas b/ Puntos porcentuales */ Diferencias en puntos respecto al mes anterior **/ Diferencia anual en millones de dólares – No aplicable. FUENTES: INEGI y Banco de México.

Escenario macroeconómico / Centro de Análisis Macroeconómico

Indicadores básicos de la economía mexicana

Indicadores macroeconómicos		Datos observados			Estimación Camacro		
		2012	2013	2014	2015	2016	2017
Economía mundial	Var. % real PIB	3.4	3.4	3.4	3.3	3.7	4.0
América del Norte	Var. % real PIB	2.5	2.1	2.4	2.6	2.9	3.3
México	Var. % real PIB	4.0	1.4	2.1	2.8	3.7	4.9
Estados Unidos	Var. % real PIB	2.3	2.2	2.4	2.7	2.9	3.2
Canadá	Var. % real PIB	1.9	2.0	2.5	1.8	2.1	2.3
Población total de México	Miles de personas	117,054	118,395	119,713	121,006	122,273	123,518
PIB per cápita en dólares	Ajuste PPP	17,151	17,449	17,883	18,342	19,100	20,224
Índice relativo de desarrollo económico	Mundo=100	123.2	120.8	119.4	115.4	115.1	115.9

Indicadores macroeconómicos		Datos observados			Estimación Camacro		
		2012	2013	2014	2015	2016	2017
Población ocupada	Miles de personas	39,263	38,996	39,232	39,845	40,653	41,954
Var. % anual	%	2.9	-0.7	0.6	1.6	2.0	3.2
Ocupación parcial y desocupación	Miles de personas	5,818	5,808	5,704	5,521	5,322	5,052
% PEA	%	11.4	11.2	11.0	10.5	9.9	9.2
Empleo informal	Miles de personas	13,970	13,921	13,546	13,309	12,922	12,498
% PEA	%	28.7	28.3	27.4	26.6	25.2	23.6
Laboran en Estados Unidos	Miles de personas	7,591	7,557	7,513	7,588	7,683	7,840
% PEA de EUA	%	4.9	4.9	4.8	4.8	4.8	4.8
Nuevos empleos	Miles de personas	1,091	-267	237	613	808	1,301
Productividad media laboral	Var. % real	1.1	2.1	1.5	1.2	1.6	1.6
Remuneración media anual real	Var. % real	0.6	1.2	0.8	2.3	2.7	3.1
PIB	Var. % real	4.0	1.4	2.1	2.8	3.7	4.9
Sector agropecuario	Var. % real	7.4	0.9	3.2	0.3	2.7	-2.6
Sector industrial	Var. % real	2.9	-0.6	1.9	2.8	4.2	6.1
Sector servicios	Var. % real	4.5	2.5	2.2	2.9	3.4	4.5
Gasto privado en consumo	Var. % real	4.9	2.2	2.0	3.1	3.9	5.0
Consumo general del Gobierno	Var. % real	3.5	1.4	2.5	2.2	1.7	1.8
Inversión privada	Var. % real	9.0	-1.5	4.8	7.5	9.0	12.0
Inversión pública	Var. % real	-9.0	-1.7	-7.4	-5.4	-2.4	2.9
Inflación INPC	Var. % dic./dic.	3.6	4.0	4.1	3.3	3.2	3.9
Tipo de cambio peso-dólar	Prom. anual	13.16	12.77	13.31	15.21	14.89	14.44
Var. % anual	%	5.8	-3.0	4.2	14.3	-2.1	-3.0
Índice del tipo de cambio real	1990=100	89.0	84.4	85.9	96.2	93.2	89.3
Var. % anual	%	3.8	-5.1	1.8	12.0	-3.1	-4.2
% sobre (-) o sub (+) valuación	%	-11.0	-15.6	-14.1	-3.8	-6.8	-10.7
Exportación total de mercancías	Var. % anual	6.1	2.5	4.6	3.3	11.0	14.3
Petroleras	Var. % anual	-6.2	-6.5	-13.2	-39.5	20.3	11.5
No petroleras	Var. % anual	8.5	4.0	7.3	8.5	10.4	14.5
Importación total de mercancías	Var. % anual	5.7	2.8	4.9	7.0	9.1	13.6
Déficit cuenta corriente	Mills. de dls.	-15,853	-29,682	-26,545	-38,952	-33,378	-34,313
% del PIB	%	-1.3	-2.4	-2.1	-3.3	-2.6	-2.4
Reserva Internacional Banxico	Mills. de dls.	163,515	176,522	193,239	203,079	210,917	222,148
Precio del petróleo crudo de México	US\$/barril	101.95	98.53	86.56	52.63	62.94	67.13
Plataforma petrolera de exportación	Mbd	1,256	1,189	1,143	1,130	1,135	1,185
Inversión extranjera directa	Mills. de dls.	18,998	44,199	22,568	25,385	31,478	36,768
Deuda externa total de México	Mills. de dls.	213,410	240,703	258,559	300,218	334,127	365,916
% del PIB	%	17.1	19.5	22.2	25.1	25.3	24.9
Tasa rectora de la política monetaria	%	4.50	3.97	3.21	3.08	4.49	5.88
% real anual	%	0.99	0.06	-0.79	-0.18	1.31	2.02
Ahorro financiero	Var. % real	10.9	5.0	7.7	6.2	10.4	13.6
Crédito de la banca comercial	Var. % real	7.8	5.4	3.9	8.9	12.7	17.1
Ingreso presupuestal sector público	Var. % real	3.2	4.2	0.8	0.5	2.9	4.7
Gasto neto presupuestal sector público	Var. % real	3.7	2.7	4.3	1.9	1.3	3.1
Balance fiscal amplio	% del PIB	-3.2	-3.0	-4.0	-4.1	-3.5	-3.1

Factofilia

Ni medallas olímpicas, ni salud pública

Deporte, activación física y sedentarismo en México

Atzimba Baltazar, Franco Bavoni y Eduardo Bohórquez

En México, deporte y activación física tienden a verse como lo mismo. Esta confusión se debe, en gran medida, a que no hemos reflexionado lo suficiente acerca del significado de estos términos. En el discurso, únicamente hemos subrayado los beneficios del deporte y no lo necesario de la activación física. Empecemos por las definiciones legales. Según la Ley General de Cultura Física y Deporte, la activación física es el “ejercicio o movimiento del cuerpo humano que se realiza para mejora de la aptitud y la salud física y mental de las personas”. Al deporte, la ley lo define como una “actividad física, organizada y reglamentada, que tiene por finalidad preservar y mejorar la salud física y mental, el desarrollo social, ético e intelectual, con el logro de resultados en competiciones”. Si bien ambas definiciones incluyen la actividad física y sus beneficios, solo la segunda es una práctica organizada y reglamentada que tiene como objetivo obtener buenos resultados en una competencia. El deporte es activación física, pero no toda la activación física es deporte. Cuando una persona camina de su casa al trabajo, se activa físicamente, pero no hace deporte.

El Programa Nacional de Cultura Física y Deporte 2014-2018 refleja esta confusión. En el diagnóstico inicial, se reconoce que el sistema deportivo mexicano tiene varias debilidades. Entre ellas están la carencia de programas de activación física para la población, la falta de un diagnóstico de la aptitud física de los mexicanos y la insuficiencia del financiamiento público para la activación física. Hay un problema en este planteamiento: a diferencia de los resultados pobres de atletas mexicanos en competencias internacionales —que es, en efecto, debilidad del sistema deportivo mexicano— la activación física no siempre pertenece al mundo del deporte.

En el Programa también se puede ver que la estrategia central para promover el bienestar y la salud de la población es el “deporte social” y no la activación física. Se propone, por ejemplo, “impulsar campañas municipales de diagnóstico de la aptitud física, así como de promoción de la práctica del deporte social para disminuir el sedentarismo”. Otra línea de acción es “promover la participación privada en la lucha contra el sedentarismo a través del deporte social”. La preponderancia del “deporte social” en el Programa muestra, por un lado, que no se ha comprendido cabalmente la diferencia entre deporte y activación física y, por otro, que esta se ha relegado a un segundo plano en la lucha contra el sedentarismo. Aclarar la diferencia entre estos dos términos puede contribuir a diseñar mejores políticas públicas que mejoren los resultados de México en competencias deportivas y combatan la crisis de salud pública que vive el país.

Para ilustrar la importancia de que se incluya la activación física —y no solo el deporte— en las políticas públicas que buscan mejorar la salud y el bienestar de la población, conviene pensar en el caso de Estados Unidos. Nuestro vecino del norte es una potencia deportiva: en los Juegos Olímpicos de Londres 2012 superó a China para quedarse con el primer lugar del medallero. El triunfo no es casualidad: si se suman los resultados de todas las olimpiadas desde Atenas 1896, el país de las barras y las estrellas tiene cuatro veces más medallas de oro que el Reino

Unido y casi cinco veces más que Alemania. A pesar de su éxito deportivo, Estados Unidos es uno de los países con mayores índices de obesidad y sobrepeso en el mundo: siete de cada diez estadounidenses sufren alguno de estos padecimientos. Aunque se dé al deporte un enfoque social y no solo de alto rendimiento, es evidente que una política exitosa en materia deportiva no puede asociarse con mejores condiciones de salud para la población en general.

Para combatir la epidemia de enfermedades no transmisibles que sufre nuestro país —sobrepeso, obesidad, diabetes, hipertensión y otros padecimientos cardiovasculares— es indispensable distinguir entre deporte y activación física. Si bien se complementan, se trata de esferas de política pública diferentes. México tiene que plantearse dos resultados en su política pública: primero, que la población se active físicamente y, además, que los atletas mexicanos mejoren sus resultados en competencias nacionales e internacionales. Nuestro país no puede conformarse con aumentar el número de medallas en los Juegos Olímpicos. Tiene que ser mucho más contundente, ya que la población requiere algo más que practicar un deporte; requiere activación física permanente. En el marco de salud pública para el siglo XXI, el país no puede darse el lujo de ver cambios en el medallero olímpico sin activar al grueso de la población. No seamos, como Estados Unidos, auténticos obesos olímpicos. **EstePaís**

Medallas en los Juegos Olímpicos de Londres 2012

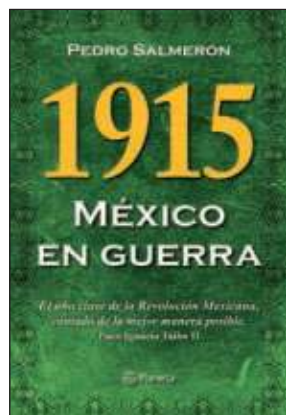
País	Lugar	Medallas			
		Oro	Plata	Bronce	Total
Estados Unidos	1	46	29	29	104
México	39	1	3	3	7

Fuente: “Medal count – Olympic medal standings” <www.bbc.co.uk/sport/olympics/2012/medals/countries>.

Recomendaciones

Desde finales de 1914 hasta 1916 se vivieron jornadas decisivas para el destino de la Revolución mexicana. En este libro, Salmerón revisa críticamente las tesis de la historiografía que consideran que las fuerzas de Francisco Villa y Emiliano Zapata tenían todo para ganar excepto una idea de Estado y un proyecto de nación. Para rebatir esa tesis clásica, el autor desarrolla una muy completa historia militar que abarca desde las personalidades de los principales líderes de cada bando revolucionario y los orígenes sociales de sus ejércitos hasta los recursos con los que contaban, sin limitarse al territorio geográfico. Así, el hilo conductor de este volumen son “los hechos de armas y su explicación”. El conflicto de 1915 enfrentó a “quienes querían convertirlo en revolución social contra los que proponían un cambio fundamentalmente político”.

Ariel Ruiz Mondragón



Pedro Salmerón,
1915: México en guerra,
Planeta, México, 2015.

En este libro, los doctores Stephen Haber y Aldo Musacchio, catedráticos de las universidades de Stanford y Harvard respectivamente, se refieren —sin polemizar sobre el tema de la soberanía del sistema de pagos y sus riesgos— a la entrada de la banca extranjera a México y sus efectos en el bienestar social, la estabilidad bancaria y el costo del crédito en la economía. Para ello, realizan un análisis de la banca y sus relaciones con el Gobierno desde finales de la Revolución mexicana hasta la expropiación de 1982, la privatización de 1991-1992, el colapso y rescate de los bancos en 1995-1996 y la liberalización después de 1997. Harber y Musacchio concluyen su trabajo señalando que la banca tiene ahora mayor capacidad de mantenerse sólida y solvente.

Rafael Castillo Costa



Stephen Haber y Aldo Musacchio,
Los buenos tiempos son estos: La incursión de los bancos extranjeros en México después de un siglo de crisis bancarias, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, México, 2014.

Los nueve autores que participan en este libro son integrantes del Seminario de lo Imaginario y Experiencia, donde reflexionan sobre algunos de los temas más apremiantes de nuestra cultura. Todo empezó con un cadáver exquisito en torno a la idea del vértigo. Durante el juego, el tema se fue transformando hasta llegar a abordar lo miasmático de la cultura en el marco de la modernidad. Los autores se encontraron con un mundo moderno que se mueve a “un ritmo vertiginoso que marea y confunde”, y decidieron situarse en un espacio en el que es posible decir “no” a todos los lugares “comunes y vacíos de la reflexión”. Fue desde ahí que trataron de discutir, debatir, dialogar y escribir acerca de los temas que los inquietan. Así pues, la obra está compuesta por un conjunto de textos que son producto de una reflexión colectiva sobre fenómenos como lo abyecto, lo intolerable, la muerte, la violencia, la guerra, la alienación y el crimen como miasmas de la cultura.

Redacción Este País



Alejandra Aguilar, et ál.,
Miasmas de la cultura: Ética y estética en los márgenes de la modernidad, Centro de Investigación y Docencia en Humanidades del Estado de Morelos / Juan Pablos Editor, México, 2015.

Re- seña



Alonso Lujambio tuvo una vida inspirada e inspiradora que, junto con su obra, sigue causando entusiasmo, como puede verse en este libro coordinado por Horacio Vives Segl. Como intelectual y como funcionario público, Lujambio destacó por una notable peculiaridad: su participación política estuvo casi siempre felizmente ligada a sus preocupaciones intelectuales, bien rescatadas en esta obra. Una de estas preocupaciones es la biografía. No es casual que el coordinador del libro practique este género. A sugerencia de Lujambio, Vives Segl escribió la biografía de José González Torres (presidente del PAN de 1959 a 1962 y candidato a la presidencia de la República en 1964). Horacio escribe que “Alonso fue un lector voraz del género biográfico”. Fue, además, promotor y escritor del mismo, como si con ello hubiese querido leer o escribir mejor su propia vida.

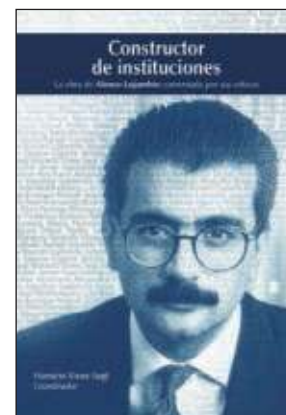
De manera complementaria, Lujambio trató el tema del institucionalismo. Podría verse como paradójico este doble interés por las vidas individuales (biografía) y las normas externas que estructuran la acción humana (instituciones); más bien es un complemento necesario. La convicción del politólogo de que un buen diseño institucional y una arquitectura de normas e incentivos para los actores políticos son de los asuntos más importantes de la política es quizás el tema más tratado en este libro. Pero esa arquitectura de reglas que estructuran la acción humana es inseparable de las decisiones personales, de las acciones únicas de individuos únicos ante circunstancias

irrepetibles. Una pareja feliz e indispensable, biografía y diseño institucional, vive en la obra académica de Lujambio y la vincula de forma igualmente feliz a su acción pública.

Es en este sentido que el institucionalismo de Lujambio fue calificado como “vascular” por Jesús Silva-Herzog Márquez, para resaltar que Alonso no caía en determinismos, sino que consideraba decisiva la responsabilidad de cada político. De su preocupación por las instituciones y por la circunstancia mexicana se derivaron temas específicos, casi todos relacionados con el Poder Legislativo: la reelección inmediata, la adecuada representatividad, el funcionamiento de las comisiones, la profesionalización de los legisladores, el liderazgo, los gobiernos divididos, y las virtudes y defectos del presidencialismo norteamericano y del parlamentarismo británico.

En todos estos temas le tomó bien el pulso a la circunstancia mexicana que le tocó vivir. La política del país cambió notablemente desde que Alonso empezó a escribir hasta que su vida terminó, y él supo ver los aspectos más relevantes del cambio: entre otras cosas, el nuevo lugar que adquirió el Poder Legislativo, la dinámica de sus comisiones, su relación con el Ejecutivo, los costos y los beneficios de la no reelección inmediata.

Lo mismo puede decirse de sus cargos públicos. Como consejero en el “IFE de Woldenberg” (1996-2003), fue protagonista de la transición electoral del país; como fundador del IFAI, puso las primeras piedras para la institucionalización de la transparencia y la rendición de cuentas en México. Su participación más desafortunada fue en la Secretaría de Educación, no porque el tema no le importara o interesara, sino porque tuvo una aliada incómoda. Como senador gozó de una perspectiva extraordinaria gracias a su conocimiento del Legislativo (de niño, acompañando a su padre, conoció a detalle el edificio de Donceles, entonces sede de la Cámara de Diputados), su interés en ese poder, su inteligencia y su temperamento político, al mismo tiempo agudo, plural, tolerante y firme, un temperamento que tiene que ver con un término extraño que aparece en varias partes del libro: *mejoristas* o *mejorismo*, cuyo origen está ligado a Vasconcelos, quien lo aplicó a Gómez Morín y a otros jóvenes de su generación para caracterizar una forma



Horacio Vives Segl (coordinador), *Constructor de instituciones: La obra de Alonso Lujambio comentada por sus críticos*, INE / ITAM / Colmex / Miguel Ángel Porrúa, México, 2014.

Re- seña

de gestionar los ideales que podríamos oponer al “todo o nada”. En oposición a la idea de Vasconcelos de cambiar todo cuando ya estuviera en la presidencia, sus discípulos proponían valorar las circunstancias y mejorar lo posible a ritmos posibles; una actitud que décadas después fue expresada de distinta manera por Carlos Castillo Peraza: “lo bueno posible”.

Lujambio se empeñó en lo bueno posible; fue un “mejorista”. El “todo o nada” siempre le fue ajeno. Un buen ejemplo de esto se encuentra en el capítulo escrito por Arturo Sánchez Gutiérrez, que describe el trabajo del IFE para fiscalizar las finanzas de los partidos. Con la participación de Alonso, la capacidad de fiscalización del IFE pasó de casi nada en 1996 a las sanciones extraordinarias contra el sindicato de Pemex y “Amigos de Fox” en 2000. Aprovechando sus conocimientos en la materia y con el apoyo de un buen equipo, Lujambio empezó a cambiar la cultura partidaria de administración financiera, requisito para la rendición de cuentas, con lo que vinculó a la ciencia política con una disciplina que suele ser vista como ajena, y que incluso es despreciada: la contabilidad. Él sabía de eso y también sabía que era un tema crucial en la nueva política mexicana, pues no hay fiscalización ni rendición de cuentas sin conocimientos contables. También vinculó su disciplina con otra más cercana en principio pero alejada por costumbres y prejuicios: el derecho. No había otro camino para un institucionalista. Al respecto, llama la atención la idea de la “sala de máquinas” —presentada en el capítulo de Pedro Salazar Ugarte— como puerta de entrada para conocer el pensamiento de Lujambio, idea tomada de Roberto Gargarella que parte de la consideración de que nuestras

constituciones se han centrado demasiado en la parte dogmática y han ignorado la forma en que se organizan los poderes y la manera como se define el proceso de toma de decisiones. Un paso importante en un medio donde se cree que las buenas intenciones plasmadas en la ley bastan para tener un buen país. Las constituciones, y las leyes en general, deben delimitar la forma en que los distintos poderes toman sus decisiones e interactúan. También hay en esto un temperamento o una mentalidad mejorista: no solamente plasmar los buenos propósitos —así sea en la Constitución— sino buscar los mecanismos para que estos puedan hacerse realidad.

En las contribuciones de Luis Barrón y Soledad Loaeza hay un punto de polémica con respecto a Lujambio: el liberalismo o no del panismo originario, el de los años de la fundación. El politólogo consideraba que sí había una veta liberal en el pensamiento de los fundadores, desde la creación del partido y antes, pero Barrón y Loaza no están de acuerdo. Aunque estoy de lado de Lujambio, y creo que es posible comprobar y demostrar su perspectiva, no abundaré en ello aquí. Él ya lo hizo en diversos textos.

El capítulo de Enrique Krauze es el más personal y el menos académico: nada dice sobre la obra de Alonso, solo habla de su persona. Sin embargo, dado que la biografía es un género de la historia, el texto de Krauze sobre Lujambio es sin duda fuente de conocimiento sobre el autor de *El poder compartido*. Constituye un testimonio notable que podemos compartir quienes tuvimos la fortuna de tratar a Alonso: “Era un alma hermosa y extrañamente cándida”.

Victor Reynoso



Este País | cultura 118

Obra plástica, Jorge Carral 2 Hay columnas, José Ramón Enríquez 3 Elvira García conversa con Carlos Mijares Bracho 4 Héctor Iván González sobre Juan Carlos Onetti 9 Humberto Guzmán sobre Jack Kerouac 12 Espacios y caracteres, Flavio González Mello 13 Manual para zurdos, Claudio Isaac 15 Cuaderno de notas, Gregorio Ortega Molina 17 Identidades subterráneas, Bruno Bartra 19 Somos lo que decimos, Ricardo Ancira 20 Mirador, David Alejandro Martínez 22 Becarios de la Fundación para las Letras Mexicanas, Pablo Gálvez 24 Ocios y letras, Miguel Ángel Castro 26 Sergio Téllez-Pon sobre Javier Cercas 28 Guadalupe Alonso sobre Bruce Swansey 30



Obra plástica

Jorge Carral

Jorge Carral nació en la Ciudad de México. Estudió pintura en San Miguel de Allende y en el Art Center College of Design, en California, y durante algunos años trabajó en empresas siempre orientadas al diseño y las artes gráficas, pero fue hasta el 2000 que decidió dedicarse por entero a su verdadera vocación: la pintura. Ha incursionado en diversas técnicas, incluyendo el grabado, el acrílico y el óleo, cuyos secretos ha llegado a dominar. Después llegó al hiperrealismo, que surgió en Estados Unidos a finales de los años sesenta como respuesta al abstraccionismo y el arte pop que imperaban en esa época. Siguiendo la tradición de paisajistas tan renombrados como José María Velasco, Carral se inunda de la belleza de la naturaleza para plasmarla en sus lienzos.

Cuenta el autor que, en un día de campo, disfrutaba de un paisaje radiante. Tal como acostumbraba, sacó papel y un estuche de acuarelas y dio una orden a la mano: captura esa luz. Pero esta se movía de la pequeña roca que hasta hace unos segundos estaba iluminando; entonces el artista se dio cuenta de que estaba presenciando una obra de teatro que aquel paraje había preparado únicamente para sus ojos. Decidió dejar de lado las acuarelas y observar, realmente detenerse en cada detalle: las texturas, los brillos y las sombras; además, percibir la dirección en la que el viento movía las hojas, escuchar los sonidos de su entorno.

A partir de entonces, ha mantenido un estrecho vínculo con la naturaleza, basado en la contemplación. Aprendió a experimentar los paisajes con todos sus sentidos para después plasmarlos en el lienzo. Cuando estamos ante sus manglares, podemos sentir la frescura del agua que corre por el cauce del río, podemos tocar la gruesa y lisa superficie de las hojas de los plataneros.

El procedimiento llama la atención: el propósito del artista es retratar con la mayor fidelidad posible el paisaje; debido a las dificultades que representaría —por ejemplo— cargar con el lienzo y los óleos en la lancha desde la que el artista observa el manglar, prefiere tomar una fotografía que capture la luz del momento. La singularidad estriba en que, una vez instalado en su estudio, se enfrenta al desafío de recrear cada haz de luz, cada textura, cada pequeña brisa que llegó a su piel en ese sitio y que reproduce gracias a la imagen que tomó con la cámara. El pintor rescata la vida que había quedado atrapada en ella.

El propio Carral ha narrado esto en entrevistas. También ha contado que al entrar a los plataneros de Malinalco que aparecen en varias de las imágenes que ilustran este número, sintió que entraba a un templo, donde los árboles eran los pilares y las enormes hojas sobre su cabeza asemejaban vitrales por los que se filtraba la luz. La conciencia que tiene el artista de la magnificencia de la naturaleza, y de la importancia de su preservación, quedan patentes en el cuidado al detalle que pone en cada una de sus obras. ~

Hay columnas

José Ramón Enríquez

Para Malena Mijares.

Hay volutas al viento, hay bóvedas ascéticas.
Hay arcos y hay columnas que todo lo sustentan
construidas para estar siglos sin cuento
y cubrir y guardar, reír y protegernos.
Son columnas eternas.

Pero es la eternidad un tiempo breve
vista desde acá abajo
es tiempo indestructible si se ve desde arriba
desde el lugar de Dios sobre su Hijo
en el dibujo aquel de Juan de Yepes.

Dulce carmelitano
el que solía viajar de arriba abajo
y de abajo hacia arriba
para ver las columnas
para entender las bóvedas
para explicar también la noche oscura
en la que todos habremos de quedar
cuando nuestras columnas parezcan derrumbarse
y caernos las bóvedas encima
con su peso inaudito.

Al sentir que en los carros de fuego
se escapan las columnas
y se queda uno inerme, las bóvedas derruidas,
sin aire que nos llegue a los pulmones
el llanto forma ríos. Debe formarlos
y no existen palabras para un dique.

Pero es cuestión de sitio
y la contemplación desde arriba hacia abajo
permite comprender que ahí está el Padre. ~

En su variada vida como artista, JOSÉ RAMÓN ENRÍQUEZ (Ciudad de México, 1945), ha transitado de los escenarios teatrales, en los que ha sido actor y director premiado, a la escritura de textos dramáticos —entre ellos *La cueva de Montesinos* (1995) y *La Rodaja* (1996)— y, finalmente, al espacio íntimo de la creación poética. Producto de esta última faceta son los libros *Figuras del Pantheon* (1984) y *Supino rostro arriba* (1999). Enríquez es además editor, promotor cultural y, sobre todo, maestro fundamental de varias generaciones.



“Hice arquitectura con placer y vocación apasionada”: Carlos Mijares Bracho

Elvira García

La autora nos comparte la conversación que mantuvo con el arquitecto Mijares unos meses antes de su muerte. En ella descubrimos cómo nació su vocación, quiénes fueron sus maestros, las fuentes de su inspiración y las razones de su fascinación por el ladrillo, entre otras cosas.

Para Malena.

“Carlos Mijares Bracho recibió de sus genes, de su biografía y de su conciencia, la orden de ser honesto y de tener talento. Él, sumiso ante lo inapelable, acató el mandamiento. Y lo hizo en una forma magistral. Carlos nos ha enseñado muchísimas cosas. Ante todo, nos ha enseñado a ejercer la arquitectura; a ejercerla cabalmente: no solamente a cultivar un oficio, sino a reclamar un derecho y a poner en práctica las formas de pensamiento y de comportamiento que se derivan de ello”. Así comienza la obra¹ que Fernando González Gortázar construyó, esta vez con palabras, para describir a su colega y entrañable amigo Carlos Mijares Bracho, quien tuvo una larga y creativa vida de la que se despidió el 19 de marzo de 2015.

Guardo entre mis tristezas haber conocido tarde a un artista tan poético como el arquitecto Mijares. A él lo agobiaban de tiempo atrás algunos males físicos y una que tres nostalgias. A mí, el poco tiempo para conversar con talentos como él.

Carlos Mijares Bracho nació en la Ciudad de México el 26 abril de 1930. Lo visité una sola vez. Robusto, sustancioso, barbado; ojos de mirar profundo, voz grave, don Carlos conversó sin moverse de la silla, pegada a su escritorio. Un tubo transparente cercaba el cuerpo del arquitecto proveyendo de oxígeno a los pulmones. Las manos se movían, libres, manos de dibujante plasmando en papel huellas de recuerdos. He aquí pasajes de la vida de “un galopador contra el viento; de un solitario, de una rareza”, como bien lo definió González Gortázar.

ELVIRA GARCÍA ha publicado reportajes y entrevistas en más de treinta medios impresos. Como columnista, ha escrito sobre la situación de los medios de comunicación en distintos diarios. También es conductora, productora y guionista de radio y televisión. Correo <gmaraelvira@gmail.com> y Twitter <@MaraElvira3>.

“Mi padre me enseñó a dibujar y a imaginar”

¿Qué recuerda de su niñez y la arquitectura?

Mi niñez fue feliz, muy grata, en una época en la cual los colegios pasaban por una situación difícil: la persecución de las escuelas religiosas. Por eso tuve, durante varios años, profesor en casa. Entonces lo veía como divertido, aunque no lo fue.

El arquitecto Mijares fue hijo único. A su padre le fascinaba la arquitectura: “Él era ingeniero de minas, pero le gustaba la arquitectura y fue excelente dibujante. De niño me llevaba a ver construcciones. Visitamos Teotihuacan, conventos y obras en proceso. Papá era medio pariente del arquitecto Manuel Parra, a quien quise mucho”.

¿Parra fue un gran arquitecto!

Sí. Polémico y cuestionado por un grupo, a mi juicio equivocadamente. Un día fuimos a visitar a una hermana de mi papá y caminamos hacia una obra en construcción; yo tendría seis o siete años y puedo decir que fue la primera obra que vi, y era de Parra. Años después fui amigo de él, de su esposa, de su hija Carmen. Desde aquellos tiempos de mi infancia la presencia de la arquitectura fue muy intensa, muy gozosa, porque formaba parte de un paseo. Y como mi padre sabía del tema, seguro me dio explicaciones que no recuerdo pero hicieron que me inclinara por la arquitectura desde el principio de mi vida.

¿Cómo se convenció de estudiar arquitectura, cuando soñó ser torero, ingeniero, aviador...?

Ese es un dicho de mi infancia que mi hija platica porque mi madre se lo contó, pero fue mi padre el que determinó mi elección; a través de él aprendí a dibujar a muy temprana edad. Cuando yo tenía ocho años, mis

papás pensaron en construir su casa y encargaron el proyecto a un primo, el arquitecto Gómez Palacio, quien acababa de salir de la Escuela de Arquitectura. Al final no se hizo esa casa por una serie de razones, pero yo pude ver el proceso, me gustó y empecé a dibujar; mi papá me orientó a hacerlo en papel milimétrico, me guió a trazar una planta, un corte, una fachada, y yo diseñaba la casa que imaginaba.

Insisto en saber dónde quedaron sus otros anhelos: torero, aviador, ingeniero.

De niño tuve la idea de ser torero y piloto, con anteojos y toda la cosa, pero estaba el factor miedo. Toda la vida he sido aficionado a la fiesta brava, pero por igual soñaba con ser ingeniero porque mi padre lo era.

Aquel adolescente que fue don Carlos trabajó desde los 14 años de edad en una constructora. Todavía no ingresaba a la prepa, pero el empleo le sirvió para ir, sin escalas, a su vocación: “En la preparatoria decidí. Ya nunca tuve dudas: era lo mío. Lo hice y lo he hecho con gusto, placer y vocación apasionada”.

La huella de los maestros

En 1948, cuando aún la Escuela de Arquitectura no se convertía en Facultad y estaba en San Carlos, un Mijares Bracho de 18 años ingresó a la carrera; la terminó en 1952: “Tuve un maestro querido que se convirtió después en gran amigo: César Novoa Magallanes, que impartía Historia de la arquitectura, en sustitución del maestro Carlos Lazo, el viejo, quien me dio clases el último año de su vida. Lazo era un hombre interesante, de un academicismo decimonónico, pero el arquitecto Novoa llegó con un enfoque más ubicado en el pensamiento alemán que en el afrancesado de fines del siglo XIX y me abrió las puertas al significado de lo histórico. Por

desgracia, a veces se considera a la historia como algo erudito y que ya pasó; Novoa me enseñó que no, que la historia podía ser —en el caso de la arquitectura— algo que se mantiene vivo, y que se aprende de ella sin repetirla. Ese enfoque distinto fue para mí un descubrimiento. Gracias a Novoa empecé a dar clase en 1954, justo cuando se mudó la Escuela a Ciudad Universitaria”.

Mijares escudriña en el pasado; su memoria trae los nombres de otros guías: Augusto Álvarez, Héctor Velázquez, Ramón Torres y Ramón Marcos: “Con el tiempo me di cuenta que fueron maestros importantes”.

Al empezar a hacer su obra, ¿recordó que puede aprender de la historia sin repetirla? Por supuesto. La arquitectura no termina nunca de aprenderse. Es una profesión que se hace en gerundio. Es un proceso que incluye la conciencia, mayor o menor, de ciertos problemas y constantes a resolver. Uno va teniendo más nítidos los problemas, lo cual es una paradoja: cada vez se tiene más claro que hay cosas que no están claras (y ríe sabroso).

Confiesa que imitó a sus maestros, en esos despachos de arquitectos donde empezó. “Trabajaba como me habían dicho o como veía que lo hacían ellos”. El punto de quiebre con el pasado se dio naturalmente un día.

La arquitectura no termina de aprenderse

“Llegó a fines de los cincuenta; coincidió con mi matrimonio, que significó un cambio y un replanteamiento de la vida. Tuve la fortuna de lograr durante más de cinco décadas una relación muy feliz; lamentablemente mi esposa falleció hace seis años, cosa que no debió ser, lo que yo había previsto, dado que ella era menor, era que me sobreviviera, no yo a ella, pero bueno, la vida es así...”

Aparece en sus pupilas el brillo acuoso de la nostalgia. Fue por esos años cuando Mijares diseñó la casa para su naciente familia, en la calle de Reforma, en Coyoacán. Era 1958.

“Hice otras casas bajo una influencia que en ese entonces no estaba muy presente en la Escuela: la de Luis Barragán, a quien conocí y visité; también me acerqué a más construcciones de Parra quien, al margen de su fuerte personalidad, era un ser del que, si estaba uno abierto a captar su sensibilidad, se aprendía mucho sin necesidad de copiarlo”.

En este punto, el arquitecto sonríe al traer a su memoria una anécdota: alguien lo busca y le pide que le haga una casa “estilo Parra”. Mijares le responde que mejor “con todo gusto le presento al arquitecto Parra, para que se la haga él”. Honestidad, escasa en las profesiones.

Parra y Barragán fueron, para ese momento de la vida de Carlos, dos árboles robustos

en los cuales se apoyó. Con el tiempo encontró su propia voz, su estilo.

“Viví una historia profesional peculiar (dice mientras se relaja en la silla). Primero me encargaron casas, luego espacios industriales y esos los concebí de modo distinto a como se diseñaban entonces. Hice naves de las cuales hoy se habla poco pero que para mí fueron determinantes. Ahí aprendí a manejar el espacio, la luz, y a diseñar estructuras”.

De ese tiempo son las naves para Bujías Champón y Vehículos Automotores Mexicanos (VAM), entre otras. Después comenzó a proyectar templos: “Fue una época también gozosa y significativa; acudí a los lugares a indagar qué materiales eran adecuados en la localidad y cómo los trabajaban. Esas obras se edificaban a un ritmo distinto”.

¿Cómo que a un ritmo distinto?

Sí, cuando se trata de diseñar una casa, por lo general el cliente tiene prisa, y la obra se realiza en un plazo razonable. En el espacio industrial, por otra parte, los empresarios suelen tener incluso más prisa; con ellos me enfrenté al reto de resolver procedimientos económicos y rápidos. Pero en la construcción de templos religiosos me adentré en problemas y ritmos exactamente opuestos: por falta de recursos esas obras se realizaron a ritmo pausado, porque el párroco conseguía el dinero, lo invertía todo hasta





que se le acababa y luego suspendía la obra durante un año o más, hasta que de nuevo obtenía recursos para continuarla. Hacer las obras en pausas era fatal económicamente, además de que los avances se estropeaban con el paso del tiempo. Y yo no podía abandonarlas irresponsablemente. Entonces logré convencer a ciertos párrocos de que era preferible trabajar realistamente, a partir de recursos mínimos disponibles para pagar semanalmente un maestro, un ayudante y el material, sin necesidad de suspender la obra. Eso tuvo triple ventaja: por un lado, quien daba la limosna veía que sus recursos estaban aplicándose; desde el punto de vista del proceso, el templo no se detenía ni se deterioraba; mientras que en el terreno profesional su desarrollo resultaba interesante porque yo proyectaba la obra casi conforme iba haciéndola.

Cuenta Mijares la historia de la Iglesia del Perpetuo Socorro en Ciudad Hidalgo, Michoacán. Inicialmente se pensó como una pequeña capilla abierta. La anécdota todavía le dibuja una sonrisa: "Cuando el párroco solicitó mis servicios, le pregunté para cuántos fieles iba a ser. Y dijo: 'Pues entre semana puede que logre yo reunir una docena de beatas; los domingos quizá cinco docenas; ¡ah, pero el día de la santa patrona

pueden ser tres mil!'. Y ahí pensé (ríe con ganas): ¿cómo le hacemos? La idea inicial fue cambiando hasta convertirse en parroquia, y hubo que contemplar un bautisterio y otras características. Los proyectos evolucionan por razones externas y también porque uno mismo va afinándolos. Y después de quince años de estar en una obra ningún arquitecto es el mismo".

"Con el ladrillo, empatía natural"

¿Por qué eligió el ladrillo como la base de su estilo?

Al principio lo elegí porque era el material más común de esa época, lo utilizaba casi todo mundo, con la diferencia de que lo cubrían con cemento. Yo lo puse a la vista, como otros lo habían hecho muchos años atrás; no inventé nada.

Es que el ladrillo es bello.

Sí, y versátil y económico; puede hacerse mucho con él, usarlo en pisos, en cubiertas o celosías, en arcos o bóvedas. No es que sea un material universal ni que defina mi trabajo, de hecho toda mi obra industrial es de concreto —el cual exploré por un buen tiempo, aunque hoy se habla menos de esa etapa de mi vida profesional. No soy un publicista del ladrillo pero sí se trata de un material con el que tengo empatía natural. El

ladrillo se encuentra en las zonas donde he hecho los templos y siempre he creído importante usar materiales de la localidad, para que las obras se identifiquen con el sitio, con la luz y con los procedimientos que los albañiles conocen. Sin embargo, estoy cierto de que hay construcciones para las cuales el concreto, el metal o la madera tienen nobleza enorme.

Reitera el arquitecto que el ladrillo es maravilloso: "Tiene la ventaja de ser milenario: además, sabemos cómo envejece. No podemos permitir que materiales como el vidrio envejecan porque se estropean. Al concreto tenemos escasos cien años, o poco más, de conocerlo. No sabemos bien todavía cómo será su comportamiento con el paso del tiempo. Por eso se usa poco de manera expuesta, aunque ha habido arquitectos que lo han aprovechado bien. Hoy todavía hay materiales cuyos procesos al transcurrir de los años desconocemos".

Las plantas industriales

En la planta de Vehículos Automotores Mexicanos que diseñó en Lerma y la nave para Bujías Champion, en Industrial Vallejo, ambas de 1965, incorpora arte: de Mathias Goeritz, en la primera, y de Carlos Mérida, en la segunda. ¿Por qué en sitios donde hay obreros que van y vienen?

En VAM la decisión fue circunstancial. En ese tiempo estaba en marcha el Paseo Tollocan; Carlos Hank González, que era entonces gobernador del Estado de México, promovió esa zona y pidió a los empresarios que pusieran esculturas que le dieran al paseo un atractivo adicional. Ricardo Legorreta estaba haciendo la fábrica para Chrysler y yo la de VAM; éramos muy amigos de Mathias Goeritz y ambos le encargamos esculturas; la de Chrysler es monumental. La de VAM, que era sensacional, lamentablemente ya no existe. Es indignante pero la tiraron.

¿Tiraron la escultura o la planta desapareció?

El espacio existe; ya no es una planta de vehículos automotores sino que pertenece a Sabritas y tiene partes añadidas. Yo no la he vuelto a ver, pero la escultura de Mathias, con enorme insensibilidad, la destruyeron o la retiraron.

Cuenta Carlos Mijares que para el espacio de Bujías Champion él propuso un mural de Carlos Mérida. Una vez que los directivos aceptaron, el arquitecto visitó a Mérida. Le sugirió usara talavera de Puebla y no el mosaico veneciano que solía poner en las obras del arquitecto Pani. Carlos Mérida aceptó.



¿Y qué dijo su cliente?

Al cliente le gustó la idea, más o menos. Los industriales no apreciaron el valor artístico del mural, por eso lo abandonaron; llegó un momento en que estaba en condiciones lamentables; por más que insistía, no logré que lo cuidaran. Era más respetado por los viandantes que por los directivos de la empresa.

Nuevo destino del mural de Mérida

Cuando Mijares comprendió que allí la pieza de Mérida no tendría buen final, le propuso a Bujías Champion tramitar la donación de la obra a la UNAM. De obtener su propósito, Mijares lograría que, al fin, un mural de Mérida pisase Ciudad Universitaria: "Por circunstancias que no tengo claras, a Carlos Mérida nunca lo invitaron a hacer una obra en cu, cosa rara porque siempre trabajó al lado de Mario Pani. Intuyo que hubo una diferencia, no sé con quién, pero no puedo afirmarlo. Cuando la UNAM aceptó la donación, Mérida aún vivía y la propuesta de cambio le dio gusto".

El guatemalteco andaba por los 93 de edad y acompañó a su tocayo y a las autoridades de la UNAM a elegir el sitio. No fue sencillo colocar ese mural en la Máxima Casa de Estudios: "Posee una escala que hace difícil verlo de lejos. Estábamos organizando un homenaje a Mérida para el día que se instalara la obra. ¡Pero los trámites burocráticos para concretar la donación tardaron casi tres años!, y al final la Universidad no respetó el lugar acordado con el autor".

Carlos Mérida murió sin ver su mural en Ciudad Universitaria. El sitio donde hoy está, una vía rápida de camino al Centro Cultural Universitario, no es el mejor porque no permite apreciarlo de cerca.

¿Dónde debió quedar?

El Centro Cultural Universitario tiene un Paseo Escultórico: inicialmente, ahí se decidió que estuviese. El lugar donde lo colocaron, sobre Insurgentes Sur, no es ideal, pero por supuesto allí el mural está mejor que antes y hoy es una especie de entrada muy bella al ccu.

Los mexicanos perdimos aprecio por los valores

Volvemos a sus casas, algunas ya modificadas.

¿Qué siente cuando una obra suya ha sido transformada?

No me siento bien. Los mexicanos, por desgracia, hemos perdido la cultura arquitectónica y urbana. Los arquitectos no nos hemos

preocupado por inculcarla y la gente no sabe reconocer los valores arquitectónicos y se guía por el *me gusta o no me gusta*, que es superficial. En la Ciudad de México se demuelen y se alteran edificios *con la mano en la cintura*. ¡Cómo es posible que en un país como el nuestro haya sido necesario establecer una ley de protección al patrimonio y una penalización para quien tira un monumento!

A alguien le parece viejo un edificio y lo tira, ¿por qué?

Porque perdimos aprecio por los valores, porque no nos enorgullece lo que tenemos. Ya no es un orgullo el árbol que plantó el abuelo y que habría que dejar en el jardín, o la casa que construyó alguien. Sé que hoy el terreno vale mucho pero, ¿por qué venderlo sin importar que demuelan la casa?, ¿porque está muy vieja y se cree que ya no vale?

Impera el factor financiero...

Pero lo hemos permitido; hay otros lugares donde eso no sucede. En México no existen estímulos fiscales para conservar una propiedad antigua. Ayudaría tener una ley que estimulara la conservación. Si alguien posee una obra valiosa, primero debe saberlo y sentirse orgulloso de ella. Y, en segundo lugar, si esa persona la mantiene en buen es-

tado, se le debe apoyar, porque eso supone un rescate para todos.

¿Ocurre eso en otros países?

Casi en toda Europa. Estados Unidos también tiene conciencia arquitectónica; decimos que ellos no poseen larga historia como la nuestra, lo cual es cierto, ¡pero cómo cuidan la poca que tienen! En ciudades de allá uno encuentra placas que indican que en tal lugar ocurrió tal batalla y hay facilidades y sitio para estacionar el auto y ver la maqueta del hecho. Mientras que aquí ignoramos muchas cosas de nuestra historia: por ejemplo, la batalla de Puebla, ¿usted sabe dónde fue exactamente? ¡Yo no!

Volvamos a sus casas ¿algunas desaparecieron?

Han demolido dos o tres obras que hice fuera de la ciudad; otras las han modificado. Todas las naves industriales desaparecieron o cambiaron su diseño, no obstante que entregué los planos como previsión para cuando las ampliaran. Desafortunadamente casi todo está alterado, pero no todo. En la iglesia anglicana que hice en Las Lomas —Christ Church (Montes Escandinavos y Sierra Madre)—, por ejemplo, prevalece un cuidado por la obra muy halagador para mí.





Arquitectura y música

¿Cómo enfrentó el reto del espacio en la obra religiosa?

El espacio es la materia que trabaja el arquitecto, como el sonido es la del músico, que requiere de instrumentos para generar sonido, pues este no se produce solo. Lo que el músico estructura son esos sonidos y para ello usa instrumentos. Pero nadie va a una sinfónica a ver qué bonito está ese violín o ese corno, sino a escuchar cómo suenan, cuál es el resultado sonoro del conjunto. En arquitectura hay que buscar cuál es el resultado espacial, cuál la experiencia en el espacio. Esto es complejo pero hay datos claves, uno de ellos: la secuencia que estructura el espacio. Por ejemplo, en un templo hay una secuencia terminal y, a mi juicio, uno debe ir preparando a las personas que ingresarán al sitio. No me gustan las iglesias en las que uno abre la puerta y ya está dentro o en la calle, de inmediato. Me parece que hay que graduar el impacto, para lo cual necesito crear espacios previos que anuncian el cambio de lo cotidiano a lo sacro o, por lo menos, a lo excepcional.

Carlos Mijares pone énfasis en el manejo de la luz que en algunos puntos intensificó para subrayar algo con ella en los templos. Habla del compás y del ritmo de la obra, como si fuese una creación musical. "Hay detalles que intencionalmente llevo a ritmo lento y, de pronto, como una sorpresa, los conduzco al *molto vivace*".

La música y la ópera son su pasión. Como los toros. Y la buena mesa.

¿Qué lugar ocupa en su vida la música?

Un lugar predominante. No toco instrumento alguno, ni siquiera sé leer una partitura, cosa que es grave, pero me gusta la música clásica y vocal. De niño en mi casa no había esa tradición, pero yo escuchaba música por radio; más tarde empecé a ir a conciertos; luego compré discos y consolidé un gusto muy importante. Ahora incluso la busco por internet.

"La academia, mi segunda vocación"

¿Qué le ha enseñado impartir cátedra?

La cátedra es un medio no solo para enseñar, también de aprendizaje y un modo de enterarse de las inquietudes de los jóvenes. Para mí es fundamental saber qué les inquieta a los estudiantes, qué saben o creen saber y comparar eso con lo que yo sé o creo saber, hasta encontrar puntos de diálogo. Sin duda, enseñar es mi vocación paralela. Ser arquitecto es dar clases y dar clases es aprender. Es una unidad a la que entregué sesenta años de vida.

Le pregunté si seguía dictando cátedra. Respondió que sí pero con ciertas limitaciones, por sus problemas de movilidad. Entonces planeaba dar charlas a distancia, vía Skype. Por sus dificultades recientes de salud, Mijares dejó de viajar el último par de años, pero viajar es una de sus pasiones. Estuvo en Colombia más de una vez cada año durante casi treinta. Allá participó todos los veranos en el Taller Internacional de Arquitectura de Cartagena de Indias, auspiciado por la Universidad de los Andes, mientras que en la UNAM fundó el Taller Experimental de Composición Arquitectónica (TECA). En Bogotá hay obra de Mijares y por todo Colombia hizo amigos entrañables, fue muy querido. Su huella en ese país es muy importante. Pero no solo dio cursos en Colombia; enseñó en Ecuador, Chile, Argentina y Venezuela. También impartió cátedra en España.

¿Por qué el título de su libro Tránsitos y demoras?

Porque así se experimenta la arquitectura. En tránsito uno pasa, pero también se demora. Uno se detiene a ver la arquitectura o a estar dentro de ella. Es una relación que tiene que ver con el ritmo, con la musicalidad del espacio.

Los albañiles y el arquitecto

¿Qué relación establece con los albañiles?

Una relación del mayor respeto. Lo que busco primero es reconocer quiénes son los que tienen vocación y gusto por hacer las cosas, no necesariamente que las sepan hacer pero sí que estén dispuestos a dominarlas. Me encanta el contacto con ellos, aprenderles y hacerlos sentir que también tienen algo que decirme. Porque yo sé cuando está bien hecho un muro de ladrillo, pero no sé hacerlo. La destreza la tengo en el ojo y en el proceso, pero el conocimiento y la experiencia los poseen ellos. Además, merecen reconocimiento; los albañiles son los intérpretes de lo que yo proyecto. Me beneficio de su trabajo y ellos tienden a hacer las cosas mejor si hay estímulo; pueden presumir con gusto que esa celosía o esa bóveda la hicieron ellos, lo que provoca que la realicen mejor. Tuve buenos amigos entre los trabajadores. Personalmente no comparto la opinión generalizada de que sean personas exclusivamente obedientes, son participantes activos en mis obras.

En un segundo plano, detrás de la voz del arquitecto empieza a sonar, de tanto en tanto, una alarma. No sé de dónde proviene y él no la percibe pues está inmerso en la charla. Rastreo con ojos y oídos sin resultado. El arquitecto luce cansado.

Al pasar frente a una de sus obras ¿qué piensa?

A veces me da mucha satisfacción, a veces me inquieta para mal, en otras quisiera no haberlas construido (y ríe); entonces no digo que es mía, paso de largo con mucho cuidado: ¡es broma! (y ríe más). Pero me doy cuenta que ha pasado el tiempo en una obra y que, a veces, sobre todo al inicio, cometí torpezas, lo que es natural. En cambio hay otras que me siguen haciendo sentir bien.

¿Por qué camino de la vida nunca quiso ir?

Difícil respuesta. No sé. Por el que sí iría es por el del gozo y el placer que me dan las cosas. Eso es lo que busco dar y compartir con los demás.... Y...

La frase queda trunca; el arquitecto ya escuchó y se dio cuenta que la alarma que suena es del tanque que provee de oxígeno a sus pulmones; es el aviso de que el recipiente está casi vacío. "Me trastorno si esto ocurre", me dice apresurado, al tiempo que se levanta del asiento. Lo vi partir, aprisa, apoyado en su bastón.

Adiós, poeta de la arquitectura. ~

¹ Tomado de "Carlos Mijares, las muchas formas de ser maestro", en *Artes de México*, número 106.

La Santa María onettiana y la huida

Héctor Iván González

Un escritor uruguayo sesgado del *boom*, exiliado en España, olvidado por la mayoría de los lectores y, sin embargo, uno de los más grandes que haya dado Latinoamérica.

La narrativa de Juan Carlos Onetti se caracteriza por tópicos como la desolación, la nostalgia, la violencia y la manifestación de la sexualidad. No hay elemento en su obra que no esté íntimamente relacionado con la vida. Lo vital hace que el mismo Onetti sea un punto de referencia del universo que se materializa en su emblemática Santa María.

HÉCTOR IVÁN GONZÁLEZ (Ciudad de México, 1980) es escritor y traductor. Hizo estudios de Lengua y Literatura francesas en la UNAM. Colabora en varios medios. Fue becario del programa Jóvenes Creadores del FONCA 2012-2013 en el género de novela. Su primer libro de ensayos, *Menos constante que el viento*, saldrá próximamente con el sello Abismos Casa Editorial.

Por eso, al introducirse en sus páginas uno es persuadido de que la nostalgia está en ese lugar y, por ende, todos somos habitantes natos de ella. Dijo Ezra Pound que el cariz de lo renacentista era, por encima de todo, un estado de ánimo. Así sucede con lo onettiano, uno puede sentir que sus libros influyen un peculiar estado de ánimo, donde no son relevantes la técnica en sí misma ni los retos a la imaginación. En la literatura de Onetti encontramos una forma de percibir el mundo:

No había podido escribir el argumento de cine para Stein; tal vez no podría nunca salvarme con el dibujo de la larga frase que bastaría para devolverme nue-

vamente a la vida. Pero si yo no luchaba contra esa tristeza repentinamente perfecta, si lograba abandonarme a ella y mantener sin fatiga la consciencia de estar triste; si podía, cada mañana, reconocerla y hacer que saltara hacia mí desde un rincón del cuarto, desde una ropa caída en el suelo, desde la voz quejosa de Gertrudis.¹

Podemos pensar en el inicio de *El pozo*, *El astillero* y *Juntacadáveres*, y notar el impulso de ese ánimo agostado, hastiado y quizá condescendiente con la realidad.

Además, Onetti muchas veces presenta en sus historias una de las características de





la novela policiaca clásica. Los personajes viven confortablemente, llevan un orden y, en un momento inesperado, algo los interrumpe: un accidente, un asesinato o un proyecto que les resolverá asuntos pragmáticos. En ese momento, los personajes (como un detective privado que se dispone a resolver el caso) se preparan a acometer la tarea. Algo les promete que en el futuro recibirán la recompensa, el dinero, la mujer, la cura o el retiro para ser libres y felices igual o mucho más que antes de dedicarse a resolver el desaguisado. Siempre hay una tarea por hacer. Me pasa por la mente el inicio de "Jacob y el otro", espléndido cuento donde el paradigmático Dr. Díaz Grey interrumpe su partida de cartas, y aun cuando le ofrecen solo firmar el acta de defunción se niega y señala que a él solo se le mueren en la mesa de operación. Pienso en "Juntacadáveres": Larsen, quien debe preparar el prostíbulo, lograr el negocio y poder vivir plácidamente.

Todos tienen ese rasgo onettiano tan importante que nos revela de dónde surge Santa María como una suerte de meta-ciudad y de metáfora del retiro. Hace algunos años, la editorial Era publicó algunas cartas de Onetti dirigidas a Julio E. Payró,

pintor, intelectual y amigo íntimo del escritor. Gracias a ellas podemos ver un aspecto de Onetti que no es menos importante: su carácter de amante y conocedor del arte plástico. Particularmente le llamaban la atención los pintores impresionistas, Van Gogh y Gauguin, y Rousseau "El aduanero", epíteto que se originó por el *modus vivendi* de este artista del arte *naïf*. En estas cartas Onetti expresa, en reiteradas ocasiones, su afán por huir a "la isla" —así le llama—, inspirada en muchos sentidos por el arte que retrata grandes extensiones de paisaje, con mesetas, juncos, vados y playas. Rasgos de un mundo aislado, alejado de las grandes confluencias.

La "isla" aparece desde muy temprana edad en Onetti como la libertad añorada, no planteada en términos sociopolíticos, sino como un auténtico espacio de calma y confort. Y, en realidad, ¿no se tratan de esto las novelas policiacas: salvar la vida y huir con la rubia de ojos negros y la recompensa una vez que se ha liquidado a los criminales? En ese sentido, la literatura de Onetti es tan trivial como el sueño de cualquier hombre común, pero tan trascendente que no hay ser que no lo haya ambi-

cionado en algún momento. (Somos pocos los que queremos fenecer en el calor de la refriega.) Pero si pensamos en el contexto actual, desde el más humilde de los trabajadores hasta nuestros políticos tecnócratas, todos quieren trabajar, llenarse los bolsillos o las arcas, según el caso, y retirarse a vivir de sus "ahorros".

Santa María surge por un asunto real, la prohibición de Perón de que las dos orillas, la uruguaya y la argentina, estuvieran comunicadas, según lo expresó el propio Onetti. Sin embargo, en él, más que una Yoknapatawpha faulkneriana, es un *locus amenus* (lugar agradable), donde haya total libertad. También es cierto que ni siquiera ahí sus personajes descansan de los peligros de la ciudad y de las situaciones que los ponen en zozobra, lo cual les da verosimilitud, pues ¿quién quiere personajes autocomplacientes? Sino que, además, se muestra que los protagonistas cumplen una de las premisas del hombre moderno, en versos de Cavafis: "Al arruinar tu vida en esta parte del mundo / la has arruinado en todo el universo".

Juan Carlos Onetti también representó una forma diferente de concebir al escritor.



Cuando uno repasa su currículum puede constatar que estuvo en el fragor del periodismo (laboró en la agencia Reuters), de la edición (hacia la publicación *Vea y Lea*) y del trabajo más anodino que pudiera encontrar (llegó a ser vendedor de puerta en puerta). Respetado por uno de los padres de la literatura rioplatense, Roberto Arlt, Onetti entró dando pasos certeros con la publicación de *El pozo*, que en gran medida retrata el espíritu de su autor. Es bastante conocida la anécdota de que Arlt hojeó las páginas del relato de Onetti y preguntó al hombre que estaba junto a él: "Decime vos, Kostia, ¿yo publiqué una novela este año?", el hombre negó: "Anunciaste, pero no pasó nada". "Entonces, si estás seguro de que no publiqué ningún libro este año, lo que acabo de leer es la mejor novela que se escribió en Buenos Aires este año".

Lo que nos ofrece por primera vez *El pozo* no solo es el mejor libro de 1935 sino el ambiente que se respira en las obras de aquel joven-viejo Juan Carlos Onetti. Con descripciones pormenorizadas de los espacios, el autor nos muestra la forma en que la realidad es sandia, como una foto desleída de lo que fue alguna vez el presente. Se vislumbra, en la lejanía, el recuerdo de una mujer a quien la voz narrativa amaba, a su lado la realidad y el sueño se entremezclan dejando al personaje anhelante, nostálgico y solo, completamente solo. Esto nos hace pensar en la figura que ocupa la mujer en la literatura de Onetti. Por lo regular, se trata de mujeres, casi diríamos, terriblemente sensuales, gruesas, de caderas anchas, senos enhiestos, turgentes, un adelanto del paraíso. En cierto modo, podríamos pensar en mulatas o mujeres de un refinamiento tal que infligen dolor a quien lo presencia:

La mujer avanzó con sencillez hasta recuperar su sitio sobre la alfombra; estaba seria sin severidad y, aunque no lo miraba, tampoco escondía los ojos. Tenía el torso desnudo y los grandes pechos continuaban alzados, casi rígidos, con puntas demasiado abultadas. Díez Grey vio la cadena y el medallón, el repentino brillo del cristal sobre la diminuta fotografía.²

La presencia femenina permea en la obra, el protagonista siempre está tratando de conquistar a la mujer o siempre la está extrañando, es un *ritornello* que también está en la realidad de Onetti. De modo que, en este fragmento de *La vida breve*, la tensión emocional se transforma, se intensifica, cuando aparece la mujer o cuando se le recuerda. Porque, hay que decirlo, Onetti era un

amante impertérrito de las Damas, así, con ese término arcaizante y ominoso. La Dama y la prostituta eran el paraíso perdido del mayor narrador que haya tenido el Uruguay.

Por su parte, si uno tiende una mirada retrospectiva a la obra de marras, a los cuentos y las novelas, notará que siempre hay una pulsión erótica, fuerte, palpable hasta el punto de que llega a ser un tanto grotesca y casi sórdida. Como la chica del cuento "El infierno tan temido", que en su afán por recuperar al hombre le envía fotos obscenas a él y luego a la familia política de este. Fotos que caen en manos de la madre de su esposa fallecida, de la hija, y que solo buscan hacer patente el despecho de una amante que no perdona haber sido abandonada en el idilio:

Si pensaba en Risso, evocaba un suceso antiguo, volvía a reprocharle no haberle pegado, haberla apartado para siempre con un insulto desvaído, una sonrisa inteligente, un comentario que la mezclaba a ella con todas las demás mujeres.³

Yendo mucho más allá de la descripción políticamente correcta, aséptica, Onetti deja claro que las mujeres también tienen deseos, también gozan con el sexo y también sienten rabia de ser privadas de esa satisfacción:

Había empezado a creer que la muchacha que le había escrito largas y exageradas cartas en las breves separaciones veraniegas del noviazgo era la misma que procuraba su desesperación y su aniquilamiento enviándole las fotografías. Y llegó a pensar que, siempre, el amante que ha logrado respirar en la obstinación sin consuelo de la cama el olor sombrío de la muerte, está condenado a perseguir —para él y para ella— la destrucción, la paz definitiva de la nada.⁴

Hay un poco de cinismo en su perspectiva, hay otro poco de valentía pero hay, sobre todo, mucho conocimiento de causa, pues se siente que nadie como él ha puesto atención a sus compañeras. En alguna ocasión, el documentalista Jorge Ruffinelli comentó que Juan Carlos Onetti le confesó en su exilio en España que lo que más extrañaba de Montevideo eran "Los amores". También reiteró una frase onettiana que se vuelve adagio: "Que quede constancia de que jamás seduje a una mujer, siempre fui seducido [...] y tengo pruebas".

Es por eso que se percibe que en la pasión contenida de Larsen o de Díaz Grey está presente la pulsión de Onetti, esa suerte de vibración por los detalles, los rastros, que adelantan algún tipo de información en la conquista. Aquí no se trata de retomar elementos del romanticismo tardío, a lo Baudelaire, ni de hablar de una suerte de problematización de las relaciones de pareja en la primera mitad del siglo xx, aquí se trata pura y llanamente de la búsqueda literaria de una obra que responda a una necesidad personal, peculiar y casi intransferible. Una obra que se hacía con la pasión del amante, y no del esposo regido por la obligación, una obra que se fraguaba en la mente de un escritor que no pretendía ni la obtención de puestos públicos ni la de llegar a ser una celebridad; Onetti es pura y "esencialmente" un hombre de infinito talento, de vastísima cultura, que ponía en papel sus inquietudes y obsesiones personales. Es por esto que gozaba de un humor desenfadado, un infinito sentido común que no le permitía tomarse en serio. Como citó Juan Villoro cuando Mario Vargas Llosa le ganó el premio Rómulo Gallegos con su novela *La casa verde*, Onetti contestó que lo que pasaba es que en ambas novelas (refiriéndose a *Juntacadáveres*) había burdeles, pero en la de Mario había orquesta. Onetti no buscaba la fama ni la celebridad, o sí la buscaba, pero el hecho de no obtenerla no le afectaba; lo que buscaba Onetti era la huida, la isla, el desdoblamiento que podemos constatar en el cinismo de que Larsen pueda inventar un lugar en su novela y luego largarse a vivir ahí mismo, como quien se ríe de las convenciones del realismo y hace lo que siempre quiso el joven Juan Carlos, tomar un barco que se estrellara en la nada del siempre y del jamás. ~

¹ Juan Carlos Onetti, *Novelas I: Obras completas I*, ed. Hortensia Campanella, preámbulo de Dolly Onetti, pról. Juan Villoro, Galaxia Gutenberg, España, Círculo de lectores, p. 449.

² *Ibid.*, p. 452.

³ Juan Carlos Onetti, *Cuentos completos*, pról. Antonio Muñoz Molina, Alfaguara, México, p. 219.

⁴ *Ibid.*, p. 223.



Éramos dos héroes derrotados de la noche occidental

Humberto Guzmán

El autor de esta reseña retoma uno de los hitos que marcaron una generación completa: *En el camino*, de Jack Kerouac.

A mitad del siglo pasado se desarrollaron algunas interesantes manifestaciones de contracultura en Estados Unidos que habrían de influir en otras partes del orbe. Una muy importante fue la llamada *beat generation*, de la que fue parte el novelista Jack Kerouac. Aquellos jóvenes que no se identificaban mucho con “el sueño americano”. El jazz, la marihuana, la cerveza y el whisky, las juergas interminables, la práctica del sexo sin compromiso, lo heredarían sus descendientes, los hippies de los años sesenta. Estos cambiaron el jazz por el rock, conservaron el blues, y lo demás continuaba igual. La novela *En el camino*, de Jack Kerouac, fue una lectura de culto entre estos rebeldes del *American Way of Life*. Aunque se sabe que fue escrita en los años 1948 y 1949, se publicó hasta 1957. Curioso, no hace mención de la hecatombe de la gran Guerra Mundial finalizada en 1945.

On the Road, tal vez hubiera sido más justo traducir *En la carretera*, no por la literalidad, sino por el sentido que se sostiene en toda la novela, que es el de escapar, correr la aventura, vivir en la carretera. Cruzar Estados Unidos de Nueva York a California en carro, o de Nueva York bajar a Texas y de ahí a la Ciudad de México. Viajar en carro, un *leitmotiv* estadounidense y de la vida moderna en todas partes, que va más allá de lo filosófico y de los antiguos viajeros que iban al “lejano Oeste” en busca de mejores horizontes. Tiene relación con otros rasgos comunes de la idiosincrasia de esa nación. No es extraño que desde hace algún tiempo haya sido asimilada por el *establishment* literario de ese país; ya no es tan contracultural.

HUMBERTO GUZMÁN, con más de cuarenta años de trayectoria literaria, es autor de *La caricia del mal* (1998) y *La congregación de los muertos o El enigma de Emerenciano Guzmán* (Universidad Autónoma de Querétaro, 2013), entre otras obras, incluyendo varios libros de cuentos. Periodista y profesor de cuento y novela, publicó *Aprendiz de novelista. Apuntes sobre la escritura de novela* (2006).

En el camino, de Kerouac, se desarrolla en el seguimiento de un personaje, Dean Moriarty (en la vida real, Neal Cassady), narrado por Sal Paradise, el propio Kerouac. Con visos autobiográficos, Kerouac no oculta su admiración por el gran cuate Dean. Existe una foto de estos personajes abrazados. Dean, un fornicador y hablador formidable, siempre dispuesto a salir a la carretera, a dejar todo atrás, a ligarse o liarse con mujeres, porque no era raro que pensara que con determinada mujer recién conocida debía casarse, y tener hijos a los que debía abandonar, ya porque lo corrieran de la casa o él se fuera hacia otro rumbo, en otra ciudad de Estados Unidos y aun de México.

Es interesante cómo México es parte de esta especie de mitología estadounidense; ni bien ni mal, simplemente es parte de su cosmografía. Sin embargo, en esta novela de la que escribo, se demuestra una vez más que los estadounidenses no conocen México, a pesar de la cercanía. Casi al final, el narrador y su personaje recuerdan que Texas fue territorio mexicano e incluso mencionan la guerra con México (como se ve, no omiten algunas huellas denigrantes de la gran obra nacional, no son panegiristas del “destino manifiesto” estadounidense), pero piensan que la Ciudad de México es la única en todo el país, cuando hay varias dignas de ese nombre.

A veces parece una crónica de viaje, pero es solo un instrumento para continuar por la carretera, que es otra protagonista. No es una historia cronológica, más bien cuenta lo que se va viviendo sin plan aparente. Dean, que fue un niño abandonado por la madre, busca a su padre, un borrachín que vaga por ciertas ciudades. Cuenta Dean que, a los ocho años de edad, con frecuencia iba a la comisaría a pedir que lo liberaran, porque no tenía madre y era la única persona con la que contaba. Lo busca, en la novela, como quien busca a Godot, como una razón de

ser, más que como algo que hay que hacer. Lleva un libro de Proust casi siempre. Citan a Hemingway varias veces. Pero se percibe la influencia de ese escritor francés *sui generis*, Louis-Ferdinand Céline, y su gran novela *Viaje hacia el fin de la noche*. No solo Kerouac admiraba a Céline, varios de esta generación *beat* lo tenían como su maestro. Al grado de que una vez algunos de ellos fueron a buscarlo a París. Céline, agredido y marginado por su sociedad después de la Segunda Guerra Mundial, vivía retirado de la fama de escritor, en un barrio pobre —sus libros fueron prohibidos—, y no les dio mucha importancia. Qué pena. Creo que al menos Kerouac sí le debía cierto sentido narrativo, aunque no llegó a la profundidad y fuerza de la obra del francés.

La presencia cinematográfica es más notoria que la literaria. Sal siempre tiene una cita de alguna película estadounidense. Hablan de cantantes y músicos de jazz: Billie Holiday y Charlie Parker, por ejemplo.

“Era un conjunto de circunstancias sin sentido lo que había hecho venir a Dean”, narra Sal, “y yo me fui con él también sin motivo alguno”. Porque el relato de *En el camino*, como la vida de un *hipster* —como lo eran Dean y Sal—, no tiene ningún sentido desde un punto de vista convencional y progresivo. La vida seguía como la carretera se extendía por delante. Eso era todo.

No obstante, la personalidad de estos *hipsters* (opuestos a los *squares*), de estos *beats*, fumadores de mota y bebedores de cerveza, era contradictoria —como debía ser— para sobrevivir a la catástrofe que significaba enfrentarse al mundo reconocido. Hay alguna religiosidad en el fondo, y hasta una esperanza de llegar a ser como los demás; por eso Dean quiere casarse con las mujeres que le gustan, tener hijos y un empleo. Así como el padre de Dean nunca aparece, tampoco aquella estabilidad; tarde o temprano tiene que regresar a la carretera. “Este frenético deambular tiene que terminarse. Debemos llegar a algún sitio, encontrar algo”. ~

ESPACIOS Y CARACTERES

Spam

Flavio González Mello

De: luispacogomez68@inmex.mx

Asunto: AYUDA PARA UN AMIGO EN APUROS!!!

Querido mi amigo estoy del viaje en Unido Reino me han robaron el mi dinero tarjetas de credito el mi pasaporte y todo mis documenta no tengo amigos ni medios pagar la mi hotel y embajada la de mi pais no trabaja antes el martes por ser festividades días en este país por lo que pido Usted que es un mi amigo más cercano me envía cuanto antes dos mil dólares de los Estados Unidos al cuenta que escrita aquí bajo para yo pueda pagar la mi hotel y viajar de regreso el mi país. Yo prometo que en tres días al máximo devuelvo Usted toda el dinero me presta.

Agradece Usted el ayuda que puede alquilarme.

•

De: noreply@pcantispam.com

Asunto: QUEDAN CINCO DÍAS para aprovechar la oferta de lanzamiento del increíble PC ANTISPAM[®]!

¿CANSADO DE RECIBIR CORREOS INDESEADOS?

Cada día son más las empresas y las personas que nos envían toda clase de información comercial que no es de nuestro interés (conocida como *spam*), saturando nuestros buzones de entrada y haciendo difícil que ubiquemos aquellos correos que verdaderamente queremos leer, lo cual nos genera sentimientos de frustración y de enojo. Aunque muchos programas gestores de correo electrónico cuentan con opciones para enviar al basurero la información proveniente de las direcciones que usted determine, esto implica mucho tiempo

Dramaturgo, guionista y director de cine y de teatro, FLAVIO GONZÁLEZ MELLO (Ciudad de México, 1967) estudió en el CUEC de la UNAM y en el CCC del CNA. Algunas de sus obras teatrales son *1822, el año que fuimos imperio*; *Lascrúin o la brevedad del poder* y *El padre pródigo*. En 2001 publicó el libro de cuentos *El teatro de Carpa y otros documentos extraviados*. En 1996 ganó el Premio Ariel por su película *Domingo siete*.

semanal dedicado a mantener actualizadas las direcciones que día a día se siguen agregando a la engorrosa lista de los remitentes bloqueados.

¡PERO CON PC ANTISPAM[®], NUNCA VOLVERÁ A VER CORREOS INDESEADOS EN SU BUZÓN!

PC ANTISPAM[®] es el único programa que detecta inteligentemente TODO el *spam* que usted recibe en su buzón ANTES INCLUSO DE QUE USTED LO VEA. PC ANTISPAM[®] archiva los correos que considera indeseados en una bandeja blindada y le envía a usted un único correo diario donde enlista los remitentes y asuntos para que pruebe su eliminación definitiva, o bien res-

cate alguno si es de su interés ¡CON SOLO DAR UN CLICK EN SU NOMBRE!

"Desde que instalé PC ANTISPAM[®], mi buzón luce limpio y ordenado todos los días!"
— Brian McDell, CEO de Pixel Studios.

Aproveche nuestra exclusiva oferta de lanzamiento:

Antes: \$250 USD

AHORA: \$199.99 USD!!!

¡SOLO POR CINCO DÍAS!

Dé click en el link e instale ahora mismo

PC ANTISPAM[®] en su computadora.

•

De: seminario@tuitterature.org

Asunto: Seminario de tuitteratura

La Casa del Ciber-Poeta tiene el agrado de anunciar su
SEMINARIO DE ANÁLISIS TUITERARIO
"LITERATURA EN LÍNEA"

Programa

1. El tuitter antes del tuitter: hai-kú, microficción oriental, aforismo, greguería, Monterroso y otros precursores.
2. La tuitteratura: ¿moda pasajera o futuro de la literatura?
3. Estrategias para la escritura de tuitteratura en línea.
 4. Las tres unidades aristotélicas.
 5. Juegos estructurales en 140 caracteres.
 6. El tuit: forma y fondo.
 7. ¿Escaletuiteado vs. escritura automática?
 8. El pulido de la obra tuitteraria.
9. Estrategias de lanzamiento en redes sociales.
10. Análisis de las obras maestras de la tuitteratura en línea (2006-2015).

Duración: 36 horas.

Imparte: Dr. Orlando Linares, especialista en Tuitteratura Iberoamericana por la ULL (Universidad de Londres en Línea), autor de "Don Kiho-T: 140 obras maestras en 140 caracteres".

•



De: noreply@pcantispam.com

Asunto: ¡ÚLTIMO DÍA! para aprovechar la oferta de lanzamiento PC ANTISPAM®

¡OLVÍDESE DEL LATOSO CORREO INDESEADO CON PC ANTISPAM®!

Hoy termina la oferta de lanzamiento de PC ANTISPAM®, el único programa capaz de detectar inteligentemente TODO el correo indeseado ANTES INCLUSO QUE USTED.

"¡Desde que uso PC ANTISPAM®, mi computadora luce tan limpia como mi propia cocina!" — Linda Lee, ama de casa.

Le quedan tan solo 24 horas para aprovechar esta exclusiva oferta de lanzamiento: MAÑANA: \$250 USD

HOY: \$199.99 USD!!!

Dé click ahora mismo para instalar **PC ANTISPAM®** en su computadora.

•

De: janisdday@lawyears.us

Asunto: URGENTE USTED COBRA MILLONARIO INHERENTE!!!!

Hij, mi soy Janis D Día del despacho abogado a Melbourne Australia, mi cliente sr Lewis ha pasado lejos hace unos días sin dejar testamento no inheredereras, hemos rastreado usted su única lejano familiar que puede cobrar la inherencia de CINCO MILLONES DÓLARES AMERICANOS pero tiene solamente tres días para hacer antes el gobierno australiano declara confiscando dinero por lo que ruega usted escriba al inmediato sus cuenta bancario números donde yo pueda transfiera el dinero y otros datos solicitados abajo a fin no hay problema con Oficina Australiano de Tasas.

Viendo futuramente para su respuesta, Janis D Día abogado señor.

•

De: noreply@pcantispam.com

Asunto: ¡APROVECHE! ahorre hasta el 50% regalando este Día del Padre PC ANTISPAM®

Ya puede adquirir PC ANTISPAM®, el programa que detecta inteligentemente TODO el correo indeseado, con un increíble descuento para regalárselo a papá en su día:

NORMAL: \$199.99 USD

HOY: \$99.99 USD!!!

¡SOLO POR ESTE MES!

"¡PC ANTISPAM® me permite tener más tiempo para dedicarle a mis hijos!" — Robert McKay Jr, actor.

•

De: marquito57@interzone.com

Asunto: ATENCIÓN: ALERTA SOBRE FRAUDES CIBERNÉTICOS!!!!

En las últimas semanas ha estado circulando un correo electrónico que intenta aprovecharse de la buena fe de la gente para robarle todos sus datos bancarios y provocarle daños irreparables en su patrimonio e incluso en sus datos. El correo te es supuestamente enviado con urgencia por uno de los conocidos de tu lista de contactos; cuando lo abres, tu equipo de cómputo se infecta instantáneamente con un virus nuevo y terriblemente letal conocido como "happyface", el cual no solo TE ROBARÁ TODAS TUS CLAVES Y NÚMEROS DE CUENTAS Y TARJETAS BANCARIAS, sino que también BORRARÁ INSTANTÁNEAMENTE TODA LA INFORMACIÓN QUE TENGAS ALMACENADA EN TU DISCO DURO y de paso utilizará tu cuenta de correo electrónico para autoenviarse a todos tus contactos y así seguir infectando más equipos. Por ello, si recibes un mail con el encabezado "ATENCIÓN: ALERTA SOBRE AMENAZA CIBERNÉTICA!!!!", NO LO ABRAS POR NINGÚN MOTIVO pues antes de que hayas tenido tiempo de terminar de leerlo se perderá absolutamente toda la

:) :) :) ~

MANUAL PARA ZURDOS (miscelánea) Claudio Isaac

Un poco de genealogía

De entre los géneros televisivos todavía imperantes hay algunos que sin duda tienen un origen radiofónico, como los programas de concurso, los noticiosos y, por supuesto, las telenovelas, que son sucedáneas de las tradicionalmente populares radionovelas.

En la radionovela habitualmente se recurría a un narrador para describir ciertos escenarios y acciones pero —tal vez para no sobrecargar el programa de narración— a los diálogos, además de destinarles una función informativa (“A usted, señor Ibáñez, que es un millonario recién llegado de España, este lujo no lo sorprenderá...”), se les asignaba la tarea de describir los sucesos en la escena (“Pero, Mario Alberto, ¿por qué me apunta usted ese revólver?”).

Lo curioso y bastante lamentable es que en la traslación del género radial al televisivo, con todo y que este contaría con los recursos de la información visual, se mantuvo el estilo acostumbrado del diálogo, que siguió encargándose de transmitir datos que bien podrían estarse viendo en el desarrollo de acciones. Así, en la telenovela es todavía usual que el diálogo repita lo que transcurre ante nuestros ojos, que describa la acción mientras sucede (“Ah, Alfonso, hijo mío, ya llegaste...”; “¿Por qué me muestras esa carta?”; “Ah, Teresita, ya te vas”). Es raro el caso de una telenovela que se despoje de estos vicios y decida apoyarse en el lenguaje visual que tiene a su disposición. Me atrevería a pensar que en ese retraso del producto televisivo se finca la costumbre que muchas amas de casa conservan de oír las telenovelas más que verlas, pues ello les permite ejecutar tareas domésticas durante su transmisión, como lo hacían antaño, cuando se acompañaban de la radio. Nadie podrá culparlas de autoindulgentes mientras se dicen a sí mismas: “Puedo tejer o pelar verduras y con solo escuchar la telenovela me entero de todo lo que hay que saber”.

Escritor, artista plástico y cineasta, CLAUDIO ISAAC (1957) es autor de *Alma húmeda*; *Otro enero*; *Luis Buñuel: A mediodía*; *Cenizas de mi padre*, y *Regreso al sueño*. Su novela más reciente se titula *El tercer deseo* (Juan Pablos Editor, 2012).

En efecto, ellas saben que nada de importancia ocurre en el terreno de lo visual: la telenovela clásica es radiofónica en espíritu.

Parecida a nuestra dieta

Basada en una exitosa novela de S.J. Watson, la película británica *Before I Go to Sleep* (*No confíes en nadie*) narra la angustiada cotidianidad de Christine (Nicole Kidman), una mujer que por padecer un particular tipo de amnesia olvida todo respecto a su vida durante el sueño de cada noche y todas las mañanas recibe una instrucción básica de sus datos generales gracias a su concubino (Colin Firth), luego complementada por las opiniones médicas de su analista (Mark Strong). No sé cómo funcione esta premisa en otras latitudes pero al menos para nosotros, habituados a la repetitividad del melodrama nos resulta demasiado cercano a la dieta de las telenovelas, donde la información se reitera hasta el hartazgo cada día, en cada capítulo, al grado de que uno puede dejar de seguir la emisión durante semanas o meses y con ver

tres minutos de un nuevo episodio entenderá cabalmente los derroteros de la trama.

De melodramas a melodramas

Por supuesto, hay de melodramas a melodramas. He mencionado antes la brillantez y humor con los que Pedro Almodóvar construye tantas de sus cintas. Y en televisión existe el ejemplo de la serie *Downton Abbey*, que es melodrama quintaesencial y, sin embargo, haciendo un inteligente uso de la elipsis narrativa, continuamente evita la cansona repetición de los mismos parlamentos y acelera la trama de un modo más cinematográfico.

Ahora, claro, si de lo que se trata es de acompañarse con las voces de los actores mientras se remienda ropa, se plancha o se cocina un caldo de frijol quizá sea más adecuada la repetición de datos, de donde sin duda se extrae un primitivo goce morboso.

Epidemia de película

Aunque en definitiva su práctica denota atraso cultural, el doblaje de películas y series





de televisión aún hoy causa polémica en diversos países y no solo tiene defensores exaltados sino incluso, dentro de estos, existen quienes se declaran a favor del doblaje por motivos de nostalgia: las voces en la versión local de tal o cual serie televisiva o saga cinematográfica les son cercanas al corazón por vía de la memoria afectiva, cosa que muchos tomarán como mera blandenguería y que se explica con mayor dificultad que la resistencia a la exhibición de las versiones originales de parte de los gremios y sindicatos relacionados a la industria del doblaje o a sectores semianalfabetos del público que temen no poder leer subtítulos.

Se entiende que en la labor técnica del doblaje lo fundamental es que se logre la sincronía labial (lo que en inglés se denomina *lip-sync*), es decir, que los diálogos en español coincidan con los movimientos de la boca del actor que los pronunciaba en el idioma original (en 90% de los casos, inglés). La tarea requiere una habilidad especial: para lograr que la voz del doblaje coincida con el movimiento de labios del personaje en pantalla es necesario echar mano de un sinnúmero de artimañas como alargar las vocales o arrastrar las consonantes, abrir pausas sin razón aparente, carraspear o suspirar. Todo un malabar. Y por más meritorio que este sea en términos circenses, como histrionismo neto o dramaturgia sería el resultado es de una artificialidad pasmosa, como si todo carácter en pantalla fuese un energúmeno o un excéntrico de marca. Lo terrible es que a tal grado nos hemos acostumbrado a la impostura del doblaje que dejamos de notarla. Y no solo eso. Como en una trama de ciencia ficción catastrofista, podemos hablar de una epidemia, pues desde generaciones atrás los profesionales del doblaje han salido de su hábitat inicial para incursionar en la actuación de televisión, cine y teatro (en ese orden). Ya sin necesidad de seguir los labios de un personaje que profería parlamentos en otro idioma, puesto que son ellos mismos quienes aparecen ahora en escena, los actores provenientes del doblaje hacen su entrada, alargan las vocales, carraspean o suspiran cada tres oraciones y abren pausas arbitrarias en el diálogo, lo cual transmite una sensación de duda profunda. Para colmo, suelen contagiar a los demás actores con su tono truco, de tal manera que la mayoría de los

intérpretes en escena termina modulando frases de manera anómala y proyectando a través de las pausas un temperamento dubitativo. Al final, lo que se nos presenta (aunque hayamos dejado de percibirlo conscientemente) son universos escénicos en los que ni el patriarca de patriarcas posee certezas, todo mundo parece dudar cuando en realidad solo sigue por inercia la mecánica que perseguía un *lip-sync* adecuado. Haga usted el experimento: por supuesto que encontrará toda telenovela preñada del sonsonete postizo del doblaje pero también constatará evidencias de su invasión posterior si hurga en casos de cine y teatro.

Frase del mes

“Desearía que el escenario fuese tan estrecho como una cuerda floja para que ningún incompetente se atreviera a subirse”.

Goethe

El verdadero mandamás

El ritmo industrial de la televisión le impone al menos dos condiciones perversamente desventajosas a la fabricación de telenovelas: primero, los actores suelen ignorar el guion completo, ya que este se va elaborando sobre la marcha. Así, adecuadamente para los sujetos de un melodrama, los personajes son arrastrados a un destino ignoto. Segundo, la falta de antelación en la entrega de los capítulos ya escritos propicia que los actores descarten memorizar las líneas y dependan abiertamente del *apuntador*, a quien escuchan con un aparato auricular y que les recita parlamentos atropelladamente. Como les

habla mientras ya están grabando las escenas su entonación les queda impregnada y lo más viable es repetirla tal cual. Debido a ello, quien más acaba influyendo en la calidad interpretativa es el apuntador, de modo que ¿para qué se molestan en contratar a un director de escena? Uno se vería tentado a compadecer a los actores más que a condenarlos: en retahíla el apuntador dice los diálogos de los personajes, pero también entremezcla a media voz las indicaciones escénicas: “Gracias, abuelita... (Más a la derecha; ahora lloras, sacas el pañuelo y te sueñas; abres la puerta y sales)”. En este medio no hay otro demiurgo que el apuntador: es el verdadero mandamás.

Encuéntrelo en el mapa

Al norte del Golfo de México, al oeste de Cuba, existe un territorio cuya publicación más representativa es la revista *People en español* y que bien podría tener a la cantante Paulina Rubio, la *chica dorada*, como líder de opinión. El lugar se llama Miami y es el paraíso de la televisión latina. De modo mancillado se cumple ahí el ideal de Bolívar: toda nuestra América tiene representación entre sus filas. Lo más cercano al esperanto se alcanza en el batidillo de hablas regionales y acentos que se espetan en la multitud de programas de los llamados *talk-show* y en las variopintas telenovelas, donde conviven sin conflicto el acento limeño con el de Caracas, y el portorriqueño con el cubano y un español mexicano diluido, casi irreconocible. En un noticiero típico de la producción latina en Miami me tocó ver hace semanas una nota necrológica en torno a María Elena Velasco, la actriz ampliamente conocida como *La india María*, a quien llamaron, con toda seriedad “una de las pioneras del cine mexicano”, no importando que nuestra cinematografía arrancó alrededor de 1898 y la señora Velasco debutó en 1968. Lo fascinante es que tal anacronismo embona con este lugar más escenográfico que real.

Fin

Acorde a la consistencia propositiva e inquietante de sus previas temporadas terminó la serie *Mad Men*. Aquí la red de sutilezas psicológicas y los matices de la trama invitan a ver cada capítulo varias veces. Mi único reparo es que mientras el penúltimo capítulo es complejo, abierto (pero con aire conclusivo) y basado en una dramaturgia que acierta en emular lo azaroso de la vida, el que le sigue representa un final innecesario, donde se resuelven los cabos sueltos de manera puntual, casi mecánica. Aún así estamos hablando de una obra mayor. ~

CUADERNO DE NOTAS

Las manos

Gregorio Ortega Molina

Con la edad y las aficiones literarias de principiante, llega la obsesión por ciertas palabras, algunas imágenes que remiten a los conceptos propios y derivados de ellas, variables según el contexto en que se recuerdan, no importa que sea fugaz, un destello,

Escritor y periodista, GREGORIO ORTEGA MOLINA (Ciudad de México, 1948) ha sabido conciliar las exigencias de su trabajo como comunicador en ámbitos públicos y privados —en 1996 recibió el Premio José Pagés Llergo en el área de reportaje— con un gusto decantado por las letras, en particular las francesas, que en su momento lo llevó a estudiarlas en la Universidad de París. Entre sus obras publicadas se cuentan las novelas *La maga* y *Crímenes de familia*. También es autor de ensayos como *¿El fin de la Revolución Mexicana?* y *Las muertas de Ciudad Juárez*.

un anuncio de oscuridad, un presagio que anticipa crimen y violencia.

Crecí con la idea generalizada de que los ojos son el espejo del alma, y tarde, muy tarde, caigo en la cuenta de que es más una figura para la novela o el cuento, que una certeza. Por ejemplo, la Biblia nos refiere a las manos. Por su imposición hay sanaciones y se realiza todo tipo de milagros; es con ellas que Cristo bendice a sus seguidores y apóstoles, y con ellas también que efectúa la transustanciación del vino en sangre y del pan en carne.

A los sacerdotes les purifican las manos para que puedan officiar e imponer otro tipo de sacramentos; cuando vivos dejan el servi-

cio de Dios, en la ceremonia por medio de la cual abjuran o abdican de un cometido que se ofrecieron a cumplir durante el resto de su existencia, con una navaja les raspan las huellas digitales sin hacerlas desaparecer, solo para quitar de sus manos la fuerza del taumaturgo que adquirieron al ser ordenados.

Todas estas imágenes se agolparon en mi memoria durante la prueba de esfuerzo efectuada en el área de Rehabilitación Cardíaca del hospital 20 de Noviembre del ISSSTE.

Merecer el trato humanitario de los médicos y residentes de los servicios de salud del Estado requiere comportarse con educación, respeto y anonimato. En cuanto el médico residente me tocó para tomar mis signos vi-





tales supe, de inmediato, que tiene manos de sanadora.

Esa sensación me llevó a otra, idéntica, en octubre del año 2000, cuando la médica Cristina Aguayo Mazucato —a quien no veo desde entonces, porque se dedicó más a la investigación que a la taumaturgia de los sanadores naturales, como lo es ella—, gracias a la intervención de María José Huerta Suárez, acudió a mi hogar para sanarme.

Al momento de poner sobre mi cabeza sus manos, la doctora Aguayo inició la transmisión del mensaje fundamental que deben emitir los sanadores a los pacientes: tranquilidad, quizá el término idóneo sea *paz* en ese contexto bíblico que expone: “buena voluntad para los hombres de paz”. Después se establece la confianza, que puede llegar a convertirse en un lazo indestructible cuando la relación entre ambos llega a los linderos de la amistad, pero sin alcanzarla, porque en esos términos puede aparecer la traición o la negación, como ocurrió entre Pedro y Jesús, porque es casi imposible que suceda entre paciente y sanador.

Pero las manos son usadas por los seres humanos para algo más que sanar, o imponerlas para realizar milagros u oficiar y administrar sacramentos que tienen que ver o anuncian la salvación del alma, o abren una puerta a los hombres de buena voluntad que sí saben hacer el bien con la paz.

Hoy, las manos son fundamentalmente un recurso político y social, quizá también económico e incluso de jocosidad sobre ese ansioso de poder que desea distraer con la sátira sobre sus defectos, deficiencias y/o ausencias, como es la falta de la mano del general Álvaro Obregón, que según él revivía en cuanto veía un centenario mal puesto.

Hay otras formas de servirse de las manos en asuntos de poder. Felipe Calderón Hinojosa se autoproclamó el político de las manos limpias, y una vez concluido el sexenio la evaluación a la vista de la sociedad lo descalifica, porque las cifras negras de su sexenio dicen —sus apasionados defensores argumentan que él no los mató ni desapareció ni secuestró— que se las llenó de sangre, y no porque él lo hiciera en cada una de las acusaciones que le achacan, sino porque abrió un frente de guerra que hoy tiene cua-

renta y cinco mil soldados en las calles de la República, que no era necesario para combatir el narcotráfico y todos los otros derivados de la delincuencia organizada.

Sí, definitivamente considero que las manos expresan más de los seres humanos que los ojos. Se hace dinero a manos llenas, con ellas se firman las sentencias de muerte y los indultos, los decretos que dan validez legal y constitucional a las políticas públicas, sin importar que sus consecuencias impliquen miseria, hambre, desempleo e incluso perfilen actos y actitudes genocidas por parte de los poderes fácticos y sus administradores nombrados en el Gobierno.

El escritor usa tanto las manos como el escultor y el pintor. Allí está *La Catedral*, de Auguste Rodin, o la mano izquierda de Marguerite Duras, que es la portada de la edición de Tusquets para *Escribir*:

Hallarse en un agujero, en el fondo de un agujero, en una soledad casi total y descubrir que solo la escritura te salvará. No tener ningún argumento para el libro, ninguna idea de libro es encontrarse, volver a encontrarse, delante de un libro. Una inmensidad vacía, un libro posible. Delante de nada. Delante de algo así como una escritura viva y desnuda, como terrible, terrible de superar. Creo que la persona que escribe no tiene idea respecto al libro, que tiene las manos vacías, la cabeza vacía, y que, de esa aventura del libro, solo conoce la escritura seca y desnuda, sin futuro, sin eco, lejana con sus reglas de oro, elementales: la ortografía, el sentido.

Las manos de las mujeres me obsesionan, pero de estas las que realmente se me hacen dignas de observación son las de esas señoras que fueron hijas, son madres y se convierten en mamás de sus madres, para darles amor y ayudarlas a bien morir.

En especial las manos de esas mujeres son humildes, fuertes, recias, humanas, poderosas, transmisoras de sanación y seguridad. Con pasmo las veo preparar la comida de sus hijos menores, bebés; observo que los miman, los acarician, los consuelan, y con esas mismas manos los limpian de toda suciedad física e imaginaria. Doblan los pañales

desechables sin temor a ensuciarse, porque saben que ellas siempre están limpias.

La voz de la médica residente me despierta de mi ensoñación acerca de las manos. Ella me advierte que entramos a la última tanda de ejercicio intenso, que cumpla como una respuesta a la cura a la que me someten los cardiólogos del 20 de Noviembre.

Luego, otra vez sus manos, seguras de ellas mismas, encuentran la vena del brazo izquierdo para medir las pulsaciones; después instalan el tensor del baumanómetro, confirman la exactitud de los parámetros en que debo manejar la tensión arterial para conjurar la repetición de otro infarto.

Constato entonces que las manos, más que los ojos, son el verdadero espejo del alma, porque si se les observa con cuidado, con puntualidad durante las conversaciones, o durante los momentos de silencio, o cuando el sujeto de observación desempeña tareas enfrente del observador, en ellas se descubre la avidez y la vileza, el doblez y la verdad, la honradez y el lucro a fuerza, en perjuicio de otros.

Las manos de las campesinas que bordan, de los artesanos que modelan el barro o diseñan y pintan alebrijes, las de los obreros, las de los oficinistas, o las manos manicuradas de los que nada más saben mandar aunque nunca aprendieran a obedecer, que solo cuidan de los haberes en las cuentas de cheques y en las inversiones al margen de la ley, quizá más sucias que las de los ícaros, que tampoco tienen excusa ni justificación, pero que no niegan sus culpas ni la cruz de su parroquia.

O las manos de los pederastas, los curas que seducen a la mujer del prójimo y abusan de los niños, y al mismo tiempo las imponen en la administración de los sacramentos y se sirven de ellas para oficiar la misa. Esas manos son más de muerte que de redención, instrumentos de poder por ignorancia de los débiles y perversidad de los sacerdotes.

Las manos vacías de esos jefes y jefas de familia que nada tienen para dar a sus hijos, para poner sobre la mesa del hogar, y así se convierten en manos incapaces para disciplinar porque saben que carecen de la dignidad para imponer un castigo.

Manos que sirven para cubrirse los ojos, con la idea peregrina de no ver o no ser vistos; esconderse de la luz y esconderla; para negar o para decir que sí, para dar amor e imponer castigo, pero sobre todo para sanar, como esas que se imponen, desde la época bíblica, para transformar la vida de aquel sobre el que son impuestas. ~

IDENTIDADES SUBTERRÁNEAS

El reloj inteligente y la computación ubicua

Bruno Bartra

“Checo la hora en mi celular, pero aún me pongo mi reloj. Sí, estoy confundida respecto a cómo se supone que debo conectarme a cualquier cosa en la actualidad”.¹ La frase de Lady Lamb the Beekeeper, cantante estadounidense de 25 años, encierra las contradicciones sociales que suscita un avance tecnológico tan rápido que no respeta siquiera a las generaciones más jóvenes. La cantante confiesa su amor por ese objeto que ha desaparecido de la muñeca de varios seres humanos inmersos en la era de la informática. El reloj de mano parece inútil en la era del *smartphone*, ese aparato omnipresente capaz de interrumpir intempestivamente algunas de las reuniones más serias e íntimas.

De pronto, el anuncio que hizo Apple el 9 de septiembre de 2014 de que lanzaría su *smartwatch* este 2015 viene a sanar esa contradicción. Este reloj inteligente en realidad no se trata de un invento de la compañía, sino que agrega funciones e innovaciones a un invento ya existente buscando hacerlo, como en los casos del iPad, iPod y iPhone, un objeto casi indispensable. Aún está por verse si el reloj alcanzará ese nivel, pero lo que es verdad es que se trata de una fuerte apuesta por el mercado de la *wearable technology*, el de dispositivos inteligentes que se pueden portar como accesorios (lentes, relojes, collares, pulseras, etcétera), y que en los últimos dos años han ganado gran aceptación e interés en el mercado estadounidense. Cuando Farhad Manjoo reseñó el Apple Watch para el *New York Times* en abril de este año, se mostró fascinado ante ello, y escribió cómo su esposa se alegraba de que no estuviera sacando todo el tiempo su teléfono.

Todo ello se une a un cambio que es bastante notorio, sobre todo en las calles de las grandes urbes de los países más desarrollados: cientos de personas parecen hablar solas por las calles, hasta que uno nota que portan un pequeño dispositivo auricular —el “manos libres”— conectado vía *bluetooth* a su celular; otras personas

responden ávidamente a un mensaje de WhatsApp, Facebook, Twitter o del cada vez más anticuado correo electrónico. La gente quizá deambula sola por las calles, pero está más acompañada que nunca. De hecho, según describía hace ya unos años Pamela Paul en su artículo “Don’t Call Me, I Won’t Call You” (*New York Times*, 18 de marzo de 2011) el teléfono celular se usaba para comunicarse cada vez más, pero cada vez menos para realizar llamadas telefónicas. La autora, que aseguraba que casi solo hablaba por teléfono con su madre, afirmaba que si recibía una llamada de otra persona, pensaba que se trataba de una emergencia. Consideraba la comunicación a través de mensajes de texto o de audio mucho menos invasiva que una llamada. Quizás en algunas profesiones y trabajos de oficina esto aún dista de ser cierto, pero es verdad que el rumbo se dirige hacia allá. Hace poco aún sorprendían las entrevistas realizadas por correo electrónico; ahora no debe tardar en publicarse la primera hecha vía WhatsApp.

Pero en realidad lo que parece estar sucediendo es que cada vez con mayor

velocidad nos acercamos al sueño de la computación ubicua descrita por el científico informático Mark Weiser (1952-1999) como aquella perteneciente a “la era de la tecnología gentil, cuando esta pasa al trasfondo de nuestras vidas cotidianas”. Cuando toda nuestra información, desde el historial de llamadas, nuestras búsquedas en internet y las canciones escuchadas en línea, hasta los correos y mensajes, se hallan en la nube y podemos acceder a ello en todo momento a través de la computadora, la televisión, la consola de videojuegos, el teléfono, los lentes Google Glass o el reloj, entonces nuestra impronta digital se convierte en una extensión ubicua e indispensable de nuestra vida. El reloj es solo el primer paso en una serie de nuevas tecnologías que en algún momento incluso podrán desplazar al *smartphone*. ~

¹ Frase de “Billions of Eyes” del disco *After* (Mom+Pop, 2015) de Lady Lamb de Beekeeper. La traducción del texto original en inglés es mía: “I check my phone for the time but I still wear my watch. Yeah, I’m confused about how I’m supposed to connect to anything now”.

Escritor, sociólogo y DJ, BRUNO BARTRA ejerce desde 2000 el periodismo en medios como *Reforma* y *Replicante*. Actualmente cursa un doctorado en etnomusicología. Es miembro fundador del grupo musical La Internacional Sonora Balkanera. Twitter <@brunobartra>.





SOMOS LO QUE DECIMOS

Las religiones laicas y sus palabras sagradas

Ricardo Ancira

"Muchos de esos pepillos vagos, hijos de burgueses, andan por ahí con unos pantaloncitos demasiado estrechos (algunos de ellos con una guitarrita en actitudes "elvispreslianas"), y han llevado su libertinaje a extremos de querer ir a algunos sitios de concurrencia pública a organizar sus *shows* feminoides por la libre. Que no confundan la serenidad de la Revolución y la ecuanimidad de la Revolución con debilidades de la Revolución. Porque nuestra sociedad no puede darles cabida a esas degeneraciones. La sociedad socialista no puede permitir ese tipo de degeneraciones" (Comandante Fidel Castro Ruz, discurso del 13 de marzo de 1963).¹

Aunque parezca increíble, en aquella época muchos de nuestros intelectuales —varios de ellos homosexuales o aficionados al rock— ya veneraban el castrismo y escuchaban con devoción sus soliloquios. Obnubilados, no percibían que, entre otras censuras, ese régimen desplegaba una abierta homofobia. La fe, como se sabe, es ciega. Por eso, a la *intelligentsia* mexicana también le quedaron fuera de foco el Muro de Berlín, los gulags, los insentidos de la Revolución Cultural de Mao, la "reeducación" de disidentes o los cúmulos óseos de Pol Pot en Cambodia.² Para justificar todo peroraban catecismos "dialécticos"; las únicas dos palabras que siguen sin articularse son: "Estaba equivocado".

Hace algunos años en Corea del Norte murió un dios, "y las montañas y el cielo se unieron para llorar lágrimas de sangre", según informó la televisión estatal. La muerte del líder Kim Jong Il (hijo del líder Kim Jong Sung y padre del líder Kim Jong Un), "el Sol del siglo XXI", como cariñosamente se hacía llamar por su pueblo, cerró así su ciclo divino, pues su nacimiento había sido saludado "por un doble arcoíris y el nacimiento de una estrella" (se ignora si es la misma que apareció en Belén).³

Profesor de literatura francesa en la Facultad de Filosofía y Letras y de español superior en el CEPE de la UNAM, RICARDO ANCIRA (Mante, Tamaulipas, 1955) obtuvo un premio en el Concurso Internacional de Cuento Juan Rulfo 2001, que organiza Radio Francia Internacional, por el relato "...y Dios creó los USA™". Es autor del libro de relatos *Agosto tiene la culpa* (Samsara, 2014).

Numerosos son los paladines en el santoral mexicano. Gracias a los remanentes de la "educación socialista", conocemos los nombres y hazañas sobrehumanas de nuestros héroes antes de aprender a sumar. Otro tanto puede decirse de cuatreros vueltos adalides. Pero quien ocupa el nicho central del altar laico es Benito Juárez, bucólico pastorcillo (¿de ovejas o de ciudadanos?) tan humilde y santo como el humilde y santo carpinterito de Nazaret. Las ideologías tienen, pues, puntos de contacto con las religiones: culto a un mesías, fe en vez de razonamiento, apóstoles, leyendas doradas, evangelistas (en los medios), porvenires paradisiacos, solemnes congregaciones (asambleas como misas).⁴

En la Biblia el *becerro de oro* ilustra el fetichismo monetarista. La adoración al dine-

ro la caricaturizan los multimillonarios que malgastan su vida para ganar más aunque su capital bastaría para mantener a todo lujo a sus choznos. Los creyentes en *el mercado* son refractarios a otras consideraciones, pues este, como una divinidad todopoderosa, es el que rige el mundo y las relaciones entre los seres humanos. En su nombre se toman decisiones económicas que afectan la vida de la gente. Ciertos empresarios saben que el secreto para enriquecerse es apelar a la ignorancia, las bajas pasiones y las altas aspiraciones del grueso de la población.

La palabra *orgánico(a)* es sagrada para los adeptos a la alimentación sana. Es evidente que se trata de un calco del inglés *organic*, pasando por alto que, en rigor, *todo* lo que comemos (salvo la sal) es or-



gánico; con o sin fertilizantes y plaguicidas, con o sin modificación genética, pero orgánico a fin de cuentas.⁵ Otras divinas palabras son *antioxidante*, *bajo en grasa* y las diversas *omegas*. En este caso el templo ya no es una iglesia sino el propio cuerpo humano (una de las manifestaciones más enternecedoras es el narciso que levanta pesas admirándose en el espejo). Cercanos a esta especie de doctrina se hallan pseudoecologistas a quienes preocupa más el coito de las ballenas que la anemia de los niños. Vecinos son también los diversos tipos de vegetarianos, que van desde los que sí ingieren pescado, por ejemplo, hasta los que nunca probarían un pan untado con queso o unos huevos rancheros. Parecen no estar conscientes de que comen cadáveres de jitomate, nuez o zanahoria: por desgracia, para que nuestra vida continúe es necesario quitársela a otros seres.

La brujería y sus ramificaciones (avistamientos de ovnis, fantasmas, posesiones diabólicas) son las "antirreligiones" más viejas y, paradójicamente, más llenas de ritos y de "verdades" sobrenaturales. La santería caribeña, sincretismo de evangelios cristianos y rituales africanos, es la culminación

de estas creencias. Más modestas son las *limpias* y otros hechizos que México ofrece al mundo: los chamanes de Catemaco, las brujas blancas de la Guerrero, los temazcales y otras sanaciones "prehispánicas" así como los hierberos del mercado de Sonora.⁶ Sincretismo también es ir cada 21 de marzo a las pirámides de Teotihuacan a *cargarse de energía*. La confesión ante el cura ha sido sustituida por terapias con el psicoanalista.

En nuestros días la realidad solo existe si es visible en la pantalla de un dispositivo electrónico. El *servidor* es el dios de esta nutrida secta, y los feligreses coleccionan *aplicaciones* como las abuelas estampitas de santos. Las redes están sustituyendo las relaciones interpersonales frente a frente. Sin su teléfono móvil, un joven se encuentra varado. En esta nueva revelación globalizada hay —como dijo el clásico— mucha *información* pero, al mismo tiempo, muy poca *comunicación*.

El que no conoce a Dios a cualquier barón se le hinca. ~

- ¹ En este credo *revolución*, *pueblo* y *socialismo* son palabras sacras.
- ² No olvidemos que Jean-Paul Sartre fue quien puso el ejemplo. También enseñó a llamar *internacionalismo proletario* la invasión de un país por una potencia amiga e *imperialismo* si lo hacía la enemiga.
- ³ Entre nosotros un partido, el PT, lloró, desconsolado, la muerte del "camarada".
- ⁴ Nazismo y fascismo también montaban liturgias hipnotizadoras.
- ⁵ En el siglo XIX el maíz mexicano era muy diferente al del XIV, dicho sea de paso.
- ⁶ Donde pueden adquirirse pociones mágicas, como los *polvos del manso cordero* y el toloache, indicados para maridos rijosos.





MIRADOR

Geografía personal

David Alejandro Martínez

El primer golpe es de amplitud. Aun la cordillera que rompe al fondo el camino llama la atención por su longitud enana. Al mismo tiempo se experimenta otra sensación, la del espacio abierto que se cierra sobre sí mismo. De allá viene la Sierra Madre Occidental y esos son sus últimos pliegues que dejan lugar a extensísimos llanos por donde cruzan los distintos caminos que comunican la localidad de Nicolás Bravo con el resto del municipio de Madera. Paisajes como este se mantienen tenaces en la mirada de quien viaja por Chihuahua; vistas donde la extensión del terreno y las estrategias (geográficas y humanas) para delimitarlo se repiten. Cuando era niño me preguntaba si existía un final para todo aquello, si alguien levantaba esos troncos enrollados de alambre. Pensaba que, quizás, así era el paisaje naturalmente, que como las estalagmitas habían brotado con los siglos. No podía imaginar a un hombre esforzándose por delimitar lo que, a primera vista, parece extenderse hasta el infinito. Movimientos que van y vienen de la libertad al control, del accidente al orden. Signo de progreso en una era de telecomunicaciones y transportes, durante el siglo antepasado el vaquero chihuahuense —como el gaucho

DAVID ALEJANDRO MARTÍNEZ (Chihuahua, 1987) es ensayista y poeta. Premio Internacional de Ensayo Teatral 2014. Es autor de *Dramaturgias desde el mestizaje* (Paso de Gato / Artezblai, 2014) y ha publicado su trabajo en distintas revistas como *Cuadrivio*, *Errr Magazine* y *Fundación*, entre otras. Fue becario de la Fundación para las Letras Mexicanas y actualmente es Investigador Adjunto de la Enciclopedia de la Literatura en México <elem.mx>.

argentino o el urbanista romano— comenzó a combatir contra el territorio marcándolo, poniendo palos y alambre para establecer el mapa económico de la propiedad privada, de terrenos que por el simple hecho de estar delineados adquirirían un valor de uso.

Jess Aguirre, autora de la fotografía, encuadra el panorama de Nicolás Bravo de un modo distinto a como lo hace el alambre de púas y los caminos ponen en orden la vastedad del terreno. Las líneas que se desprenden del punto de fuga —ahí donde los últimos postes se cruzan con el horizonte y la carretera— establecen paralelas y perpendiculares que permiten al ojo acomodarse en gajos que reorganizan el paisaje: evidenciando la administración del espacio natural y el afán humano de controlarlo. El ángulo de la foto anula visualmente la idea de cuadrícula. Distinta a la panorámica que pudiera tomarse desde la cabina de una avioneta, a partir de estas perpendiculares, la fotografía deconstruye y cuestiona la delimitación territorial que suponen las púas. El cielo abierto, apenas manchado por unas cuantas nubes, también se presenta en contraste al terreno cerrado. Sin embargo, tampoco puede escapar al trabajo de los hombres y, desde el ángulo ofrecido por la autora, es perforado por uno o varios troncos. Pienso que esos bastos tensados por el alambre, más allá de ser parte de una estrategia para controlar material y simbólicamente las planicies del norte del país, son el recuerdo de un espacio por el que transité muchas veces cuando era niño, y que ahora pueden volverse el pretexto para poner en perspectiva mi concepción de geografía personal. ~



Jess Aguirre, sin título, 2012.
<<http://jessaguirre.tumblr.com/>>

Dos tortugas

Pablo Gálvez

f.l.m.

La Primera está a punto de eclosionar; la Segunda nada agónica hacia la playa. La Una, sin saber a lo que está naciendo, rompe el cascarón bajo la arena y, por instinto (o su equivalente menos ilógico), se lanza al mundo; impulsa sus vírgenes aletitas en pos de la superficie de una costa siniestra, donde se respira mortandad: las muertes sinnúmero de criaturitas como ella, a merced de los picos emplumados que vuelan sin tregua por doquier, y la muerte, además, del vetusto reptil acorazado que se aproxima lánguido a fenecer al mismo sitio a la orilla del mar, justo donde la Primera acaba de asomar la cabecita. Esta Segunda tortuga que sabe de sobra lo que significó nacer y soportar una monótona y muy larga vida, llevando auestas la tremenda lentitud de sus escamas óseas, que hacían las veces de refugio y lastre; esta que *sobreentiende* que el único paso que le resta es expirar, fuerza (desesperada, enferma de impotencia) los guiñapos cartilagosos que un día fueron cuatro aletas de lo más espléndidas, para librar los escasos metros que la separan de su *insensatamente* anhelada tierra, lugar donde pretende tenderse a perecer en la paz más beata. La Primera, atávica, busca el mar. Y tú y yo *aquí*, contemplando el espectáculo como si de un documental silvestre se tratara.

Ambas están, diríase a simple vista, a distancias relativamente iguales, por lo que, diríase también, la Primera y la Segunda deberían toparse frente a frente dentro de un lapso breve, no más de un minuto, mientras la Una se zambulle y la Otra emerge, consiguiendo las dos su meta y beneplácito en vida y muerte, cada cual según su respecto. Pero, vamos: sabemos que las cosas no son así. Si prometamos la condición escuálida de un recién nacido enclenque y la de un vejestorio muriente —ya más cascajo que carne, tan liviana como una hoja en la marea—, ante la situación descrita; si tenemos una existencia acabada y chuchurrada que se enfila hacia un truculento campo de matanza,

que hace las veces de cunero para muchas otras vidas que apenas amanecidas se apagan, se funden, se *obitúan* cayendo desde altas zarpas hasta escarpadas rocas (cubiertas de pequeños cadáveres, “técnicamente” fetos abortados en favor alimenticio de los bicharracos carroñeros); si tenemos otra lucecilla, ávida de *no entienda qué*, rozagante y con cien años de tar-do e incierto futuro en su horizonte, la cual nunca ha usado sus ojos y por lo tanto son igual de inútiles que las extinguidas canicas que coronan esa cabeza ajada que ya emerge de entre las olas, y no ve al cuarto de aletitas enarenadas que hacen reptar un blandengue caparazón del que apenas se asoma una imprecisa carnosidad, justo hacia su exacta posición, la de la cabeza a punto *de rodar*; y si ambas avanzan lerdas y torpes, yendo rumbo a su no planeado encuentro, ya a reducido trecho una de otra, y si entonces un avechuchu...

Las dos tortugas y el pajarraco colisionarán sin remedio, en seguida; la Segunda es invidente, como se ha dicho, mas aún le queda tímpano como para percibir el graznido del vultúrido abominable que le está por caer encima: toda su longeva existencia pasa a través de su ceguera y se coagula en la mente; la sangre fría por excelencia que todo *reptilido* posee le anuncia que ha llegado la hora del último escalofrío, y así nomás rememora el primero que sintió, cuando la brisa marina le lamió su entonces lisa piel y tuvo que sortear la arena espinosa para burlar a los monstruos circundantes, hasta que besó la cristalina porosidad de la mar, su amada empedernida, lugar en que gozó de una serenidad entrecomillada, donde *hizo su vida*, tan insustancial y fatua (solo nadar de corriente en corriente y tragar con desmedida gula las escasas precariedades que nunca dejaron de hacerla tropezar bajo el agua, ni lo harán *allá* sobre el cielo), que ahora abandona para siempre porque será un banquete en las entrañas del rapaz espécimen que le aletea a medio metro; mientras la Primera marcha dificultosamente y logra rozar la cándida sal acuosa, prevalece su ignorancia de hallarse en peligro letal y por un segundo vislumbra (tam-

bién sin ojos y no sé cómo exactamente pues no hay noción alguna en su cerebro) un paradisiaco discurrir de sus muchos y ricos días en el fondo de lo que ahora le humecta la panza y se le antoja fabuloso, sin par, no lento, complicado y sin sentido como en verdad es; y las dos tortugas y el zopilote están a un ápice de ser *uno*, tan juntas, tan casi-amalgamadas como una tragedia y las lágrimas que se derraman por ella.

¡Pero qué...! Mira, *qué buena pata*: por el azar que el sino guste ajustarle a la casual fortuna, el plumífero ha hecho presa de la Segunda acorazada escuálida —seguro se le antojó como un bocado mayor, pese a que, a decir verdad, el tamaño de la anciana se quedó por debajo del promedio—, permitiendo que la Primera logre penetrar de lleno en el agua y nadar, con igual torpeza solo que un poco menos lenta, fuera del alcance del depredador (digo que fue una suerte porque, pues bueno, la Segunda iba ya a morir de cualquier modo, y en cuanto a la Primera, en verdad se le veían ganas de navegar por este ruin peregrinaje vital; aunque también digo, “pobre de la tortuga en senectud, quería morir en completa paz”; en fin: de dos panoramas funestos, el menos lamentable). ¡Pero no...! *Úchale*... pobre, pobre de la Segunda, iy, ay, infeliz, penitente alma de la Primera! la Una es elevada no pocos metros en dirección a la estratosfera y en el punto álgido, soltada por su aborrecible captor que apunta hacia las afiladas piedras los vestigios destartados de la inocente tortuguilla, pero lo peor viene con el aire, pues un soplo fortuito y particularmente violento modifica el curso de la caída libre y manda al noble animalito varias brazas mar adentro, dejando al volador desgraciado sin tragazón y a la víctima sin descanso, quien choca aparatosamente contra la superficie embravecida de un océano picado y agreste que parece molesto, como novia en reconciliación forzada (sin cama de por medio, claro), al ser penetrado de nuevo por un ente que se había expulsado voluntariamente de él, *de por vida*. Y, idoble carajo!: el ejemplar recién nacido, habiendo nada-

f,l,m.

do apenas, qué sé yo, media milla náutica, es acechado y prontamente cazado y devorado por un pez con feos dientes ganchudos (¿una barracuda, quizá?), el cual, sin darle tiempo de enterarse de nada, si acaso tal vez de una *fugaz* definición del dolor, sesga la virgen *inconsciencia tortuguil* de una flagrante dentellada, dejando las "ganas de vivir" en medio de un lien-

zo en blanco (despoblado de conceptos) que de pronto se torna rojo y se disipa en el azul inconmensurable que asemeja a una amante desdeñada que ahora se cobra con desprecio, y empuja, orilla, a su mal amado y viejo consorte, quien ya sin fuerzas, ánimos ni nada en realidad, reemprende su tortuoso aleteo justo para acá, hacia nosotros dos. ~



Galaxia

OCIOS Y LETRAS

Materialidad de la cultura impresa entre 1642 y 1821

Miguel Ángel Castro

Me parece oportuno, para darle entrada a un comentario que saluda la publicación de la *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla de los Ángeles (1642-1821)*, de Marina Garone Gravier (UNAM / Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2014), que recordemos el ex libris de Joaquín García Icazbalceta, "Otium sine litteris mors est" (que además anima esta charla mensual), y referirnos a su artículo "Tipografía mexicana", que cumple 160 años de haber aparecido en aquel fundamental *Diccionario Universal de Historia y de Geografía* dirigido por Manuel Orozco y Berra entre 1854 y 1856. Don Joaquín y don Manuel fueron eruditos historiadores amantes de los impresos cuyos empeños y trabajos debemos reconocer más ampliamente.

García Icazbalceta informaba sobre las imprentas establecidas en México y algunas de las obras que juzgaba más importantes de los siglos XVI a la primera mitad del siglo XIX. El historiador concluía que la tipografía mexicana no había alcanzado un desarrollo semejante al que ya tenía en otros países, en buena medida porque los útiles de las máquinas, los tipos y caracteres debían importarse y resultaban sumamente caros; además afectaba el alto costo del papel pues poco era el que se producía en el país. Asimismo, señalaba que la falta de lectores influía en la baja producción de copias o ejemplares y el problema de la introducción de obras extranjeras que competían

MIGUEL ÁNGEL CASTRO estudió Lengua y Literaturas Hispánicas. Ha sido profesor de literatura en diversas instituciones y es profesor de español en el CEPE. Especialista en cultura escrita del siglo XIX, es parte del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM. Investiga y rescata la obra de Ángel de Campo, publicó *Pueblo y canto: La ciudad de Ángel de Campo, Micrós y Tick-Tack*.

con ventaja sobre las nuestras. Conocedor del ramo desaconsejaba que para mejorar la situación de la producción y circulación de impresos (mayores tirajes y bajos precios) se redujera el número de operarios y se disminuyera la paga por sus servicios, porque consideraba que con ello "el arte retrocede, pues nadie trabaja bien por mezquina paga. Muchos establecimientos economizan también el corrector de pruebas, y vemos los resultados en las incorrectas ediciones que producen". No le faltaba razón.

Para confirmar y retomar estas preocupaciones de don Joaquín y de muchos otros historiadores del arte interesados por el libro, su aparición, manufactura y producción como Justino Fernández, Manuel Toussaint y Jorge Alberto Manrique, además de una larga lista de bibliófilos como Federico Gómez Orozco, Emilio Valton, Alexandre A.M. Stols, Agustín Millares Carlo, Julián Calvo, Edmundo O'Gorman, Jesús Yhmoff Cabrera y Ernesto de la Torre Villar, y un número creciente de investigadores entre los que figuran Elena Estrada de Gerlero, Isabel Grañén Porrúa, Rosa María Fernández de Zamora, Eduardo Báez, Judith Puente León y Silvia Salgado Ruelas, llegó a nuestro país Marina Garone Gravier, que con un empeño encomiable ha llevado a cabo estudios de posgrado en la UNAM: maestría en Diseño Industrial, en el área de teoría e historia, y doctorado en Historia del Arte. Además es especialista en tipografía y diseño editorial por la Escuela de Diseño de Basilea. Coordina actualmente el Seminario Interdisciplinario de Bibliología en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

Antecedentes a la obra que comentamos otras publicaciones de Garone: una *Breve introducción al estudio de la tipografía en el libro antiguo: Panorama histórico y nociones básicas para su reconocimiento* (2009), la *Historia en cubierta: El Fondo de Cultura Económica a través de sus portadas* (2011), una *Historia de la tipografía para lenguas indígenas* (2015) y las ediciones de los libros colectivos *Las otras letras, mujeres impresoras en la Biblioteca Palafoxiana: Memorias* (2009) y *Las muestres tipográficas y el estudio de la cultura impresa* (2012).

Llama la atención el carácter didáctico de esta *Historia*, el cuidado que tuvo la autora por guiar nuestra lectura, tal es el caso que nos facilita resumir la organización de la obra pues la incluye en la introducción, en la cual también describe algunos aspectos de la cultura impresa colonial, presenta un panorama general del que llama estudio material del libro novohispano y explica la metodología que siguió para revisar la colección de impresos poblanos que resguarda la Biblioteca Nacional de México.

La *Historia de la imprenta y tipografía colonial en Puebla* contiene cuatro capítulos, conclusiones, un apartado de fuentes documentales y estudios comparados y cuatro apéndices. "El estudio de la imprenta y la tipografía antiguas" es el título del primer capítulo, en el cual Garone nos proporciona información necesaria para identificar las características, el funcionamiento y las profesiones de los antiguos talleres de imprenta. Se trata de "algunas definiciones esenciales que estarán presentes a lo largo del texto y se complementan con el glosario final. En estas definiciones se hablará de los trazos, módulos y elementos constitutivos de las letras, que nos permiten identificar las formas redondas, cursivas y las de los demás elementos de las familias tipográficas (versalitas, numerales y demás signos tipográficos). En la sección destinada a la tipometría se darán las denominaciones antiguas para describir los distintos tamaños de las letras y sus correlaciones con las medidas contemporáneas que hoy podemos obtener trabajando directamente con los ejemplares conservados...". Aborda en seguida la tipografía europea para identificar las continuidades y rupturas que tuvieron lugar frente a otras tipografías y analizar la evolución de la tipografía pobлана colonial.

En el segundo capítulo "La tipografía y la imprenta en Puebla durante el siglo XVII", Garone analiza las fuentes que relatan la instauración de la imprenta en Puebla, desentraña la que llama "oscuridad de la historia colonial" y menciona a importantes personajes como Juan Blanco de Alcázar, Francisco Robledo, Diego Gutiérrez, Diego Fernández de León, Juan Villarreal y Sebastián de

Gutenberg

Guevara, además de algunas instituciones como el Colegio del Espíritu Santo y Colegio de San Luis.

“La tipografía y la imprenta durante el siglo xviii” es el tercero y más extenso de los capítulos por el número de protagonistas que estudia; en el cuarto, “La imprenta y la tipografía en Puebla durante la primera veintena del siglo xix”, continúa la exploración de los talleres en el contexto de la Independencia, se ocupa de las imprentas trigarantes y anuncia el descubrimiento del impresor José María Macías.

Para el interesado en verificar o ampliar los estudios, el libro contiene una lista de fuentes consultadas, tanto primarias como secundarias, así como referencias de las imágenes analizadas. Los cuatro apéndice

constituyen una útil herramienta para la comprensión del tema pues ofrecen un compendio de documentos para la historia de la tipografía poblana, una bibliografía de los impresos poblanos consultados en la Biblioteca Nacional, un glosario y un catálogo de firmas de los tipógrafos e impresores coloniales del estado en cuestión.

Entre los términos o definiciones del mundo tipográfico que la obra recoge, con base en el *Diccionario de tipografía y el libro* (1995) de José Martínez de Souza, nos informa que *tipografía* es: 1) el arte de componer tipos (diseñar letras, escoger y seleccionar tipos), y 2) el procedimiento de impresión. La técnica tipográfica es un proceso de impresión en relieve, en contacto directo del molde con el papel, y que puede

combinar tipos e imágenes. En este campo la voz *carácter* es un ‘signo de escritura o de imprenta’ y un ‘estilo o forma de los signos de la escritura o de los tipos de la imprenta’ y se emplea con mayor frecuencia en plural: *conjuntos de caracteres*, por ejemplo ‘caracteres en redondas’, ‘en cursivas’, ‘no alfabéticos’, ‘elzeverianos’, ‘romanos’, etcétera.

Las 764 páginas de esta *Historia de la imprenta y la tipografía colonial en Puebla* son francamente ilustrativas porque, además de conocer con detalle quiénes fueron los impresores poblanos y sus aportaciones, nos preparan para comprender la importancia de la tipografía, para introducirnos a los misterios del libro antiguo y compartir el sentimiento de todos aquellos que han amado a los libros y han apreciado el valor de la hoja impresa. ~



Galaxia

Otra novela sin ficción de Javier Cercas

Sergio Téllez-Pon

Javier Cercas,
El impostor,
Random House,
México, 2014.

En sus novelas más recientes, Javier Cercas (Cáceres, 1962) ha tomado un pequeño episodio de la historia moderna de España para revelar otro aspecto más cercano, tal vez más humano, del suceso: en *Soldados de Salamina* (2001), una de las mejores novelas que se han escrito en la lengua española en los últimos quince años, cuenta sobre un soldado anónimo que no disparó a un líder falangista en los últimos días de la Guerra Civil española, cuando los republicanos huían en desbandada; en *Anatomía de un instante* (2009), retoma el controvertido episodio del 23 de febrero de 1981 cuando, a pocos años de restaurada la democracia, altos mandos del ejército irrumpieron en la Cámara de Diputados durante la toma de protesta de Adolfo Suárez para dar un golpe de Estado; en *Las leyes de la frontera* (2012) retrata a la generación de jóvenes que vivieron el momento paradigmático que fue el trance de la dictadura a la democracia y su consecuente libertad que ellos convirtieron en libertinaje; y ahora en *El impostor*, la historia del farsante y descarado Enric Marco. Puesto que se basan en hechos y personajes reales y en situaciones comprobables, el mismo Cercas las ha definido como "relatos reales" o "novelas sin ficción".

Al principio de *Soldados de Salamina*, el narrador cuenta que está sumido en una

depresión que lo tiene bloqueado creativamente. Hasta que la anécdota del supuesto fusilamiento del ideólogo falangista Rafael Sánchez Mazas le detona el ánimo para investigar y contar la historia que buscaba para una novela. En *El impostor*, también el narrador (que en este caso es el propio Cercas) se encuentra en un bloqueo creativo luego de que su novela anterior, *Las leyes de la frontera*, fuera tan realista que para la siguiente se propone que debe ser ficción pura, su consigna es que "la ficción salva y la realidad mata". Pero he aquí que la vida del catalán Enric Marco o, mejor dicho, la vida que se creó y contó a lo largo de varios años está tan llena de ficción que lo único que se puede hacer para contarla es remitirse a la cruda y auténtica realidad. Así, durante casi sesenta años, al único al que la ficción salvó fue a Enric Marco; no fue el caso de Cercas, quien no tuvo otra alternativa que escribir otra más de sus geniales novelas sin ficción.

Pero ¿cuál es esa vida ficcionalizada de Enric Marco? A Marco le tocó vivir los años convulsos de la Guerra Civil y, en particular, el levantamiento popular y posterior caída de Barcelona a manos de los franquistas: en esas circunstancias Marco insertó su historia personal. Pero... hay muchos peros: gracias a un tío, Marco perteneció a un sindicato anarquista, la Confederación Nacional del Trabajo, pero no fue precisamente un activo combatiente de la resistencia; es cierto que vivió fuera de España durante algún tiempo pero no como exiliado; ciertamente estuvo en Alemania pero no en el campo de concentración de Flossenbürg, como dijo tantas veces, sino como voluntario para el trabajo industrial por un acuerdo entre Franco y Hitler; regresó a España pero no para luchar clandestinamente contra el franquismo; fue perseguido por la policía pero no por esas supuestas conspiraciones sino por simples delitos comunes... Varios de quienes podrían haberlo desmentido en su momento ya no vivían y los que viven tienen problemas de salud, como Alzheimer. Por su supuesta prisión en un campo nazi, Marco presidió una organización de víctimas del nazismo y habló en la Cámara de Diputados, conmoviendo a varios congresis-

tas, sobrevivientes y sus hijos, hasta que en 2005 un historiador reveló que su historia era totalmente falsa. Cada vez que Cercas lo enfrenta exhibiendo sus contradicciones, Marco le pide: "Déjeme algo". Algo de qué sostenerse, se entiende, pero también algo que le permita seguir siendo ese ser que se creó, ese alguien que los otros admiran.

Como Don Quijote, Marco se inventa un personaje para echarse a andar y buscar aventuras, pues si el Caballero de la Triste Figura desfecía entuertos, socorría a los débiles y salvaba doncellas, su personaje Enric Marco bien puede subirse al tren de la historia del convulso siglo xx que fue rico en desventuras (dos guerras mundiales, como buenos ejemplos). A diferencia del Quijote, dice Cercas, Marco no es un personaje novelesco. Las mentiras de Marco no son compatibles con "las mentiras altruistas" (para usar el concepto de Montaigne) de la novela: en las verdades de la historia mezcló sus mentiras personales y eso, para Cercas, las convierte en "la forma más refinada de la mentira". Marco pudo haber sido un gran novelista (de hecho, era un gran fabulador que sedujo a muchas personas) pero no le habría gustado limitarse a escribir una, así que prefirió vivirla. Por su parte, ante tanta mentira, Cercas tiene que diseccionar la historia, la vida y la mente de Marco y lo hace con destreza; se interroga sobre cada uno de los aspectos que llevaron a Marco a crear esa historia pero también sobre sus consecuencias y sorprende que a las preguntas que el lector considera sencillas Cercas les encuentre una respuesta compleja, y viceversa. Para intentar responder a tantas interrogantes, Cercas tiene que echar mano de una "novela sin ficción" entre cuyos propósitos está, en palabras del propio autor, encontrar una verdad "huidiza, profunda, ambigua, contradictoria, irónica y elusiva, una verdad no factual sino moral, no concreta sino universal, no histórica o periodística sino literaria y artística". Es decir, la respuesta a esas preguntas es otra pregunta que no tiene respuesta (por la sencilla razón de que la literatura no da respuestas sino que plantea más preguntas).

El filósofo francorrumano, Emil Cioran escribió: "La Historia: manufactura de ideales

SERGIO TÉLLEZ-PON (Ciudad de México, 1981) es poeta, ensayista, crítico literario, narrador y editor. Hizo estudios en Lengua y Literaturas Hispánicas en la UNAM. Sus colaboraciones han aparecido en distintas publicaciones periódicas de México y el extranjero tanto impresas como virtuales. Está antologado en *Un orbe más ancho. 40 poetas jóvenes (1971-1983)* (UNAM / Punto de partida, 2005) y en *El hacha puesta en la raíz: Ensayistas mexicanos para el siglo XXI* (Tierra Adentro, 2006).

Gutenberg

[...], mitología lunática, frenesí de hordas y de solitarios, rechazo a aceptar la realidad tal cual es, sed mortal de ficciones". Para no ser un hombre más entre los hombres, para revertir su ínfima presencia en el mundo, como agregaría Cioran, Marco cayó en la sed mortal de ilusión: la realidad no le fue suficiente y por eso inventó una mitología lunática, todo con tal de tener un lugar en la historia moderna de España como un héroe. En el mismo caso de heroísmo podría contarse a otro catalán, Jordi Pujol, el presidente más prestigioso que había tenido la comunidad catalana hasta que se develó que durante más de treinta años ocultó una fortuna en un banco suizo y, habiéndose ventilado el caso, ¡oh, paradojas de la vida!, Pujol confesó no hablar catalán (o, mejor dicho, el poco catalán que habla está compuesto por frases hechas). Cercas relaciona a Marco con el mito de Narciso (precisamente el epígrafe de la novela proviene de las *Metamorfosis*, de Ovidio): no el que se enamora de sí mismo sino el que siempre elude el espejo de agua porque se horroriza al conocerse tal y

como es. La actitud de Marco, dice Cercas, es propia de un "síndrome narcisista" que lo hace tener una necesidad compulsiva de admiración de los demás.

Para Cercas, Marco es una "hipérbola monstruosa" de lo que en España se conoce como "recuperación de la memoria histórica", ese pasado inmediato con el que apenas se han reconciliado. En *El impostor*, Cercas hace una crítica punzante del rescate de esa historia inmediata que muchos se han dedicado a explotar con fruición. La llamada "memoria histórica" ha sido insuficiente, allí están los miles de muertos en las fosas comunes: el personaje más simbólico es Federico García Lorca, la localización de su cuerpo ha provocado años de debate mientras sus familiares han dicho en varias ocasiones que no les interesa exhumarlo pues pertenece a un pasado que ya no quieren destapar. Para Cercas, esas medias tintas permitieron la construcción de la historia ficticia de Enric Marco: una ley promulgada que retribuyó a medias a los sobrevivientes del franquismo, un Gobierno

que convirtió la memoria histórica en una "parafernalia kitsch", la sociedad que consumió con furor sin cuestionar esa mercancía y, finalmente, los medios de comunicación que sostuvieron esa impostura al divulgarla. Por eso Cercas ha dicho que todos somos impostores, de alguna manera sus cómplices, pues Marco es el ejemplo —aunque exacerbado— de toda esa mayoría que se subió al barco y se dejó llevar conforme soplaran los aires, esa mayoría que dijo "sí" cuando muy pocos dijeron "no". Esa parcialidad ha hecho que algunos escritores vuelvan una y otra vez a ese momento clave de esa historia española, por ejemplo, Vicente Molina Foix en su genial novela *El abrecartas* (2007); Almudena Grandes en su serie "Episodios de una guerra interminable", de la que se han publicado tres voluminosas novelas; y, claro, el propio Cercas con las ya mencionadas *Soldados de Salamina* y *Anatomía de un instante*. A ellas se une ahora la historia quijotesca y asombrosa pero a la vez irritante de Enric Marco, que Cercas cuenta con maestría en *El impostor*. ~





Galaxia

Bruce Swansey: Desde la otra ribera Guadalupe Alonso

Bruce Swansey,
Edificio La Princesa,
UNAM,
México, 2014.

“El tiempo no deja en paz a nadie”, sentencia la mujer que está sentada en el quicio del ventanal. Desde ahí domina la gloria, las cuatro esquinas y el parque. Mira a la gente que entra y sale del “Edificio La Princesa, adivinando sus sombras fugitivas que se confunden con la oscuridad”. La mujer que está sentada en el quicio del ventanal está muerta, lo mismo que Adolfo, su amante, y Federica, la niña cuyo vestido tiene una indeleble mancha de sangre. Estos, junto con otros personajes, son inquilinos del edificio que da título a la más reciente novela de Bruce Swansey.

El libro comenzó a gestarse hará unos cinco años. En 2010 Bruce me escribió desde Dublín: “Estoy como motoneta pensando si todo esto no es más que un exabrupto o si es un libro que podrá encontrar editor. Ya ves que los cuentos no son muy publicables aunque a la gente le guste leerlos”. Tras varios años de trabajo escrupuloso, viene la edición de *Edificio La Princesa*, once capítulos que pueden leerse por separado o bien siguiendo la trama lineal de una novela que da inicio en 1928 y termina en 2014. Todo sucede dentro de este “edificio cuyas paredes se han desmoronado dejándonos ver a las personas sin que ellas se den cuenta”. En este espacio arquitectónico se desarrolla la acción, es el escenario del que se sirve Swansey para colocar a sus personajes y engarzar las historias. “Todos

GUADALUPE ALONSO es periodista y traductora. Se desempeñó como directora de noticias y productora de programas culturales en Canal 22. Fue compiladora y traductora de *El león y el arcángel: Antología de cuentos italianos del siglo XX* (UNAM / Seix Barral). Es autora del libro de entrevistas *Vías alternas: conversaciones sobre literatura, periodismo y humanidades*, editado por la UNAM.

comparten el espacio físico, comparten un tiempo que es un no tiempo, o un tiempo circular, un tiempo mítico y cíclico y, por lo tanto, también comparten el hecho de que todos están hablando desde la otra ribera y establecen relaciones entre ellos pero fuera de las coordenadas espacio-temporales del relato realista.”

Entre los muros, las ventanas, las escaleras, el sótano y otros resquicios de este escenario delimitado, Swansey resuelve el montaje de su obra y el trazo escénico de los personajes. Hay, ciertamente, un tono teatral en esta novela, lo cual no debe sorprender. Si algo define la trayectoria intelectual de Swansey es su pasión por el teatro. Ovidio, Quevedo, Calderón de la Barca, Valle Inclán, Pirandello o Beckett, son referentes que se cruzan en distintos momentos de su quehacer, ya sea el ensayo o la crítica. Así pues, el teatro le ha permitido abordar la literatura desde otra perspectiva más consciente del espacio. Pero no solo es notorio el modo como se aprovechan los planos arquitectónicos para situar el relato, también —y especialmente sugestivo— resulta el manejo de la luz, otro elemento del que echa mano el autor para recrear la atmósfera de ese mundo espectral. Y es que habría que aclarar que, contrario a lo que se cree, los muertos no andan como almas en pena, entre tinieblas. Al menos no en el imaginario de Swansey.

El siguiente párrafo, del capítulo “Mis nuevos amigos”, sirve como ejemplo del modo como el autor se refiere al espacio y la luz:

Caminar dentro del edificio es como nadar en el Cantábrico: una tiene la sensación de cruzar franjas frías. Por eso siempre me apresuro a salvar la distancia entre la puerta de entrada y las escaleras. Allí la luz entra a raudales debido a los enormes ventanales que iluminan el arranque del primer piso. El resto del pasillo se alarga en una oscuridad lechosa a medio trayecto, donde está el tragaluz.

A esto habría que añadir un interés específico de Swansey por el significado del umbral: El umbral —dice— es un espacio intermedio, un paréntesis que suspende la acción y el crecimiento, una frontera

simbólica que se erige para ser cruzada, es la encrucijada, el sitio en el que la Esfinge aguarda su alimento. Pero el umbral también es un espacio desde el cual mirar lo que sucede a ambos lados de la frontera con la perspectiva de la memoria o del deseo.

Sin duda, estamos ante una novela de umbrales donde se han diluido los límites entre lo real y lo posible, entre lo terrenal y lo sobrenatural.

Fascinado desde niño con las historias de fantasmas y aparecidos que le contaba la nana Sabina, y más adelante mediante los libros que le acercara su madre, Swansey revalora, a través de estos relatos, aquel tiempo cuando aún se disfrutaba de la tradición oral. Momentos íntimos y maravillosos en los que nos dejábamos transportar hacia mundos fascinantes a través del encanto de una voz. Desafortunadamente esta costumbre se ha ido perdiendo poco a poco y se podría decir que hoy está sepultada bajo el vértigo de las nuevas tecnologías. Para Swansey, esas historias siguen vivas en la memoria y conforman la materia prima de estas páginas.

Fue una aparición, la de la niña que lleva una indeleble mancha de sangre en su vestido, lo que detonó la novela. Bruce Swansey la describe tal como la vio. Y es ella, Federica, quien guía al autor, como un Virgilio, “a través de este laberinto o de este infierno”. La niña lo conduce a lo largo del *Edificio La Princesa* y le da la pauta para la creación de los demás personajes. A cada uno lo distingue una voz, a través de la cual cuenta su historia.



Gutenberg

Swansey elige hacerlo en primera persona. Este modo de la narración le resulta idóneo para experimentar con distintos matices y giros del lenguaje, ejercicio que domina con una prosa puntual, cargada del humor y la ironía que lo caracterizan. Así, las voces de Alberto Rosado, travesti, o de Rosa Sáenz Mejías, una española exiliada de la Guerra Civil, recogen el carácter y los modismos del lugar o del ambiente en el que se mueven. En el cuento "Volar", por ejemplo, donde un grupo de amigos se reúne para darse un *pasón*, resuena la jerga que caracterizaba a la generación de los años 70: "¡Qué buen patín, carnal! Me cae: puro *Purple Sunshine*, güey". Pero es en "Lealtad", al modular las voces de Odilón y Juana, donde se revela el carácter *rulfiano* de esta novela:

Aquí seguimos. Somos como esas piedras de río que aventadas por el agua se quedan ya en su petate de polvo bien adensadas. Nada nos puede mover. Primero porque muy pocos se dan cuenta de que estamos aquí. Luego porque ya no pueden hacer nada. Es la fatalidad. El diablo ya pasó la factura, ¿no? Y a ver, ¿qué más da? ¿Pa qué tanto brinco estando el suelo tan parejo? Pa nada. La Tierra sigue dando vueltas penosamente. Rechina moliendo las vidas sobre su cuenco de piedras y polvo.

"En efecto —afirma Swansey— Juan Rulfo es un autor que me apasiona. Sobre todo hay una cosa en Rulfo que me abisma, la de espacios completamente abandonados, pero habitados al mismo tiempo, paradójicamente habitados".

Si los cuentos de fantasmas y aparecidos que escuchó de niño fueron el primer pasaje hacia los enigmas del inframundo, *Pedro Páramo* selló el pacto que Swansey tendría con sus difuntos. En la novela de Rulfo, Juan Preciado llega a Comala para buscar a su padre y va descubriendo que todos los habitantes del pueblo están muertos. En tanto que Swansey parte de la nostalgia de sus muertos para visitarlos en otra dimensión. Así regresa al Edificio La Princesa: "Llego ante la fachada del edificio donde viví de pequeño. Los recuerdos se agolpan. Me

acerco. Y lo único que deseo es regresar a un sitio anterior a todo. Papá. Mamá. Bobby".

La niñez, la nostalgia, la muerte, el erotismo, entre otros temas, atraviesan esta novela. Se conforman, afirma Swansey, como "una serie de transgresiones puestas con personajes que provienen de la Revolución mexicana, que están a caballo entre Azuela y Sade, entre *Los de abajo* y *Las aventuras de la virtud*".

Edificio La Princesa está dedicado a la memoria de quienes lo precedieron y a quienes recupera en estos relatos. Hijo único, Swansey perdió a su padre a los 12 años y a su madre a los 28. De joven le tocó vivir en la época cuando el sida era un tabú que apenas se nombraba. Muchos de sus amigos murieron a consecuencia de esta enfermedad. "Siento que mi generación fue tocada por la muerte en una etapa muy temprana. Definitivamente hay una presencia de la muerte en mi vida, pero es muy curioso porque los muertos nunca están más vivos que cuando han dejado de estar con nosotros. Pienso en esos muertos todos los días, hablo con ellos, me arropan. Y también, como dijo Valle Inclán, los muertos están en la otra ribera, nos ven desde el otro lado del río".

Se abre el abismo. Todo es inexplicable. Las palabras solo sirven para consumir el crimen.

La mujer que está sentada en el quicio del ventanal es rubia y viste impecablemente. Es una princesa rusa. Siempre supo que el descanso del segundo piso del *Edificio La Princesa* era un sitio estratégico. "Desde ahí

domina la glorieta y las cuatro esquinas y más allá el parque". Fue ahí donde se escucharon las dos detonaciones que cimbraron al inmueble y a sus inquilinos. Federica sabe quién disparó. También el niño, Raúl, aunque es más ingenuo. A partir de este crimen pasional, ocurrido en 1928, los personajes de la novela, los otros, alternan en ese no tiempo, en una esfera más allá de la realidad. Algunos han quedado atrapados en ese edificio, nunca salieron de ahí; otros se han ido para volver en el transcurso de los años, cuando les ha llegado la hora.

Desde la otra ribera, también el escritor se aparece en esta novela. Lo hace en el último capítulo, "El regreso". Viene de vuelta a México tras una estancia de diez años en Europa. Su mujer lo ha abandonado y a su mejor amigo, Bobby, lo perdió en un accidente. Una oferta de trabajo lo devuelve a sus raíces, a un país distinto, el de la inseguridad, la violencia, los decapitados. Mientras recorre la ciudad en busca de un lugar donde asentarse, un agente de bienes raíces lo lleva al Edificio La Princesa. Las memorias lo asaltan. "En el descanso del segundo piso me detengo a recoger las llaves que se me resbalaron de la mano y cuando me incorporo distingo en el siguiente descanso a una mujer sentada en el quicio del ventanal desde donde, cuando era pequeño, podía verse la glorieta y en su centro la enorme palmera". El escritor también está muerto.

Bruce Swansey partió de México a finales de los noventa para cumplir con una misión diplomática en Dublín, Irlanda. Allí, en la tierra de Joyce, se ha desempeñado como profesor de estudios hispánicos y literatura comparada. Ha publicado de manera intermitente crónicas de viaje en revistas especializadas e imparte conferencias en distintos foros. Entre sus publicaciones cuenta con los ensayos *Barroco y vanguardia: De Quevedo a Valle-Inclán* (2008), y *Del fraude al milagro: Visión de la Historia en Usigli* (2009). Hace relativamente poco se le vio circular por las calles de Iztaccíhuatl, en la colonia Condesa, acompañado por un corredor de bienes raíces. Dicen que se instaló ahí, en el tercer piso de un edificio más bien decadente pero, en realidad, nadie ha podido dar fe. ~

